

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.154 — 2 de agosto de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

## DIEGO PUERTA

FERIA DE  
VALENCIA:

**3 TARDES**

**9 OREJAS**

**3 RABOS**

**3 SALIDAS**

**A HOMBROS**



MARCADOR DE TROFEOS Novilleros

(Hasta el 31 de julio, inclusive)

Natadores	Corridas	Orejas
Paco Camino	51	55
Diego Puerta	40	70
Viti	38	52
Pireo	38	42
Cordobés	34	54
Cotos	28	15
José Fuentes	27	22
Murillo	25	13
Mondeño	25	24
Efraín Girón	22	27
Tinín	21	34
Ordoñez	21	31
Gregorio Tebar	19	25
Hernando	19	17
Linares	19	44
Curro Romero	19	16
Miguelín	18	39
Bienvenida	18	7
Luis Segura	17	23
Andrés Vázquez	16	21
Bernardó	16	10
Litri	16	14
Chamao	16	7
Antofiete	15	20
Monaguillo	15	8
Oliva	14	10
Pallarés	14	9
Aparicio	14	4
Curro Girón	12	21
Caracol	12	20
Zurito	11	14
Corpas	11	7
Corbacho	9	9
Luis Alvis	9	7
Valencia	9	0
Gregorio Sánchez	8	7
Jerezano	7	11
N. Carra	7	3
Oscar Cruz	6	12
Rafael Ortega	6	8
Serranito	6	5
Amador	6	4
Palmeño	6	2
Armando Soares	6	0
Tino	5	7
Bala	5	4
Amado Ordoñez	5	4
Córdoba	5	1
Sánchez Fuentes	5	1
Raúl García	5	1
Orteguita	5	1
El Estudiante	4	7
De Paula	4	6
Pepe Osuna	4	6
Copano	4	5
Finito	4	1
José Julio	4	0
Limeño	3	5
Pacorro	3	4
Vicente Funzón	3	2
Cáceres	3	1
Limones	3	1
Laguillano	3	1
Barrero	3	0
Manuel Blázquez	3	0
Amadeo Dos Anjos	3	0
Antonio León	2	3
Alfonso Vázquez II	2	3
Victor Quesada	2	2
José L. Teruel "Pepe"	2	2
Aurelio Núñez	2	1
Antonio Dos Santos	2	0
Antonio Ruiz "Espartaco"	2	0
Vicente Perucha	1	3
Carlos Chaves	1	2
Paco Herrero	1	2
Manolo Martín	1	2
José Mata	1	2
Paco Moreno	1	2
Satélite	1	2
A. Sea "Colombiano"	1	2
J. L. Blasco "Caetano"	1	1
A. Castellano "Puri"	1	1
Rafael Chacarte	1	1
Manuel Herrero	1	1
J. Morán "Facultades"	1	1

Con una corrida toreada y sin trofeos, figuran los siguientes espadas.....:

José Gómez "Cabañero".-Ricardo Izquierdo.-Curro Montenegro.-Juan Montero.-Curro Montes.-José María Montilla.-Paco Pastor.-Fernando de la Peña.-Paco Raigón.-Francisco Rivera "Paquirri".-José Simoes.-Abelardo Vergara.-José Zúñiga "Joselillo de Colombia".

Corridas Orejas

Paco Puerta	4	0
Claudel López	3	9
Rafael Roca	3	7
F. Barrios "Turia"	3	6
Salvador Fernández	3	6
Bienvenido Luján	3	5
Diego Ramos Merlo	3	5
S. Rodríguez "Mago"	3	5
Carlos de la Viña	3	5
Bong Way Wong	3	4
F. Marcos "Marquitos"	3	4
José Ortas	3	4
Gregorio Tebar "El Inolusero"	3	4
Antonio Batalla	3	3
Florentino Luque	3	3
Adolfo Avila "Paquirri"	3	2
Joaquín Barroca	3	2
Aurelio Núñez	3	1
Pedro Sopena	3	1
Abilio Langa "Aragonés"	3	0
Tomás Parra	3	0
Pepe Vega	3	0
Fernando Conejero	2	4
Carlos Barroso	2	3
Jaime Alonso "Parleño"	2	2
Andrés Araez "Consul"	2	2
Manuel Garbayo	2	2
Antonio González	2	2
F. Martínez "Botines"	2	2
Ricardo Puga "Cateto"	2	2
M. Rueda "Manuel Peña-flores"	2	2
Hilario Taboada	2	2
Hector Alvarez	2	1
José Campos	2	1
E. Casino "Manuel Vico"	2	1
L. Gómez "Chaleque"	2	1
A. Glez. "Chiquilín"	2	1
J. Lara "Larita"	2	1
Manuel Linares	2	1
F. Monone "Curro Perú"	2	1
E. Nuevo "Toledano"	2	1
V. Ramírez "Venturita"	2	1
Curro de la Riva	2	1
M. Rdez. "Estudiante"	2	1
Curro Diaz	2	0
Mario Durán	2	0
Rafael Glez "Machaquito"	2	0
E. Infante "Canana"	2	0
Curro Limones	2	0
Miguel Angel Marfil	2	0
Luis Navarro "Isleño"	2	0
Rafael Poyatos	2	0
J. L. Rios "Formidable"	2	0
Felipe Romero	2	0
Miguel Stumer "Miguelito"	2	0
J. María Susoni	2	0
Germán Uruña	2	0
Juan Cabello "Brujo"	1	6
Jesús Abril	1	4
Rafael Romero	1	4
Manuel Amaya	1	3
Clemente Antolín "Milonario"	1	3
Diego G. Maldonado	1	3
Juancho Diaz	1	2
Félix López "Regio"	1	2

Manuel Méndez	1	2
Diego Oliva	1	2
Miguel Ramos "Miguelote"	1	2
Carlos Zúñiga	1	2
J. Arias "Formidable"	1	1
Paco Asensio	1	1
Rafael Balderas	1	1
Manuel Balderas "Manolin"	1	1
Santiago García	1	1
Guillermo Gutierrez "Ecojano"	1	1
Ramón Magaña	1	1
Tino Morte	1	1
Humberto Rodríguez "Dibujante"	1	1
José Alfredo Romero	1	1
José Rosell "Roselito"	1	1
Joaquín Ruiz Brihuega	1	1
Antonio Sánchez "Vivas"	1	1
Raúl Sánchez	1	1
Sevillano	1	1
Ginés de Soto	1	1
Manuel Valverde	1	1
Tobalo Vargas	1	1
Eugenio Vaz "Curri-de Camas"	1	1

Con una novillada toreada y sin trofeos, figuran:

Ramón Abascal.-Manuel Almagro "Barquero".-Manuel Alvarez "Bala".-Pepe Amorós.-Tomás Ampuero.-Luis Miguel Arenilla.-José Luis Blasco "Caetano".-Curro Carmona.-A. Castilblanco "Gitanillo de Colombia".-Rafael Cruz Conde.-Curro Cuadrado.-Francisco Cutillas "Filigrana".-Fernando Diaz.-Juan Fernández "Cayetano".-Rafael Ferral "Andaluz".-Alejandro García Montes.-Angel Graus.-Ricardo Higa Mitsuya.-Rafael Jiménez.-Marquez.-F. López "Curro Alarcón".-Rafael Lozano "Rafaeli".-José Antonio Martín.-José Martín Boto.-José María Membrives.-Pablo Montes.-Cayetano Navarro.-Antonio Ordoñez.-Juan Pérez.-Rafael Plaza.-Antonio Poveda.-Modesto Prado.-Francisco Rodríguez "Bombita".-Marcelino Rodríguez "Temerario".-Luis Rojas "Rojitas".-Paco Ronda.-Oscar Rosma no.-Antonio Ruiz "Espartaco".-Ricardo Ruiz "Temerario".-Pepe Salguero.-Anibal Sánchez.-Manuel Sánchez.-Pedro Santamaría.-Joaquín Silva.-Andrés Torres "Monaguillo".-Joselito Torres.-Torcu Varón.-Ricardo Vicente "Cacharito".

Rejoneadores	Corridas	Orejas
Angel Peralta	21	27
Alvaro Domecq	19	10
Josechu Pérez de Mendoza	15	18
Rafael Peralta	14	19
Manuel Moreno Pidal	10	6
Antonio Ignacio Vargas	9	7
Fernán Bohorquez	9	4
Curro Bedoya	5	3
David Rivero Telles	5	2
José Lupi	5	0
José Nuncio	5	0
Conde de San Remy	4	5
Manuel Vidrié	4	5
Manuel Conde	4	0
José Mestre Batista	4	0
Lolita Muñoz	3	3
Bernardino Landete	3	1
José Ignacio Sánchez	3	1
Faquita Rocamora	2	4
Manuel Baena	2	2
Pierrette Labourdiers	2	0
"La Princesita"	2	0
Antofita Linares	1	1
Jacobo Delgado	1	0
Silvestre Navarro	1	0
Orenes	1	0

EL TELEFONO DE LOS TROFEOS TOREROS



He sonó el teléfono interior de la Plaza, el que comunico el callejón con la Presidencia para aclararse a la hora de las recompensas y las sanciones. Teléfono en el cual piensan los toreros, a veces, muchas veces, que en el público a la hora de torear. Por eso juzgamos oportuno de este lugar el teléfono que tanto interviene en los trofeos

NOTA.-El criterio clasificador está en primer lugar el número de corridas toreadas. A igual número de actuaciones, decide prelación el número de orejas cortadas. En caso de empate, se ordena por relación alfabética de apellidos.

No se incluyen los novilleros y rejoneadores que actúan en novilladas económicas.

Foto Montes

# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)  
Año XXI.—Madrid, 2 de agosto de 1966.—Número 1.154.—Depósito legal: M. 881 - 1958



**EL JEFE DEL ESTADO AGRADECE EL BRINDIS.**—Como una manifestación más del afecto popular de los españoles por Franco, los brindis toreros tienen un sentido aleccionador. Podrían ser un trámite; pero son siempre un sentimiento expresado a veces con mucha belleza; como aquel que se oyó por TV en Madrid de Viti: «Brindo este toro a Su Excelencia, que si le hubiera dado por ser torero... ninguno de nosotros tenía nada que hacer...» En La Coruña, el Jefe del Estado escuchó complacido los brindis de Liri, Camino y Pirco en una corrida más bien parca en triunfos taurinos. (Foto Cifra.)



**DOS CABALLEROS.** — Porque creemos —y nos consta que lo son— que Alvaro Domecq y Angel Peralta son dos caballeros, querríamos que incidencias como las recientes de Barcelona no se repitieran más. La competencia torera —como es ya tradición caída en desuso— tuvo a veces momentos crispados que ha recogido la historia; pero entre los maestros del rejoneo esperamos que reine la cordialidad y que la competencia no se salga de los límites que imponen las reglas de la Orden de la Caballería andante en que don Quijote fue maestro. Y es que sería una lástima que esta competencia —con las que tanto se anima la Fiesta cuando se basan en un contraste de estilos y una buena amistad, admiración y respeto mutuos— se perdiera por mal entendido sentido de la rivalidad artística.

## FERIA EN MALAGA

En páginas interiores encontrarán nuestros lectores la primera impresión de la Feria de Málaga, remitida por nuestro Director y enviado especial Alberto Polo.

Nota a destacar, la serenidad del dictamen de los veterinarios con el ganado a lidiar en las primeras corridas y la reacción consecuente de la autoridad malagueña.

Por eso la crónica de hoy —pórtico de las informaciones de la Feria, que ofreceremos por extenso en nuestra edición venidera— tiene un interés que no dudamos en resaltar ante nuestros lectores: ¿habrá empezado, de verdad, el cumplimiento del Reglamento y será Málaga la plaza que de el ejemplo?

## NOTICIAS CORDOBESAS CONVALECENCIA EN «VILLALOBILLOS»

Imposible llegar al feudo de Manuel Benítez para cuestión informativa. El diestro no recibe. Al menos, de momento, toman nota de las pretensiones periodísticas y ya avisarán.

En Córdoba, sobre todo en los mentideros taurinos de la calle Morería, donde se chanela por aficionados y toreros de cuanto ocurre en el mundo taurino, se habla mucho de la actualidad «cordobesa».

Dicen que ahora le ha dado por pintar... para ahorrarse las firmas cotizadas en la decoración de su hotel. Valor no le falta al torero, y como en la vida todo es proponérselo, puede que los cuadros lleguen a tener en algún momento hasta cotización crematística. ¿No los tienen las de La Chunga y la de Alba?

Pero lo más destacado de los dimes y direses son los rumores que, sin confirmación oficial, hemos oído a más de uno. Se habla de que el pasado viernes estuvo en Córdoba Juan Antonio Chopera con un maletín lleno de papeles. También se destaca que no sólo hay marejada con los de San Sebastián, sino que, además, varios miembros de su corte de aduladores han dejado de pertenecer al hasta ahora conjuntado equipo y que se ha prescindido del servicio de familiares, servidores y subalternos. Dan nombres, pero éstos permanecen en secreto, ya que, con el tiempo, si todo lo que se rumorea es verdad, serán del dominio público en la primera salida al ruedo del torero. Los tres de quienes se habla se harán notar en seguida.

Total, que una vez más, en paz o en guerra, hay tela cortada para hablar de Manuel Benítez «Cordobés».

También nos han asegurado que todas las reses que poseía con el hierro de don José de la Cova han perecido ante la mano del matarife en el Matadero municipal de Córdoba.—CABALLERO.

# TOROS PARA TOREROS «POBRES»

Nuevo entradón en la Monumental. Se llenó la plaza. Y en la sombra, algo así como un setenta y cinco por ciento de los espectadores con pasaporte de más allá de nuestras fronteras. A nuestro lado, un francés correctísimo, de buen porte, era acompañado por un caballero andaluz, docto en esto del toro. El parisiense preguntaba mucho, en perfecto castellano, y el sevillano contestaba ecuaníme:

—¿No me decía que los to-

ros son ahora novillos? Pues aquí se han debido de equivocar hoy; eso es el toro-toro.

—Sí, claro. Pero debe de tener en cuenta que en el cartel no aparecía ninguna figura...

—No lo entiendo. O sea, que

El menor, el segundo de la tarde, con 466, lidiado por Soares. En total, once varas y quince picotazos. ¡Cosas!

Luis Alviz, que confirmaba la alternativa de manos de Armando Soares, actuando como testigo Agapito García «Serranito»

al segundo de la tarde frente a un toro —466 kilos, el de menor peso del encierro, como queda dicho—que recibió una lidia de asco, sin ton y mucho menos son, a lo capea pueblerina. ¡Que ordenado desorden, lector amigo! En fin, el muchacho intentó todo con ambas manos, logrando algunos rechazos de salero y garbo. Pero lo mejor fue su valentía, la gran voluntad, el empeño puesto. Pasaportó al animal de dos pinchazos y estocada y escucho aplausos. Luego, en el quinto, que brindó a don Livinio Stuyk, continuó en valiente. El toro—tal la casta—intentó por dos veces saltar al callejón y no le dio facilidades. Mató pésimamente. Se puso muy pesado con la tizona—tres pinchazos, dos estocadas y media e intento y descabello—y escuchó un aviso. Al rodar el bicho sonaron muchos pitos.

Agapito García «Serranito» ha estado con muchos codos por encima de sus compañeros de terna. Es más torero, sabe pisar el terreno y está puesto. No ignora la cartilla y ofrece cosas que cualquiera de las figuras del momento las rubricarían. Lo mejor del diestro de Colmenar Viejo ha sido la gran estocada a su primero. ¡Una estocada con corazón y garra, volcándose de verdad sobre el morrillo del enemigo. El público ovacionó al matador y luego reclamó una oreja que la presidencia concedió, más que por su labor muleteril como premio a esa estocada fuera de serie. Bien lo merecía. Al penúltimo de la tarde—516 kilos—, que fue condenado a banderillas negras, nada le pudo hacer. Quedó todo en buena voluntad y en «saber estar» eso tan simple, pero tan importante, en un torero que se precie. Una estocada también con garra; luego media. Y los aplausos.

Curro Bedoya, que abrió la corrida rejoneando un novillo «colorao» de doña María Rosa González, estuvo a gran altura, demostrando clase de gran caballista y de futuro excelente caballero rejoneador. Fue muy aplaudido y al no acertar el puntillero, muy pesado, Bedoya perdió el trofeo que la lidia a caballo mereció. Otra vez será.

¡Ah! Sobresaliente para ese excelente peón de la cuadrilla de Serranito, que se llama Manuel Ruiz «Manolillo de Valencia». Su actuación fue colosal y se vio obligado a saludar desde los tercios.

Total: dos horas y tres cuartos de festejo. Excesivo tiempo. Como para descorazonar al aficionado más ¡ntado.

\*\*\*

El caballero parisiense continuaba charlando con el andaluz. Ya de pie, con las luces de la plaza encendidas—eran las nueve menos cuarto de la noche—oímos:

—No lo entiendo, no lo entiendo...

—Pues, es todo fácil. Y si no, pregúntele a don Livinio...

Jesús SOTO:



Manolillo de Valencia, gran peón. (CASERO.)

ros son ahora novillos? Pues aquí se han debido de equivocar hoy; eso es el toro-toro.

—Sí, claro. Pero debe de tener en cuenta que en el cartel no aparecía ninguna figura...

—No lo entiendo. O sea, que

El menor, el segundo de la tarde, con 466, lidiado por Soares. En total, once varas y quince picotazos. ¡Cosas!

Luis Alviz, que confirmaba la alternativa de manos de Armando Soares, actuando como testigo Agapito García «Serranito»



REJONEO.—En el toreo a caballo estuvo el domingo a gran altura en las Ventas el rejoneador Curro Bedoya. Ahí lo vemos clavar un par muy metido en los pitones.

lo grandón y peligroso está reservado para los toreros de poco nombre para los que no tienen padrinos, para los que quieren «situarse», para los «pobres»...

—Naturalmente. Estos toreros que apenas si cobran no pueden exigir ganado adecuado a sus facultades o estilos. Eso se queda sólo para las figuras, para los que por enfrentarse a un «gatillo» cobran cifras fabulosas...

—No lo entiendo. Lo lógico es lo contrario...

—De acuerdo. Pero sepa una cosa: la lógica en los toros se llama zarandaja. Aparte los felinos que lidian los «maestros», en esto de nuestra española fiesta actual—¿?—hay egato encerrados. ¡Si yo le contara a usted...!

—No, ya veo, ya entiendo. ¿Cómo se le llama a ésto? ¡Ah, sí: ya sé! Desvergüenza.

—Exacto.

\*\*\*

Toros de don Félix Cameno.

nito», no ha estado en esta ocasión a gran altura. Ni siquiera ha llegado al tono discreto. Frente a su primero, de 500 kilos, lo dobló con precauciones y luego se quedó corto al muletear. Le cogió excesivo respeto, se salía fuera del terreno que debía de pisar para sacar algún provecho del morlaco, y no le daba la salida adecuada. No supo trabajarlo y, como quiera que también mató mal—estocada y media, dos pinchazos y descabello, precedido de tres intentos—escuchó pitos. Luego, en el sexto, nada pudo hacer. Ninguna figura hubiera hecho nada frente a aquel abanto de 594 kilos, que recibió dos picotazos y fue condenado a banderillas negras. El torero, en un momento de pundonor, intentó algo con la mano diestra, pero lo único que logró fue un fuerte tantarantán que pudo costarle un serio disgusto. Lo despachó de pinchazo y estocada. Respiró el torero, a la vez que oía pitos.

Armando Soares ha estado en valiente. Se la ha jugado en



LUZ ARTIFICIAL.—Dos horas y tres cuartos duró el festejo dominical de las Ventas. A las nueve menos diez finalizó la corrida. Y hubieron de encenderse las luces. Mirenlo ahí... (Fotos TRULLO.)



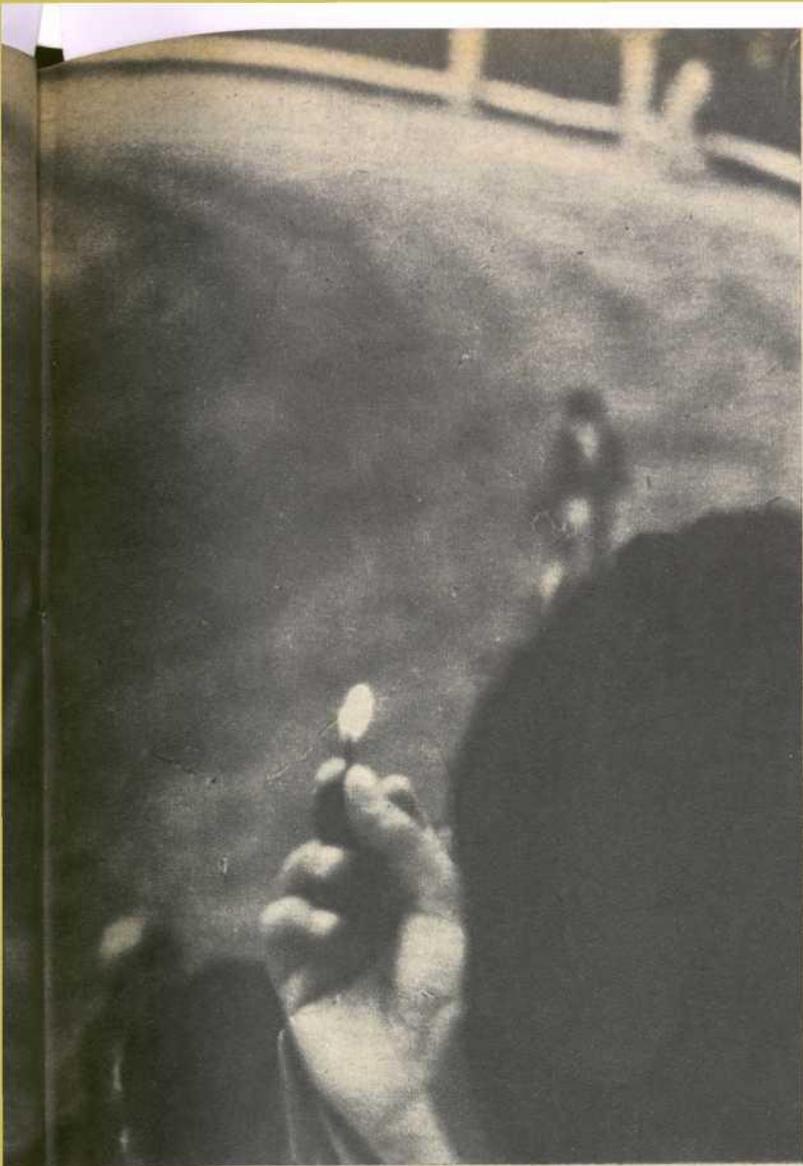
CASTA.—Uno de los dos toros condenados a banderillas negras haciendo honor a su casta, intenta saltar la barrera. Con toros así poco pudieron hacer los toreros.



CONFIRMACIÓN.— Luis Alviz confirmó la alternativa de manos de Armando Soares, actuando de testigo Agapito García «Serranito».



UN PEON.—Manolillo de Valencia, de la cuadrilla de Serranito, se vio obligado a saludar, montera en mano, desde los tercios al público.



**VISION GRAFICA  
DE VISTA ALEGRE**

**UN BUEN ENCIERRO**

Lo mejor del domingo en la plaza de Vista Alegre fue el encierro enviado por don Arturo Cobaleda (Barcial). Bien presentados los seis astados, con poder y casta. Magníficos para los de a pie y para los de a caballo resultaron cuatro; bajó de tono el tercero, y el último, posiblemente debido a una lidia inadecuada, llegó a la muleta brinco. Pero, en general, decimos, quedó con sobresaliente el ganadero.

Antonio Montes «Jeringuero» anduvo peor que otras tardes, como sin ganas, sobre todo en su primero. Esto en cuanto a arte se refiere; porque valiente sí que fue, y, además, frente a enemigos de respeto. Pero como el «veterano» de la plaza carabanchelera cuenta allí con «su» público, éste lo ovacionó y le gritó para él en el cuarto de la tarde dos orejitas. Al primero lo mató de estocada y seis descabellos, y al que le cortó los trofeos de estocada.

Monolo Martín demostró no estar lo suficientemente placeado. Pero es un torero elegante aunque excesivamente frío. Cumplió, en términos generales, en su primero y arrancó por su cuenta una vuelta al ruedo. Se excedió luego, en su segundo, en una faena larga, larga, pero carente de emoción. Sonó un aviso. Y en represalia la clientela le obligó a dar tres vueltas al ruedo. De dos pinchazos y estocada despachó a su primero, y de dos estocadas, pinchazo y descabello, a su segundo.

Sebastián Martín «Chanito» demostró sus buenas condiciones de muletero y toreó bien con la mano derecha a un bicho distraído. Mató de una estocada y salió tropicado, premiándose con una oreja. En el otro estuvo en valiente y logró también buenas cosas, matando de una estocada. Ovación y petición de oreja, que quedó en vuelta al ruedo.

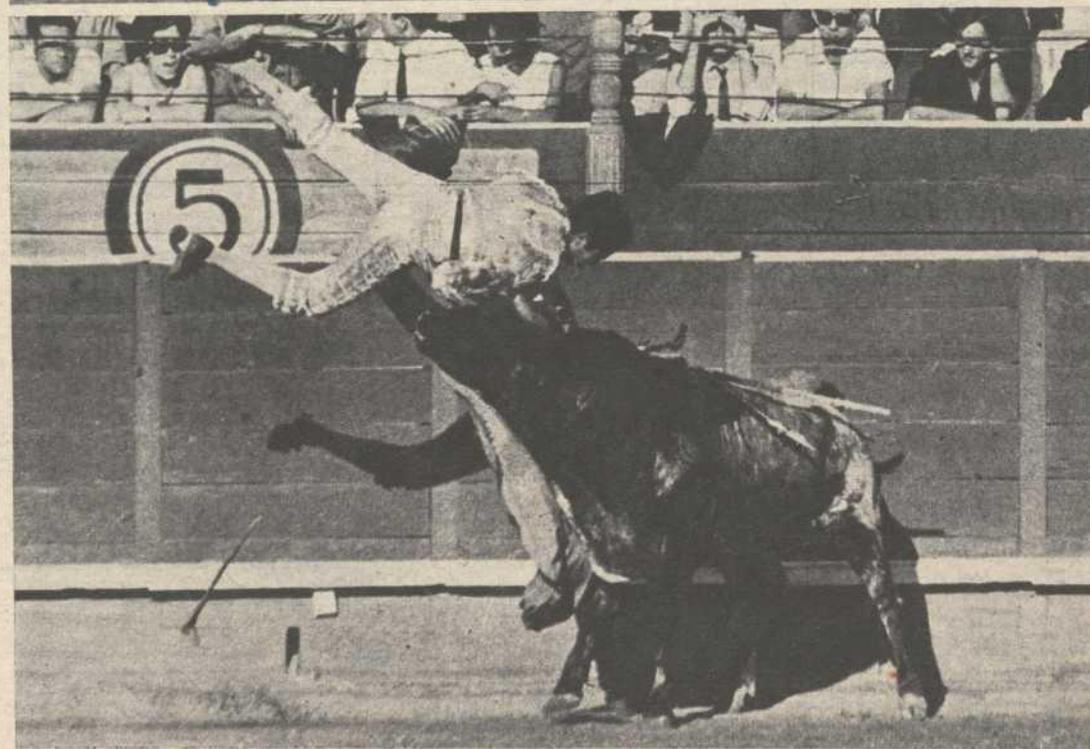
**NUEVO NUMERO DE TELEFONO**

Según se nos comunica, don Jesús González Gómez, representante de los señores Camará en la capital de España, cuenta en su domicilio de General Pardiñas, 103, 4.º, B, con un nuevo número de servicio telefónico, el 262-17-42, desde el que serán atendidos los aficionados y hombres de negocios taurinos.



**DERRIBO EN EL PASEO.**—El «genio» de uno de los caballos a la hora de hacer el paseo en Vista Alegre derribó a uno de los varilargueros que lo montaba.

**CASTA.** (Abajo.)—Los seis astados—uno más que otros— de Arturo Cobaleda (Barcial) tuvieron poder y casta. Bien resentados, se arrancaron con facilidad a los caballos.



**APARATOSO.**—Antonio Montes sufrió, frente a su primer enemigo, una aparatosa voltereta, al tratar de torrear en el terreno de las tablas. Afortunadamente quedó en el ahogado «¡Ay!» de la clientela.



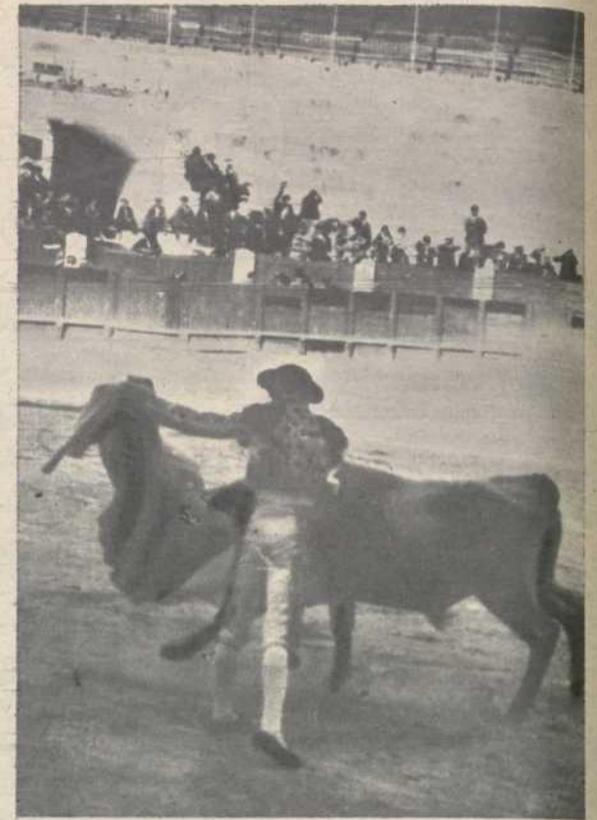
**GENTILEZA.**—Pese a que ninguno de los tres toreros tuvieron una tarde redondamente afortunada, parte de la juventud asistente se sintió generosa con los espadas y, al final, los izaron a hombros. (Fotos MONTES.)

# CARTEL DE LA TEMPORADA

## LA SEMANA TAURINA

# TOREROS, NADA MENOS QUE CHINOS

## EL OTRO CHINO



**EL PRIMER CHINO.**—Como dice nuestro colaborador, Vicente Hong fue antecesor de Bong Way Wong en el escalafón taurino del ex Celeste Imperio. Aquí vemos a Vicente toreando a la verónica. (Foto SOMOZA.)

Leyendo en EL RUEDO un artículo de Ganga, muy bien documentado, sobre Vicente Hong, el torero chino de hace más de treinta años, el ímpetu de periodista me lleva a mi archivo de notas y de fotos para contribuir en lo que pueda al recordatorio de lo pintoresco. Y de lo dramático, como se verá. Dramático porque salen nombres de hombres en quienes la desgracia se ha cebado: el pobre Pacorro, que fue matador de toros, y el buen Yerberito, luchador casi ignorado, pero benemérito. De Vicente Hong no sé qué haya sido.

Cita Ganga entre las corridas de aquel chino una novillada en Zamora. En efecto. Fue el 12 de septiembre de 1930. El Niño de la Palma y Manolo Bienvenida habían lidiado seis toros de Sánchez Cobaleda. Recuerdo en esta corrida haber visto a Vicente Hong, solo como un hongo, muy serio, de espectador en el tendido, y a la salida, en el pasillo, dejándose ver como propaganda de la novillada del siguiente día. Propagandístico era su atuendo, no vestido de chino, sino vestido de corto, con traje gris y sombrero claro, y hasta el roten con puño de plata o de esta de hierro, como una estampa de cuando los toreros llevaban bastón y sombrero calañés.

¡Olés los chinos flamencos! Porque resultaba que no llevaba mal una ropa difícil de llevar. ¿Y por qué había de llevarla mal? Venía de Méjico y traía un bagaje de muchos años de torería.

La novillada de Zamora fue sin caballos. Se lidiaron novillos de Ananías Escribano por Yerberito, el Negro de Caracas y el chino Vicente Hong.

El negro lo era como el betún. Y aquí lo trágico: venía con él de banderillero, a ganar en aquel tiempo quince duros, nada menos que un ex matador de toros de categoría, buen torero, buena persona y al que la vida maltrató sin piedad, y sigue maltratando, el pobre Pacorrillo. ¡Qué honda pena sentimos! Recordábamos aquel día ya lejano en Salamanca, cuando Pacorrillo era un niño y mató con éxito un becerro tras la actuación de Limeño y Joselito, los niños sevillanos. Tan niño era que al quererle sacar a hombros le hicieron daño y lloró, y entonces Lunares y Bonifá, que estaban de espectadores (habían toreado el día antes a las órdenes de Cocheo de Bilbao) le sacaron de aquel arrebato.

—Y del chino, ¿qué? —Pues Vicente Hong no tuvo verdadero lucimiento. Venía un tanto resentido de un golpe o una cornada. Demostró que tenía oficio, que no era ningún lila, pero como de ahí no pasaba, pues no pudo en el toro sino dejar la huella pintoresca de su paso.

Acompaña estas notas con tres fotos que le hice y que atestiguan lo que digo.

No tiene más juego la efemérides. Veremos ahora qué pasa con el nuevo chino Bong Way Wong. Su pongo que lo que con el otro.

F. G. SOMOZA

(Fotos del autor.)

2.—MALAGA. Toros de Samuel Flores para Antonio Ordóñez, Viti y Paco Camino.  
VALDEPENAS.—Toros de Palha para Antofiete, Miguelín y Pireo.  
3.—HUELVA. Toros de Concha y Sierra para Litri, Chamaco y Pireo.  
MALAGA.—Toros de Germán Gervás para Jaime Ostos, Viti y Córdoba.  
4.—HUELVA. Novillos de Arcadio Albarrán para el rejoneador Alvaro Domecq, Almendro, Chamaco II y Rafael Romero.  
MALAGA.—Toros de Villamarta para Antonio Ordóñez, Jaime Ostos y José Fuentes.  
LA CORUÑA.—Toros de Pinohermoso para Antofiete, Diego Puerta y Córdoba.  
5.—IBIZA. Toros de Arauz de Robles para Joselito de Colombia, Andrés Hernández y Palomo Linares.  
MALAGA.—Toros de Herederos de Montalvo para Paco Camino, Viti y Monaguillo.  
VITORIA.—Toros de Joaquín Buendía para Diego Puerta, Pireo y José Fuentes.  
6.—ESTELLA.—Novillos de César Moreno para el rejoneador Bedoya y los espadas Manolo Gallardo y Marquitos, mano a mano.  
MALAGA.—Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Mondeño.  
VITORIA.—Toros de Francisco Garzón para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.  
7.—BAYONA. Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.  
BENIDORM.—Toros de Francisco Galache para Litri,

Mondeño y Palomo Linares.  
CERET.—Toros de Salvador Guardiola para Zurito Luis Mata e Inclusero.  
GIRON.—Novillos de Alfonso Moreno para Riverita, Pedro Benjumea y Macareno.  
LA CORUÑA.—Toros de Fermín Bohórquez para el rejoneador del mismo nombre y Antonio Bienvenida, Curro Romero y Miguelín.  
MALAGA.—Toros de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez y Vázquez II.  
MANZANARES.—Novillos de Bernardino Jiménez para Paco Ceballos, Ricardo de Fabra y Calatraveño.  
NAZARE.—Ganado de Coimbra Barbosa para los rejoneadores Pedro Luceiro y Correia y los espadas Fernando dos Santos y José Poicao.  
SETUBAL.—Toros de Ribeiro Teles para los cavaleiros Joao Nuncio y José Lupi y los espadas Armando Soares y Luis Alvie.  
SOUTHOUS.—Novillos de Antonio Catral para Gregorio Landa, Manolo Gallardo y Adolfo Rojas.  
TARRAGONA.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Diego Puerta, Paco Camino y Viti.  
VITORIA.—Toros de Atanasio Fernández para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernández, Manuel Amador y Monaguillo.  
8.—VITORIA. Toros de Antonio Pérez para Antonio Ordóñez, Paco Camino y Tinín.  
9.—MANZANARES. Toros de Manuel Arranz para Diego Puerta, José Fuentes y Palomo Linares.  
VITORIA.—Toros de doña Rocio de la Cámara para Antofiete, Viti y Córdoba.

### CORRIDAS EN AGOSTO

10.—EL ESCORIAL. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.  
HUESCA.—Toros de Manuel Arranz para Fermín Murillo, Paco Camino y Córdoba.  
11.—BENIDORM. Toros de Molero Hermanos para Antofiete, Diego Puerta y Córdoba.  
SUCUELLAMOS.—Novillos de Arturo Pérez para Pepe Orús, Joselito y Barajitas.  
12.—GIRON.—Toros del Marqués de Albayda para Julio Aparicio, Antofiete y Córdoba.  
13.—GIRON. Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Pireo y Tinín.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Fermín Bohórquez para Julio Aparicio, Litri y Antofiete. Comienza la Semana Grande.  
14.—ALFARO. Novillos de Quesada Contreras para Pedro Benjumea, Laguilano Chico y Sopeña Palacios.  
ANDORRA.—Novillos de Encinas para el rejoneador Bedoya y los espadas Manolo Gallardo y Manolo Cruz.  
ARLES.—Toros de Tobernero de Paz para Jesús Córdoba, Miguelín y Caracol.  
BAYONA.—Toros de Carlos Urquijo para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Antofiete, Diego Puerta y Pireo.  
CALATAYUD.—Novillos de Sorando para El Otro, Parleño y Curro Díaz.  
GIRON.—Toros del Marqués de Domecq para Litri, Paco Camino y Curro Romero.  
HUESCA.—Novillos de Leopoldo Clairac para Riverita, Flores Blázquez y Barquillero.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Pablo Romero para el rejoneador Alvaro Domecq y los espadas Joaquín Bernadó, Fermín Murillo e Inclusero.  
TARRAGONA.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.  
VICH.—Novillos de Cabral para Gregorio Landa, Adolfo Rojas y Manolo Gallardo.  
15.—ALFARO. Novillos de Carmen Ramírez para el rejoneador Curro Bedoya y los espadas Barquillero y Fernando Tortosa.  
BRIVIESCA.—Novillos de Sánchez Arjona para Antonio Montes, «Jeringuero», Manolo Martín y Curro Cuadrado.  
COLLIOURE.—Novillos de García Ibáñez para Barajitas, Manolo Gallardo y un tercer espada.  
GIRON.—Toros a designar para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.  
HUESCA.—Toros de Antonio Pérez Tabernero para Chamaco, Viti y Palomo Linares.  
MADRID.—Novillos de Eugenio Marín para El Otro, Uterita y Parleño.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Baltasar Ibán para Jaime Ostos, Fermín Murillo y Pireo.  
TOLEDO.—Toros de Patricio Cunha para Gregorio Sánchez, Diego Puerta y Paco Camino.  
16.—COLLIOURE. Toros de Albaserrada para Jesús Córdoba, Emilio Oliva y Barajitas, que tomará la alternativa.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Benítez Cubero para Diego Puerta, Córdoba y Tinín.  
17.—CERET. Toros de Víctor y Marín para Paco Corpas, Curro Giron y Paco Pallarés.  
CIUDAD REAL.—Toros de Samuel Hermanos para Mondeño, Pireo y Palomo Linares.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Francisco Galache para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
18.—CIUDAD REAL. Toros de Manuela Agustín López Flores para Viti, Andrés Hernández y Córdoba.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.  
19.—SAN SEBASTIAN. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Jaime Ostos.  
TOLEDO.—Toros de Samuel Flores para Antofiete, Córdoba y Pireo.  
20.—SAN SEBASTIAN. Toros del Marqués de Domecq para Antonio Bienvenida, Litri y Antonio Ordóñez.  
21.—ALMERIA. Novillos de Rocio de la Cámara para Sánchez Bejarano, Riverita y Jesús Solórzano.  
ARLES.—Novillos de Higinio Luis Severino para Adolfo Rojas, Macareno y Chaleque.  
BAYONA.—Toros de María Teresa Oliveira para Viti, Córdoba y Andrés Hernández.  
BILBAO.—Toros de José Luis Osborne para Antofiete, Diego Puerta y Rafael Chacarte, y un toro de rejones para Alvaro Domecq. Comienzan las corridas generales.  
CUENCA.—Novillos de José Tomás Frías para Zorro de Toledo, Ricardo de Fabra y Bienvenido Luján.  
DAX.—Toros de Juan Pedro Domecq para Julio Aparicio, Litri y Antonio Ordóñez.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Antonio Pérez para Curro Romero, Pireo y Tinín.  
22.—ALMERIA. Toros de Francisco Garzón para Viti, Pireo y José Fuentes.  
BILBAO.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Diego Puerta y Tinín.

CUENCA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Vázquez y Andrés Hernández.  
DAX.—Toros de María Teresa Oliveira para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
23.—ALMERIA. Toros de Juan Pedro Domecq para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y José Fuentes.  
BILBAO.—Toros de Alvaro Domecq para Antofiete, Paco Camino y Córdoba.  
DAX.—Toros de Carlos Urquijo para Jaime Ostos, Diego Puerta y Pireo.  
24.—ALMERIA. Toros de Salvador Gavira para Viti, Córdoba y Paco Pallarés.  
BILBAO.—Toros de Atanasio Fernández para Diego Puerta, Paco Camino y José Fuentes.  
CIEZA.—Toros de Clemente Tassara para Litri, Andrés Hernández y Pireo.  
25.—ALMERIA. Toros de Herederos de Montalvo para Antofiete, Paco Camino y Tinín.  
BILBAO.—Toros de Pablo Romero para Fermín Murillo, Pireo y José Fuentes.  
MARTOS.—Toros a designar para Miguelín, Mondeño e Inclusero.  
26.—ALMERIA. Toros de Felipe Bartolomé para Diego Puerta, Paco Camino y Curro Romero.  
BILBAO.—Toros de Carlos Urquijo para Antonio Ordóñez, Viti y Pireo.  
27.—ALMERIA. Toros de Alberto Cunha para Diego Puerta Curro Romero y Paco Camino.  
BILBAO.—Toros de Samuel Flores para Viti, Córdoba y Tinín.  
COLMENAR VIEJO.—Toros de Moreno Yagüe para Litri, Serrano y Fuentes.  
28.—BAYONA. Toros de Joaquín Buendía para Amina Assis y los espadas Curro Giron, Pireo y Tinín.  
BILBAO.—Toros de Eduardo Miura para Antofiete, Fermín Murillo y Andrés Hernández.  
CIEZA.—Novillos de Alonso Moreno para Capillé, Fabra y Solórzano.  
COLMENAR VIEJO.—Novillos de Sotillo Gutiérrez para Santiago García, Pedro Benjumea y Paco Ceballos.  
CUELLAR.—Novillos de Eugenio Marín para Paquirri, Riverita y El Otro.  
SAN SEBASTIAN.—Toros de Palha para el rejoneador Fermín Bohórquez y los espadas Andrés Vázquez, Inclusero y Pallarés.  
TARAZONA.—Toros a designar para Julio Aparicio, Miguelín y Zurito.  
29.—COLMENAR VIEJO. Toros de Palha para Antofiete, Paco Camino y Tinín.  
30.—TOMELLOSO. Toros de Escobar para Curro Giron, Emilio Oliva y Bala.

### CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

3.—DAIMIEL. Toros de Gilberto Sánchez para Curro Giron, Andrés Hernández y Bala.  
4.—BAYONA. Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés para Paco Camino, Viti y Córdoba.  
MURCIA.—Novillos a designar para Pedro Benjumea, Almendro y Ricardo de Fabra.  
6.—MURCIA. Toros del marqués de Domecq para Paco Camino, Viti y Juan Muñoz.  
7.—MURCIA. Toros de Samuel Flores para Diego Puerta, Mondeño y Córdoba.  
8.—BARBASTRO. Toros sin designar para Monaguillo, Inclusero y Palomo Linares.  
MURCIA.—Toros de Antonio Pérez para Litri, Antonio Ordóñez y Palomo Linares.  
9.—CALATAYUD. Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.  
MURCIA.—Toros del Conde de la Corte para el rejoneador Alvaro Domecq y los matadores Antonio Bienvenida, Antofiete y Miguelín.  
10.—ALBACETE. Toros del Conde de la Corte para Diego Puerta, Viti y Pireo.  
11.—ALBACETE. Toros sin designar para Jaime Ostos, Mondeño y José Fuentes.  
CALATAYUD.—Toros de Isaías y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Giron y Paquirri, que tomará la alternativa.  
CEHEGIN.—Toros sin designar para el rejoneador Angel Peralta y los espadas Andrés Hernández, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.  
12.—ALBACETE. Toros de Galache para Angel Peñalta, Antonio Bienvenida, Viti y Miguelín.  
13.—ALBACETE. Toros sin designar para Antonio Ordóñez, Manuel Amador y Paquirri.  
14.—ALBACETE. Toros a designar para Mondeño, Pireo y Palomo Linares.  
15.—ALBACETE. Toros a designar para Andrés Vázquez, Pepe Osuna, Andrés Hernández y Manuel Amador.  
25.—GRANADA. Toros a designar para Pireo, José Fuentes y Palomo Linares.

# FERIA EN MALAGA

DIA 31:

LOS «APES», RECHAZADOS

DIA 1:

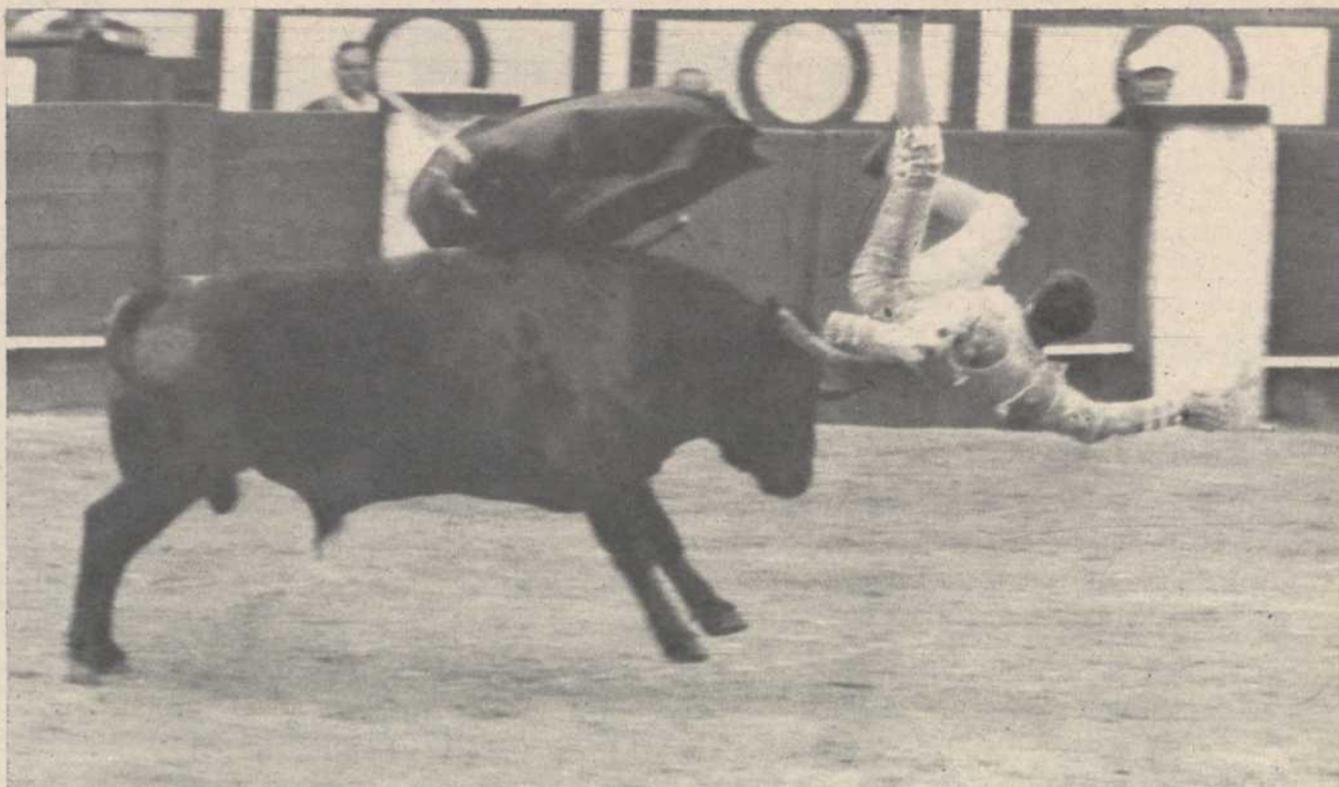
LOS «ATANASIOS» NO PASAN

ORDÓÑEZ: Tratado con injusticia

FUENTES: Una oreja

MONAGUILLO: Herido leve

MALAGUENO. — Dos momentos de la cogida de Andrés Torres «Monaguillo», que fue cogido ante sus paisanos. Por fortuna la cosa no pasó de un golpe leve en una pierna. (Fotos ARENAS.)



RONDENO.—Antonio Ordóñez abrió la Feria de Málaga sin éxito. La corrida fue contra corriente: empezó con lo del ganado y el público se dio el gustazo de ser injusto.



LINARENSE.—En el muestrario de chucuelinas que cada vez se estiliza más —como si con el capote también se hicieran solamente los «dos lances», éste y a la vezónica— vemos el sentido estético que da al capote José Fuentes, para el que fue el primer trofeo de la Feria de Málaga.

MALAGA, 1. (Crónica telefónica de nuestro Director, enviado especial.)—Como el cielo y la mar, noticia es que la Feria de Málaga ha dado comienzo con el público de uñas, sin mucha justicia con Antonio Ordóñez. Con el público nervioso y cambiante como las mareas. Noticia también es que hoy, 1 de agosto, ha amanecido nublado y la mar tiene un color gris plomo, compacto y elegante. Pero no hagamos demasiado caso, que, como el cielo y la mar, la Feria cambiará de signo y de colores. Antonio tiene tres actuaciones más en el "patio de su casa" y el público volverá a estar con él. Seguro. El sol volverá a lucir dentro de unas horas en un cielo añil y la mar de Málaga tornará a su transparente azul.

En el Real de la Feria, instalado en el Parque y Avenida del Generalísimo, lucen veinte mil bombillas. Los faros de situación de los barcos anclados en el puerto reverberan en el Mediterráneo. La temperatura es sensacional. El turismo nacional y extranjero invade la ciudad y no hay lugar al desánimo. La Feria ha comenzado con esas dos noticias que les contábamos antes. Es posible que para evitar la monotonía.

El sábado día 30, por la noche, cincuenta señoritas malagueñas fueron presentadas en sociedad en "El Candado", en el curso de una fiesta que nuestro colega "Sur" califica —y buena razón tendrá— como de muy brillante.

En la corrida de ayer los "apés" no pasaron del reconocimiento y fueron sustituidos por seis de Pío Halcón, que resultaron magníficos.

Hoy, día 1, sigue el aspecto ganadero de la Feria por el mismo camino: los "atanasios" tampoco han pasado el fieltro de los veterinarios y en su lugar se jugaron toros de la Viuda de Garrido.

El resultado de la corrida de ayer, que ya habíamos anticipado en lo que se refiere a Antonio Ordóñez, tuvo para José Fuentes la contera de una oreja y para Monaguillo el disgusto de una cogida aparatosa y, afortunadamente, leve.

Paco Camino, que acaba de llegar de La Coruña y se sienta en una mesa contigua a la nuestra, ha desayunado. Con el café y un jugo de tomate, la noticia de que los "atanasios" previstos no pisarán esta tarde la arena de la nonagenaria Malagueta.

Unas mesas más allá, unos turistas extranjeros en bañador se remueven contentos y para demostrar al camarero su buena voluntad chapurrean un ¡viva Andalucía!

No hay más por hoy; valgan estas notas atropelladas y urgentes como un leve anticipo de la Feria malagueña.

Ya verán como en nuestro próximo servicio podemos decirles que, de nuevo, fue "el perro quien mordió al hombre". Seguro. Málaga, para su gloria, no puede ser de otra forma.

Alberto POLO

# NI + NI -

## LA INFANCIA Y LAS CORRIDAS DE TOROS

La verdad es que no son tantos los niños que van a los toros. La verdad es que mientras esa generación se decide o no por la Fiesta, otras generaciones permanecerán en los tendidos evitando el crack en las bolsas de los empresarios. La verdad es que el problema tiene planteamientos muy lejanos: el problema y su discusión hicieron ya dictar en el año 1929 el real decreto de 21 de diciembre que prohibía la asistencia de menores de catorce años a las fiestas de toros. Este fue reforzado con real orden de 2 de enero de 1930.

Una circular telegráfica de la Dirección General de Política Interior comunica, de orden del señor Ministro de la Gobernación, la obligatoriedad de que las ajenas disposiciones—incumplidas siempre—se cumplan con todo rigor.

No vamos a discutir una medida de gobierno: en buena disciplina ciudadana, lo primero es acatarla. Pero a continuación sí que podemos disentir de ella, y lo hacemos con una profunda convicción. Con absoluta fe en la Fiesta. Con argumentos que quisiéramos ver aceptados por nuestras autoridades.

Creemos no aventurado suponer que la orden telegráfica circular reiterativa de tan polvorientos textos legales obedece a un doble orden de motivaciones:

De un lado, impulsada por españoles que pueden creer de buena fe que el espectáculo taurino produce una malformación cruel en el alma infantil.

Por otro, las campañas internacionales de las Sociedades Protectoras de Animales, más virulentas ante la defección de miles de turistas que comprenden, gozan y disfrutan de la Fiesta de toros.

Por lo que hace al primer aspecto de la cuestión, nuestro particular criterio es que la Fiesta—se quiera o no—tiene un marcado matiz informativo, pedagógico. Los matices estéticos del toreo, la exaltación del valor del hombre-héroe que hace de la lidia un arte, la presencia ante el niño de valores tan eternamente envueltos en los oros y sedas de la españolísima corrida, produce una reacción beneficiosa: un drenaje de ese submundo que todos los hombres llevamos dentro: una educación del sentido de la violencia que para nosotros es mucho más importante que la educación del instinto sexual por el que claman todos los pedagogos progresistas del mundo. Y si al niño español se le cierra esta secular y racial puerta de evasión que son las corridas, buscará la liberación de su lastre por caminos menos puros. La realidad mundial nos lo demuestra.

Las razas que se proclaman a sí mismas supercivilizadas y claman contra las corridas de toros, muestran en sus manifestaciones diarias signos inequívocos de una absoluta carencia de ese medio liberador, y cada vez son más monstruosas sus deformaciones antisociales. Los asesinos sádicos que escalofrian a todos los lectores de periódicos internacionales se mueven siempre más cerca de las Sociedades Protectoras de Animales que de los Clubs Taurinos de Londres o Nueva York.

¿Recuerdan ustedes aquel plano de Charlie Chaplin en «Monsieur Verdoux» cuando recogía con mimo una oruga y la depositaba en un arbutus para no pisarla sobre el sendero, mientras al fondo de su jardín humeaba el horno en que se quemaba la víctima de su último asesinato? Esa denuncia—y no diremos que Chaplin sea un fanático de la corrida—es la que nos viene a la memoria siempre que las Sociedades Protectoras quieren acusarnos de malformación cruel de la infancia. Monsieur Verdoux no era un aficionado.

De la Prensa de hoy, día 29 de julio, copiamos un párrafo: «Según el informe del F. B. I., en Estados Unidos se cometieron en 1965: un asesinato cada hora, una mujer asaltada cada veintitrés minutos, un robo cada veintisiete minutos...». Y en los Estados Unidos no hay corridas de toros.

Seguimos la lectura, ahora del «Sunday Mirror»: «Las calles de París se han hecho tan peligrosas para las mujeres que salen solas que la Policía les ha advertido: «Nunca hables con hombres extraños». Después del anochecer, la alegre ciudad se transforma en una jungla en que los jóvenes recorren las calles en busca de una presa. El número de mujeres atacadas ha sufrido un 55 por 100 de aumento sobre el año pasado. Una de cada cuatro fue violada». Ninguno de esos jóvenes vio de niño corridas de toros.

Y si fuésemos partidarios del humor negro diríamos que ese desgraciado de Chicago, que despachó como único espada una corrida completa de ocho entermeras, podrá ser loco, tarado, maniaco, sádico o ser clasificado en cualquiera de los grados conocidos de insanía mental; pero no es un aficionado: no fue de niño con su padre a los toros.

La Fiesta tiene más perfiles educativos de los que

una mirada superficial puede descubrir; pero hace falta que sobre este hecho—que para nosotros es una verdad como un templo—nuestras autoridades hagan un estudio meditado y serio con bases de absoluto rigor científico; sólo así se puede determinar si de verdad los textos legales de 1929 y 1930 deben o no estar en vigencia. Para nosotros, su incumplimiento reiterado y continuo desde que se promulgaron, es una manifestación de su inadecuación a nuestro modo de ser y de su carácter impopular: una demostración de que se hicieron pensando más en las críticas de fuera que en nuestras propias convicciones españolas.

Por eso pedimos respeto a lo ordenado por la autoridad; pero con el mismo respeto rogamos el estudio de su posible derogación.

## TEXTO LEGAL DE RENOVADO CUMPLIMIENTO

De varias provincias españolas nos llegan informaciones sobre la reiteración del cumplimiento de antiguas disposiciones sobre asistencia de menores de catorce años a los toros. En resumen, el caso queda claro con esta circular del señor Gobernador Civil de Cádiz..., que por cierto es el señor Guillén, presidente de la UNAT.

El «Boletín Oficial de la Provincia» publicará circular de este Gobierno Civil en los siguientes términos:

«El director general de Política Interior en circular telegráfica número 10 del presente año comunica de orden del Ministro se adopten las medidas conducentes al riguroso cumplimiento del R. D. Ley de 21 de diciembre de 1929 y R. O. 2 de enero de 1930 que prohíben la asistencia de menores de catorce años a fiestas de toros y espectáculos de boxeo.

Lo que se hace público para general conocimiento, debiendo las Empresas que organicen esta clase de espectáculos advertir en su publicidad la prohibición antes citada, cuyo cumplimiento será vigilado por los agentes de mi autoridad.»

Cádiz, 14 de julio de 1966.—El Gobernador Civil.

...

N. de la R.—La real orden de 2 de enero de 1930 que prohíbe la asistencia de menores de catorce años a los toros y al boxeo dice en su parte dispositiva:

1.º A partir del día 11 del actual queda prohibida la asistencia de los menores de catorce años a las corridas de toros y a los espectáculos de boxeo.

2.º A los efectos de lo dispuesto en el número anterior, se exigirá la cédula personal corriente, a la entrada de dichos espectáculos, de todos aquellos menores cuya edad pueda ofrecer duda, siendo responsables las respectivas Empresas del incumplimiento de estas disposiciones.

Y se nos ocurre preguntar:

¿Pueden ir los menores a las novilladas?

¿Pueden ir a los espectáculos cómico-aurinos?

¿Pueden ir los que no tienen cédula, que ahora somos todos los españoles?

Puesto que la cédula se sacaba a los catorce años y el actual Documento Nacional de Identidad sólo se obtiene a los dieciséis, ¿cómo pueden demostrar su derecho las niñas de quince años poco desarrolladas?

¿Habrá que sacar un documento especial—de catorce a dieciséis años—para poder ir a los toros?

¿No demuestra todo ello que no en vano pasa el tiempo? Y lo que más nos molesta: ¿que nos equiparen con el boxeo!

## SERPENTINAS Y FAROLES

«Vegablanquilla, S. A.», es un hierro que ha comprado hace poco tiempo Baltasar Ibán, el ganadero que busca, paso a paso, un puesto destacado entre los criadores.

Cinco toros de «Vegablanquilla, S. A.», se lidiaron hace unos días en Barcelona y su juego dejó bastante que desear.

...

Con evidente gracia «Domingo», que firma la resena en «El Correo Catalán», comienza su trabajo haciendo referencia a su época de estudiante, y dice: «Cuando estudiaba Mercantil, al tratar de las Sociedades Anónimas, corría por la Universidad cierta frase de un autor contemporáneo a la época en que nacieron y se propagaron las Sociedades Anónimas, de las que decía que se llaman anónimas porque en las mismas pasan cosas que no tienen nombre.»

¡Y pensar que ya son S. A. hasta los toros de Pablo Romero!



PRIMER TIEMPO.—El muchacho, con o sin arrebatado vocacional, se ha plantado en un santiamén sobre el lomo de la barrera, burlando la acción de la autoridad. No sabe en ese momento lo que va hacer. El maletilla irá derecho, aunque sorteando al peonaje, al bicho y ¡a ver qué pasa!



SEGUNDO TIEMPO.—La cita precipitada, entre guerra de nervios y carreras. Quizás un pase, dos, tres. Casi nunca el logro del cuarto. Porque siempre el cuerpo del chaval es volteado por el enemigo o, en última instancia, «cazado» por el peonaje del espada de turno.





TERCER TIEMPO.—Lo consabido. Al segundo y mal encarado pase, el maletilla ha danzado por los aires y caído de bruces ante la cara del dicho. Mientras, el peonaje trata de alejar, de quitarle de encima la sombra de la tragedia...

### FOTOCRONICA

## ESPONTANEO EN CINCO TIEMPOS

Nuestro colaborador gráfico ha captado en el objetivo de su cámara esas cinco estupendas instantáneas del espontáneo. Cinco fases del maletilla. ¿Maletilla? ¿O «beatnick»? Porque no parece ni español. Espontáneo en cinco tiempos. Los precisos que van desde el instante que salta a la arena hasta que la autoridad se hace cargo del envalentonado muchacho, pasando por el momento de citar a la bestia, caer de narices ante las astas de la misma y vuelta a correr luego por el anillo perseguido por el peonaje. Lo de siempre en estos casos, un tanto odiados y odiosos, que habrá que cortar de raíz. No somos, por multitud de circunstancias fáciles de adivinar, partidarios de la publicación de estas muestras gráficas. Pero la agilidad de nuestro colaborador, la valía del reportaje, periodísticamente hablando—verdadera película de un espontáneo vulgar—, nos obliga a su publicación. Sólo eso, muy lejos de ni siquiera intentar divulgar la presencia de quien tanto perjudica la marcha normal de una lidia adecuada.

Queda, pues, el reportaje como nota de buen periodismo gráfico.



CUARTO TIEMPO.—A la izquierda: Alejado el burel, el contusionado torerillo todavía tiene arrestos para huir nuevamente del peonaje, entre los gritos de la clientela. La «faena» del espontáneo está a punto de terminar. Y, como siempre, con ese caso éxito.

QUINTO TIEMPO.—Sobre estas líneas: De manos de la autoridad, y entre el jolgorio de la afición pésima, da la «vuelta al ruedo», camino de la Comisaría más próxima, hotel adecuado para esta clase de torerillos irresponsables, que nada hacen en esa faceta de espontáneos, excepción del ridículo, claro. (Fotos PACO MARI.)

## EN PORTUGAL NO HABRÁ TOROS DE MUERTE

Et ille murem peperit.  
Fedro  
(La montaña parió un ratón).

LISBOA, 1. (De nuestro corresponsal).—El expediente fue largo y fastidioso.

El doctor Paulo Rodrigues —uno de los mejores aficionados portugueses que yo conozco, asiduo frecuentador de corridas en España— al tomar posesión de la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo, que tiene a su cargo el Departamento de Espectáculos—pretendió resolver un problema casi insoluble en mi patria.

Es que en Portugal el espectáculo de toros no tiene ninguna reglamentación, no obstante ser el único genuinamente portugués.

Cada cual —toreros, ganaderos, empresarios y hasta unos pseudopresidentes de las corridas— hacen lo que les da la real gana, pero siempre en perjuicio del público, eterna víctima de todos esos señores.

Para terminar con tal anarquía, el doctor Paulo Rodrigues intentó hacer una cosa, insignificante en cualquier país donde haya toros: su reglamentación.

Y, así, nombró primero una Comisión de tres señores para redactar un proyecto, y después otra de doce vocales —a la cual pertenezco— para revisarlo.

En esta última se vio, una vez más, la división de la afición portuguesa: unos quieren mantener la «tourada» con caballistas y forcados; otros —la de los buenos aficionados— pretenden forzar la oportunidad de reanudación de los toros de muerte en Portugal.

Hay que decir que los que más combaten la corrida a la usanza de todo el mundo —con picadores y estoque— son los partidarios de la «tourada» a la portuguesa, que forman como una quinta columna dentro de los aficionados lusitanos.

Largos y largos meses pasaron, después de entregado el proyecto, con los toros de muerte, y con otros detalles para hacer el espectáculo en Portugal un poco más serio: cómo dictaminar sobre el peso y el tamaño de los toros y duración máxima para cada faena, tanto a pie como a caballo, entre otros.

Hace muy pocos días, el doctor Paulo Rodrigues invitó a comer a los quince autores del proyecto reglamentario y les comunicó que el Gobierno portugués no derogaría el decreto que prohibió los toros de muerte; que las reglas de la contratación de toreros serían estudiadas por el ministerio de Corporaciones y que las del peso de los toros y la duración de las faenas tendrían un período experimental de ejecución.

Lo que es igual a decir que todo o casi todo se queda como estaba...

La montaña parió un ratón.

Y las esperanzas de los buenos aficionados lusitanos quedaron frustradas por los siglos de los siglos. «Requiescat in pace». ¡Que descansen en paz!

Cuanto todo esto pasa entre bastidores se desarrolló en la plaza de Santarem, en la corrida en que toreó el famoso torero Cordobés, un episodio cómico.

Quien preside la corrida en Portugal, hasta ahora, no es una autoridad, sino el llamado delegado de Inspección de Espectáculos, que tiene como única misión mandar tocar el clarín para el cambio de tercios.

Un toro de esa tarde, después de ser lidiado por un caballista, se rompió el cuerno izquierdo, y el delegado tocó para que saliesen los cabestros a recogerlo; pero los forcados, que eran los de aquella ciudad, intentaron ejecutar la suerte.

Entonces, pidieron al gobernador civil, que estaba en la plaza como simple espectador, que el toro, con el cuerno roto y con el testuz sangrando abundantemente, volviese al redondeo.

El gobernador civil condescendió, saltándose las órdenes del delegado, y el pobre toro volvió al ruedo, y fue entonces sujetado por los heroicos forcados...

Un espectáculo indecoroso, provocado por la infeliz actuación del gobernador, que demuestra cómo se desarrollan los espectáculos, donde no existen reglas para ordenarlos.

Cualquier día el mismo gobernador, si asistiera a un partido de fútbol y los jugadores del grupo de Santarem recurrieran a él, en contra de la decisión del árbitro, mandaría señalar tantos penaltys como fueran precisos para que el grupo local pudiera vencer.

Y todo esto pasó en la plaza de toros de Santarem, de la mayor aforo de Portugal.

Cosas idénticas seguirán sucediendo hasta que sea conocida la determinación de las entidades que van a pronunciarse sobre el futuro reglamento.

Los buenos aficionados como yo estamos muy agradecidos al doctor Paulo Rodrigues por sus esfuerzos a fin de dar a los toros en Portugal una reglamentación decente.

Pero, aunque él sea «un matador del grupo especial» —por su pulcra afición—, esta vez no pudo con el toro... y es triste que esto haya sucedido.

# DE PE A PA

## BENITEZ, SIEMPRE BENITEZ

Sería curioso averiguar todas y cada una de las fuentes de donde proceden tantas y tantas noticias alrededor de cualquier circunstancia que afecte a Manuel Benítez. Ahora las cosas giran alrededor de su reaparición tras el percance sufrido en Francia.

Como habrán tenido ocasión de conocer —o como se imaginarán— las versiones recorren toda la escala. Veamos ejemplos, alguno de los cuales ya habrán perdido vigencia cuando lean estas páginas:

— El torero no reaparecerá hasta el día 5 de agosto, en Alicante.

— Sin embargo, en Málaga, en cuyos carteles de Feria está anunciado Manuel Benítez para las corridas de los días 1 y 3, se ha publicado que su reaparición está prevista para el día 31 de agosto en Puerto de Santa María y, por tanto, el día 1 estará en condiciones de hacer el paseo en la bonita y casi centenaria Malagueta.

— Por otra parte, un periódico maño ha dado como seguro que la reaparición de Benítez estaba prevista para el día 30 en Barcelona, ocasión en que se celebrará en aquella plaza la tradicional corrida a beneficio de las viudas y huérfanos de los Ejércitos, que ha sido trasladada a estas fechas de pleno trajín, desde el 12 de octubre, en que siempre hay más dificultades para su montaje y mejor desenvolvimiento. En esta corrida, Manuel Benítez daría la alternativa a Paquirri.

— En tanto, "Solidaridad Nacional" desmiente al día siguiente la noticia —de forma indirecta—, por cuanto que al anunciar la celebración de esta corrida no concreta el cartel, y menos aún hace referencia a Manuel Benítez.

— Y así las cosas, en una conversación habida entre quien se dirige a los lectores con estos comentarios y un compañero, firma acreditada en la Prensa, salió a relucir lo siguiente:

—¿Pero cómo tú no sabes esto?... ¡Si es del dominio público ya! Seguro, seguro que Córdoba no torea ya, ¡hasta el año que viene!

El "Pe a pa" está escrito el jueves 28, cuando este ejemplar esté en la calle es posible que alguna de las "noticias" antes reseñadas haya tenido (o no) confirmación. Mas en cualquier caso, el comentario es un barómetro más del interés que despierta el torero de Palma del Río.

## NOTAS EN «FLASH»

### EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS TAURINAS EN LA LINEA

La Velada y Fiestas de La Línea de la Concepción han tenido este año un singular realce.

Uno de los centros de atracción de los muchos visitantes, especialmente de nacionalidad inglesa, que han asistido a la Feria, ha sido la Exposición de motivos taurinos, instalada en los salones del Círculo Mercantil.

Han tomado parte en este Concurso-Exposición aficionados y profesionales de la fotografía taurina. Se han presentado al público unas 150 fotografías, que procedían de todos los lugares de España. La asistencia de público a la Exposición ha sido, como decíamos, muy numerosa.

### "JACARANDOSO", PREMIADO EN ALICANTE

La Tertulia Taurina "Tauro-Club", de Alicante instituyó un trofeo para premiar al ganadero que presentase el mejor toro, el más bravo, en la Feria de la bella ciudad levantina.

El Jurado de dicho premio ha acordado concedérselo al toro "Jacarandoso", del hierro del marqués de Domecq y Hnos., que fue estoqueado por Miguel Báez "Litri".

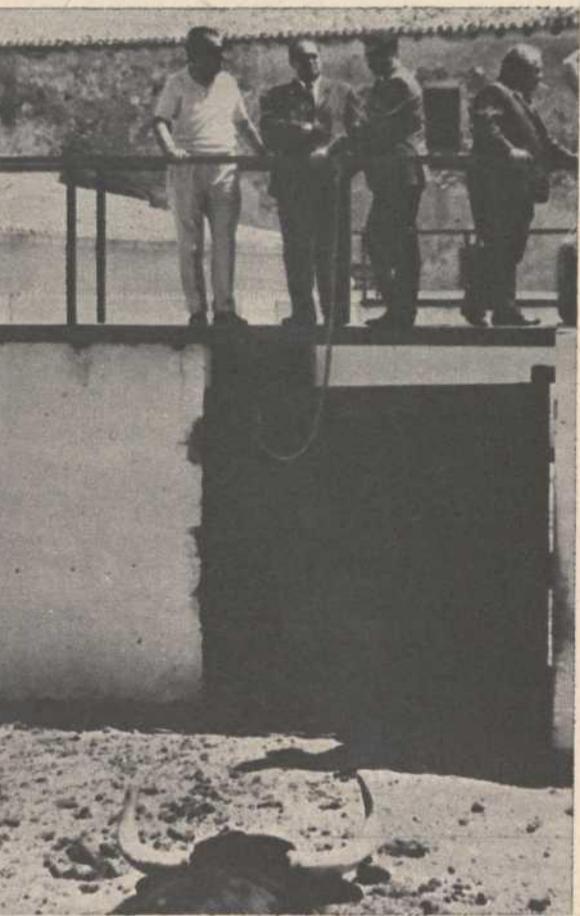
"Jacarandoso" tomó cuatro puyazos con co-dicia y fue muy noble y bravo para la muleta.



LO QUE NOS FALTABA!—Eso, lo que nos faltaba, el can en los toros. Además de los gatos que a la arena saltan, ahora el dálmata —¿será el 1927?— en los tendidos, mezclado entre público ricachón y tal. Observen ustedes la despectiva mirada del can. ¿Seguro que en el redondel había un «gate»? ¿O no?



DE ESPALDAS A LO SUYO.—De espaldas, sí; pero no por temor. Porque César Moreno, bien seguro, ya sabía que su encierro, lidiado en Pamplona, iba a ser el mejor de los sanfermines. Pero siempre queda esa chispita de duda que hace que el ganadero —¡feliz enamorado de lo suyo!— se des-pistara, se aislara y volviera la espalda a la lidia. Por un «por si acaso»...



PROLEGOMENOS.—A la izquierda: Parece no disgustar a Canorea, empresario de Brihuega, la presencia de ese toro con la cornamenta y el morrillo en primer plano. «Caballero de la mano en el pecho», parece decir: «Aquí estoy yo, ¿qué pasa?» Pero luego la plaza no se llenó, y seguro que la mano diestra sirvió para limpiar el sudor de don Diodoro.



## TAUROMASCOPE

LA INDISCRECION EN LA PLAZA.—Aparte la atención que el fotógrafo dedica a toros y toreros, a lo que en el anillo va sucediendo, a veces, guiado por la intuición periodística que un repórter gráfico debe tener para ser bueno, se da un garbeo con la mirada por los tendidos y demás, con el fin de que su objetivo descubra estampas que son auténticos documentos para encajar en la línea del mundo curioso. Indiscreciones honradas por públicas, pero que escapan la mayoría de las veces a la atención del aficionado, pendiente casi exclusivamente de lo que en la arena acontece. Miren si no a ese feligrés en barrera de solana, abatido por el ajeteo de los días, rindido, entregado al sueño, ausente por completo de lo que en el anillo realizan los diestros. O cómo Andrés Vázquez explica a Deborah Kerr el "secreto" y el cometido del mozo de espadas en el callejón, adonde miran ambos. O la actitud adoptada por un ganadero, el navarro César Moreno, de espaldas al redondel, mientras sus toros, sus buenos toros, se lidiaban. O la señorita que ha arrebatado al acompañante el puro. O la presencia del can en la barrera, como un famoso más, porque para eso es dálmata y los immortalizó Walt Disney. O el apañado de Brihuega, con su empresario, Canorea, caballero de la mano en el pecho...

Auténtico periodismo moderno son esas fotografías. Auténtico periodismo gráfico, eso es, en el que laten y comparecen un montón de cosas del amplio mundo de la curiosidad. La Fiesta tiene también eso. Que no todo es toro y torero, vaya.

(Fotos Gómez, Trulló y Paco Mari.)

# LAS «COJERAS» DEL SR. GILPEREZ

(O la paja en el ojo ajeno)

Doctor sapientísimo, ante cuya sabiduría me inclino:

Me tiene usted profundamente disgustado. En su docta carta a mi director se ha propuesto nada menos que ponerme a estudiar veterinaria, cuando en la Universidad de Salamanca dejé constancia cumplida de ser un pésimo estudiante de Derecho.

Pierde el tiempo si pretende que a estas alturas estudie ese libro de 500 páginas y 200 grabados sobre la cojera de los toros, para poderme tutear veterinariamente a quien todo lo sabe. Para el honrado ejercicio de la crítica taurina me basta con disfrutar de esa ignorancia que usted me atribuye para seguir gozando de la confianza de mis lectores. En cambio, ese libro de 500 páginas y otros muchos más no han evitado (que sepamos) la gran cantidad de toros cojos que siguen saliendo en las plazas.

Perdéis el tiempo, señor, si señalando mi «incultura biológica» pensáis que me voy a picar de amor propio poniéndome al día sobre todo lo que se ha escrito acerca de la moderna terapéutica de la glosopeda.

Por muy lerdo que usted quiera presentarme en su carta, yo sé lo que me digo, o, por lo menos, hablando de toros y de ganado no he dicho todavía ninguna tontería gorda.

Si usted fuera ganadero, como modestamente lo soy yo, comprendería la diferencia que hay entre palpar diariamente los problemas del campo y escribir encerrado desde un despacho.

Si usted fuera ganadero no le haría ninguna gracia levantarse por las mañanas a ver corderos y vacas muertas, mientras un ilustre veterinario de Sevilla malgasta su caudal científico componiendo artículos sobre toreros.

Cuando el año pasado escribí el reportaje sobre los estragos de la glosopeda en Salamanca, no traté, como usted dice, de presentar al mundo, «como novedad de última hora, un viejo remedio desterrado ya por la ciencia universal». Si usted se tomó la paciencia de leerme vería que al hablar del «Suero de convalecientes» empezaba diciendo que el remedio ERA TAN ANTIGUO COMO LA ENFERMEDAD MISMA... Y que todo lo expuesto anteriormente fueron declaraciones del señor Benyta, compañero suyo, que goza de merecido respeto y prestigio por sus constantes aciertos en defensa de la cabaña charra. El señor Benyta y varios profesionales más salvaron miles de cabezas con ese «anticuado» procedimiento que usted censura, mientras se demostraba, con defunciones masivas, la ineficacia de las modernas terapéuticas que usted preconiza.

En mi reportaje sobre la glosopeda no hice otra cosa que recoger el estado sanitario de una importantísima provincia ganadera, señalando como cifra significativa la muerte de 2.000 corderos en el pueblo de Villavieja de Yeltes, durante el plazo de tres semanas. ¿Sabe usted el quebranto de cuantas familias suponen esos 2.000 corderos?

¿Sabe usted cuántos becerros, vacas y sementales de casta se llevó por delante la glosopeda en la provincia de Salamanca, mientras usted trataba de hacernos la «competencia» a los escritores de toros?... Si usted puede escribir sobre toreros, ¿por qué razón un escritor taurino no puede tratar temas tan estrechamente vinculados a la Fiesta, como el estado de los toros «que han de caerse» en la temporada próxima? Estoy seguro que si usted conociera el campo, lo que cuesta criar el ganado y los hielos y los calores que caen sobre los riñones de los ganaderos, emplearía su ciencia en ayudarnos, en vez de suscitar polémicas atacando a este humilde, pero seguro servidor de la ganadería y de la añorada pureza de la Fiesta.

Y ya que hace usted tanta burla de las pruebas que tradicionalmente usamos en el campo, me gustaría conocer los portentosos métodos que usted emplea para reconocer a un toro bravo en un corral. ¿Se lo sujetan a usted sus ayudantes para examinar minuciosamente pezuña por pezuña? Desengañese, sapientísimo señor, que no he dicho ninguna «sandez», por mucho que usted se lo proponga, y que para distinguir la cojera de los toros en las condiciones que se hace el reconocimiento, hay que fijarse en la huella, en los corvejones y, sobre todo, haber visto muchos toros y tener «golpe de vista»... eso que hay que «mamario», como lo han mamado, viviendo día a día entre el ganado, esos hombres «de plaza de pueblo y la cocina de gañanías» hacia los que usted siente tan marcado desprecio.

Lo que sí quiero dejar bien sentado es que en mi artículo no he pretendido ofender a la clase veterinaria, de la que usted parece haberse erigido en paladín, sin encomendárselo nadie. Los señores veterinarios de Madrid, únicos afectados por mi escrito, no han dicho nada, y usted, desde Sevilla, sin comerlo ni beberlo, viene ahora curándose heridas que no son suyas.

Aprovechando que usted ha tratado de declararme oficialmente «miope» le confieso que temiendo haber desbarrado con la pluma, acudí a consultar el caso con don Juan Martín, veterinario de Gallegos de Argañán, que lleva treinta años cuidando los ganados de mi casa, sin cobrarnos la iguala, con mi compadre don Guillermo Bernal, que sabe de cirugía animal todo lo que hay que saber, y con mi tío el comandante veterinario don Tomás Ramajo, que aparte de ser el mejor capador de potros que ha parido madre, tiene dos costillas rotas y una cornada de practicar el toreo. Ninguno de los tres escribe en los periódicos ni pertenece al Ateneo de Estudios Taurinos. Pero los tres son oficialmente tan veterinarios como pueda serlo el señor Gilpérez. Y da la casualidad que los tres han dicho lo mismo que decía yo en mi artículo: «Un toro sometido a un ejercicio violento sobre un piso duro, puede sufrir una lesión en la almohadilla plantar, que provoca la secreción de un líquido. Este líquido produce una inflamación de la pezuña, con la consiguiente cojera, siendo necesaria una intervención en el rodete para proceder a su evacuación...»

Pero ya que habla usted de mí como escritor «miope», me gustaría conocer su inteligente punto de vista ante los siguientes hechos, que afectan directamente a su absoluto dominio de la ciencia veterinaria:

1.º ¿Cómo es posible que en Sevilla (donde usted sienta cátedra) y durante su importante Feria de Abril pasaran el reconocimiento varias de las corridas lidiadas con alarmante falta de trapío, dándose el caso peregrino de que el público «ignorante» devolviera al corral aquel torillo castaño de Carlos Nuñez sin tipo, sin pitones y con una cara de eral que caía-maba al cielo?

2.º ¿Cómo un toro de don Francisco Galache, lidiado en el antepasado San Isidro, arrojó la pezuña entera nada más salir al ruedo? NOTA: Este toro había sido declarado apto para la lidia.

3.º ¿Cómo pudo, asimismo, lidiarse en Valencia un toro de Pablo Romero que también soltó la pezuña como si fuera un zapato que le venía grande? NOTA: Este toro también fue declarado no «glosopedico»...

4.º ¿Cómo también en la tolerante plaza de Valencia el público consiguió la devolución de uno de los «toros» ante la insignificante presencia de la fiera...?

5.º ¿Por qué salen por ahí toros con los pitones sospechadamente romos, como puede comprobarse en el amplio archivo gráfico de EI RUEDO?

Por si fuera poco, hablando de campo otra vez, he podido ver últimamente que continúa la glosopeda haciendo estragos en bastantes ganaderías, y para remate, han comenzado ya a morir pjaras enteras de cerdos afectados por la «peste africana».

Reconozca usted que todo esto es demasiado serio para que pierda usted el tiempo ocupándose de mis conocimientos «veterinarios», con los que no pienso hacerle la competencia, porque ya le dije que mi modesta hacienda está sobradamente atendida por tres competentes profesionales, tres.

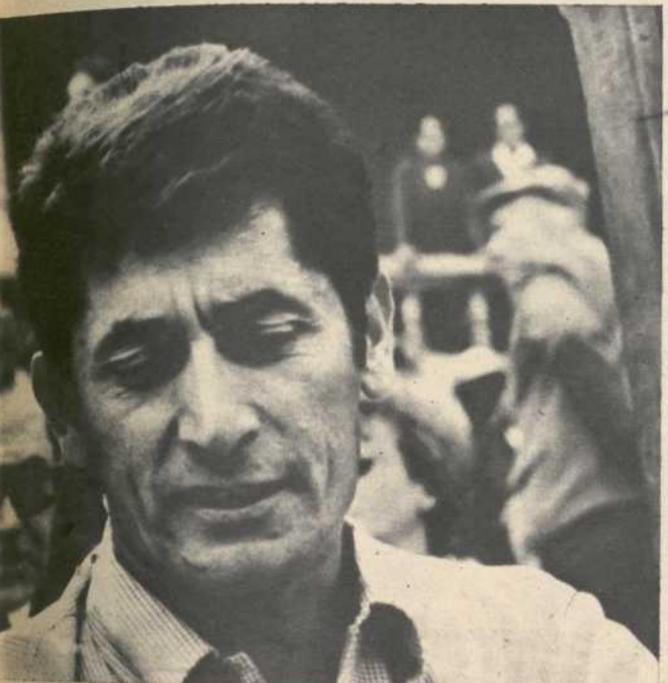
Antes de atreverse a señalar la supuesta paja en el ojo ajeno, piense en las cosas tremendas que ocurren en el campo y en las plazas de toros. Y como veterinario culto que escribe en los periódicos, trate de buscarle remedio como es su deber. Porque de toros y toreros ya escribimos muchos. Por mi parte, le autorizo a que saque mis faltas públicamente en la picota cuando tenga pruebas que ejerzo la crítica con indignidad o con servilismo. Pero eso, que hace usted me recuerda a esas mujeres de los pueblos que se dedican a gobernar la casa de los demás, mientras tienen la suya.

Le saluda humildemente,

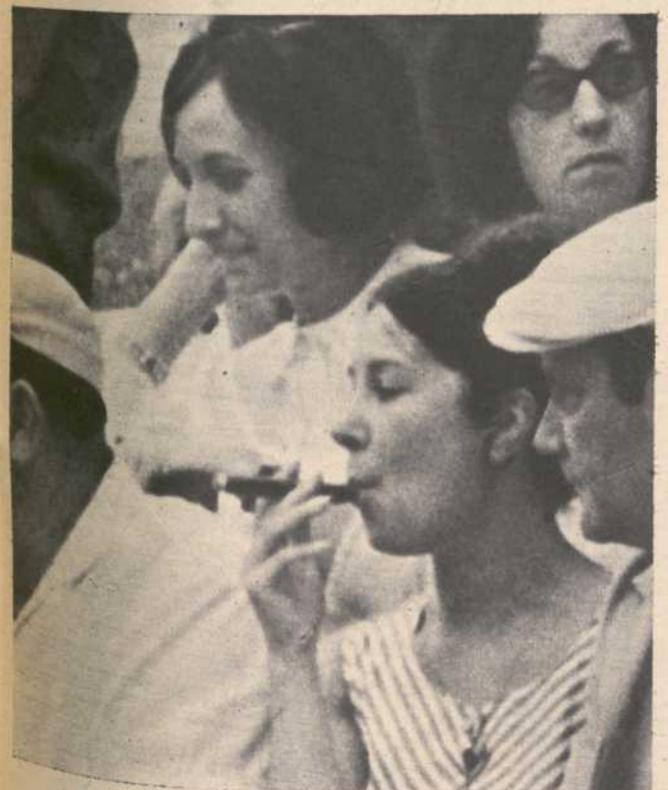
Alonso NAVALON GRANDE



¡AL CUERNO LOS CUERNOS!—El feligrés, cansado, rendido, por el ajetreo de las fiestas en cualquier ciudad, de sus vinos y de sus pólvoras.



EXPLICACION TAUROMACA.—Deborah Kerr escucha atenta, con la mirada puesta abajo, en el callejón, lo que Andrés Vázquez le explica. Le hablará de lo que el mozo de espadas está realizando, quizá de cualquier «secreto» del callejón. ¿Quién lo sabe? Pero la cosa sí es interesante. Y el gesto de la actriz y del torero, también.



¡GARRON.—Los nervios hicieron que la señora o señorita terminara abandonando el paquete de rubio que es lo suyo, y agarrara con buen estilo, chupada al canto, ese purazo de súpá. Los endiablados nervios se calmarán así. Luego, ¿quién sabe? ¡Cosas de los toros!...

## EL PASTOR DEFRAUDADO

La Costa Brava tira del turismo internacional con una fuerza que a estas alturas no es noticia. Y como entre los turistas hay hombres de todas las nacionalidades y confesiones religiosas, se han organizado servicios litúrgicos para atender a sus necesidades espirituales. Concretamente en la zona cuya capital es San Feliu de Guixols se calcula que están de vacaciones unos cuatro mil anglicanos. Y en consecuencia se han previsto unos servicios religiosos mensuales de esta confesión.

\*\*\*

Hace unos días sucedió algo en extremo curioso: el pastor se había desplazado expresamente hasta el lugar previsto para atender el oficio. Hubo de suspenderlo por falta de fieles. La hora del comienzo—seis en punto de la tarde—coincidía con la corrida, que no suele faltar como un aliciente, más en aquel encantador rincón de nuestra costa. Los anglicanos, o la mayoría de ellos, cuando menos, prefirieron los tendidos de la plaza y el grito de los clarines a los bancos de la capilla y al dulce y grave sonar del órgano.

El próximo servicio religioso está previsto para este mes de agosto. Si el cartel que anuncien esa tarde en San Feliu es interesante, es lógico suponer que otra vez ganarán los toros y el oficio anglicano tendrá que aplazarse de nuevo por falta de fieles, a no ser que el pastor—hombre que ha de ser prudente si respone a la dignidad de su misión—señale hora distinta a su apostólica y espiritual labor evangelizadora.

Suponemos que al llegar a Londres va a escandalizar la noticia, sobre todo a los seráficos representantes de las Sociedades Protectoras de Animales: a nosotros también nos escandaliza, porque una de las cosas que aprendemos a hacer desde niños es a armonizar los valores del espíritu con la diversión y el rito de la corrida. Es un sencillo problema de horarios. Por eso no acaban de entendernos, pero como el «Españita» de «La Patria chica», seguimos aferrados a nuestros arrepenimientos penitenciales y nuestras indignaciones taurinas:

«Santo, santo, santo,  
¡Señor, yo pequé!  
¡Fuera el presidente,  
que no entiende «usté»...!

No nos aclara la noticia si el defraudado pastor, correctamente vestido con su «clergyman»—que para los ingleses es el nombre corriente, pero al que en España se le debe llamar «clérigo», que es su traducción exacta—se fue también a los toros. En España Dios anda también por los tendidos y hasta baja al ruedo a hacer quites de urgencia.

De todos modos, la noticia tiene matices... Por nuestra parte pensamos seguir haciendo compatibles la misa y la corrida. Y no nos arrepentiremos de ello, aunque sigan diciendo por ahí que somos más papistas que el Papa, pero malos cristianos.

Al toreo, lo que es del toreo. Pero, amigos anglicanos, no se olviden por ello de dar a Dios lo que es de Dios...

G. A.

## LA MUERTE DEL TORO

El toro, como cualquier ser viviente, muere poco a poco. Su lidia es como una grave y rápida enfermedad de la cual ha de morir inexorablemente. Cuando tras una fuerte puya se dice que ya está muerto el toro, no se está tan falto de razón como a primera vista parece. Con esa puya, y aún antes de esa puya, el toro ha empezado a morir. Los sufrimientos del toro son incalculables y si ellos pudieran explicarnos, nos parecerían increíbles.

Desde que son encajonados hasta que ruedan definitivamente abatidos por la puntilla, pasan por torturas, sufrimientos y martirios. La libertad que hasta entonces había gozado en el campo se transforma en esclavitud. Los anchos prados se convierten en angostos cajones, en estrechos pasadizos, en limitados corrales y en los más limitados chiqueros. Ya no tiene ni asomo de hierba que hociocar y ha de limitarse a la gamella llena de pienso que ya no le apetece. Adelgaza y se entristece. Los reconocimientos, el apartado y el enchiqueramiento, les irrita, alteran su sistema nervioso.

Pero llega el momento de salir al ruedo, y al ver el sol y respirar a sus anchas y poder corretear de uno a otro lado, se siente de nuevo libre y aliviado, mejorado. Pero es tan sólo la mejoría de la muerte que va a producirse en veinte minutos, a través de veinte minutos y no exactamente en el momento de ser apuntillado, que es tan sólo cuando desaparece el último e insignificante resto de vida. Empieza a morir con el primer capotazo, con el primer engaño de que se le hace víctima. Empieza su lucha por la vida, y para defenderse de burlas y heridas, ataca, embiste enfurecido.

Su primer vigor se reducirá en su lucha con los picadores, tanto por las heridas que recibe como por los esfuerzos en que se obstina corneando contra el peto o contra el estribo, pugnando por derribar, metiendo los riñones...

Luego vienen las banderillas, que tras el esfuerzo del primer tercio significan un alivio. Dicen que lo alegran, pero lo que ocurre en verdad es que lo irritan, que lo enfurecen. Las banderillas que le van clavando, moviéndose en sus desaforadas carreras de uno a otro lado, le hostigan a renovar la lucha, a enfurecerse más y más. Sus mermadas fuerzas parecen renacer, y cuando se le ofrece la muleta embiste, ataca una y otra vez en su persecución, hasta que se fatiga y acusa no sólo este ir y venir, este doblarse hacia la derecha o hacia la izquierda, sino todo lo que se ha fatigado antes, todo lo que le ha dolido y sigue doliéndole de forma creciente y la sangre derramada por heridas grandes y pequeñas, que le aflojan por momentos. Es cuando el toro cuadra, iguala, se pone involuntariamente en la mejor forma para recibir la más profunda de las heridas, la que abre el estoque.

Pero el estoque mata muy pocas veces, aún en los casos en que penetra entero y, al parecer, por buen sitio. Buena prueba es las muchas ocasiones en que recibe más de una estocada, y las más numerosas en que el toro se echa; pero no se echa por estar muerto, sino por que carece ya de las fuerzas necesarias para continuar la lucha a que ha estado sometido. La muerte se cierne sobre él por todo lo sufrido. Si lo dejaran al echarse, sin la intervención del puntillero, moriría seguramente en unas horas, pero no porque fuese mortal la herida que le infirió el estoque, sino por su breve y grave «enfermedad».

Las estocadas mortales de necesidad, de muerte instantánea son pocas y no todas buenas. Quedan heridos mortalmente cuando la estocada es defectuosa e instantáneamente se produce el vómito de sangre, que causa la muerte por anemia fulminante, y también cuando la estocada es correcta, parte la aorta y la hemorragia interna produce el mismo efecto que la externa. Es cuando el toro se derrumba, sin perjuicio todavía de que el puntillero consume la muerte.

Todo lo expuesto es la síntesis de un libro curiosísimo para todo aquel que se sienta atraído por la Fiesta. El libro se titula «Cómo y por qué muere el toro de lidia». Su autor es el doctor en Medicina don Luis del Campo. Hace varios años lo adquirí en Pamplona, y éste he vuelto a adquirirlo, porque me enteré de que era una segunda edición adaptada al nuevo Reglamento taurino de 20 de marzo de 1962. El doctor Del Campo pertenece al equipo de la enfermería de la plaza de toros de Pamplona, y es un aficionado que se ha dedicado durante varios lustros a inquirir las causas que determinan la muerte del toro de lidia. Leyéndolo se advierte lo muchísimo que sabe también de las suertes del toreo, aunque modestamente lo oculte.

Juan LEON

## CAMBIOS

De una a otra etapa der toreo las apresiasiones der público sufren cambios de miedo. Lo que en ésta era sí que sí y sirisís, en la otra es no, que no y requetequenó. O al revés.

Entre los cambios curiosos está la pérdida de importancia del aviso presidencial. En la anterior, el aviso sonaba en la plasa con aire de catástrofe. ¡Y entonses salían «galanes» por los chiqueros capases de justificar no ya un aviso, sino to los trompetasos de «Parsifal» juntos! Hoy, que el animalito da toas clases de facilidades pa doblá, ensayándose desde que sale, suena un aviso, dos, o los tres, y se escuchan como si un borracho hubiera tocao un pito de Feria en er tendío. ¿Me compra usted este lío, que lo doy barato?

El abajo firmante no quiere aguardar la fiesta, amigo ye-yé. Y menos la de toros tan suya también. Por na der mundo quisiera darte er menor motivo pa que «naquere ful» de mí, que tanto te apresio. Pero tu etapa le ha quitao a la Fiesta muchas cosas de importancia. Nos ha cambiao ar toro de PICAR to lo que el Reglamento ordena; de TOEAR sin tener que llevar el engaño a media artura; de MATAR, aún con fuersas, ar bicho, por este de ir y venir con er deo metío en la boca.

Estos cambios tan radicales de pareseres de una a otra etapa enjendran confusión. Las cosas no pueden

ser hoy completamente blancas y mañana rabiosamente negras. Necesitan un ten con ten. Y por si argo fartara a los

líos actuales, a la abuelita der toreo se le ha ocurrió traer ar mundo ar Cordobé.

¡Y ahora sí que no se encuentra en to er orbe sivilisao taurino quien sepa qué hora es en er toreo de hoy!



OSELITO

## VALOR DE LA EMOCION

Aludíamos el pasado sábado al domingo de la técnica como condición indispensable a acreditar por el matador de toros, no sin dejar de otorgar al gesto, al atropello de la norma establecida su indudable valor. Si para escalar las altas cimas de la torería se requiere un caudal ancho de ciencia, no es menos cierto que existen otras cualidades tan impresionantes para el logro de esos puestos privilegiados que la historia de la Fiesta brava reserva a tan pocos: la gracia y la emoción, por ejemplo. La gracia—teoría del duende y del ángel— quedará para otro bosquejo, pues es de la emoción—de eso que lleva a los tendidos el impacto electrizante—de lo que conviene hablar mucho para deshacer equívocos y malentendidos, producto, la mayoría de las veces, del poso que dejan las plumas pontificales para las cuales el buen toreo es algo rígido, inmutable, frío y escueto.

Se ha llegado a decir por los extremistas del otro lado que "lo primero, la emoción", o sea, que el riesgo de la cogida y la muerte del hombre vestido de seda y oro supera toda la alquimia enciclopédica de la que pueda hacer gala un matador sabio. Librenos Dios de asegurar tajantemente esta afirmación. Soy amigo de las síntesis, del equilibrio entre una serie de valores, ninguno de los cuales puede faltar a la hora de justipreciar. Por eso, junto al oficio, coloco la emoción que pueda producirnos un lidiador con su práctica arriesgada, sin que por ello la estética, la plástica, sufran detrimento (antes bien, creo que ganan jerarquía). Y voy a razonarlo.

### TECNICA DESPROVISTA DE IMPACTO

Si en la lidia de toros los espadas, todos los espadas, producen siempre la misma sensación de dominio total sobre la res, de conocimiento exhaustivo de las normas y de adecuación de ellas a lo preceptuado, las corridas quedarían convertidas en algo muy cercano al tedio. No podemos por menos de remontarnos a la llamada "edad de oro del toreo". Tuvo que surgir Juan Belmonte a encender hogueras de pasión, porque todo lo que de maestro llevaba Joselito dentro no bastaba para colmar las ansas de las masas. Llámese a esto pasión bárbara primitiva. Pero nadie asegure que no es necesaria, fundamental e insustituible. La emoción dramática está en plano de igualdad con la belleza plástica y de la maestría. ¿Qué pasaría si sólo existiese como ingrediente del espectáculo la muy apreciable clase de un Fermín Murillo, si enfrente no surgiese arrolladora la lidia restallante de un Miguelín? De propio intento citamos a dos toreros no encaramados en los lugares de privilegio, porque así evitamos la torcida interpretación que el lector pueda realizar sobre posibles partidismos del firmante. No basta con ser equilibrado, hay que parecerlo; pero los nombres citados pudieran ser sustituidos por los de Paco Camino y Cordobés, y el resultado sería

el mismo. Y lo que aseguro es que no me gustan esos festejos en los que no nos ponemos en pie ni una sola vez como impedidos por un resorte y en los que nuestro corazón no altera el ritmo de sus pulsaciones. Para ver torear sin emoción, e ir a los toros sin emoción, más vale quedarse en casa.

### LA EMOCION POR DISTINTOS CAMINOS

Claro está que la emoción nos puede llegar por varios caminos y bajo diversas sensaciones. Cuatro verónicas de Curro Romero nos la producen serena, acariciante, dulce y reposada. Un torero que se la juega muleta en mano citando al natural desde treinta metros y aguantando sin enmendarse, aunque los pontífices de la péndola digan que la muleta estuvo retrásada y que no templó y todo eso, me la produce honda, viril, grave, de congoja, de escalofrío. ¿Y cuando la teoría de los terrenos queda anudada porque el diestro revolucionario así lo ha querido? Muchos detractores de Manolete impugnaban su toreo porque, puesto en las cercanías de su enemigo, hurtaba al pase natural media dimensión. Pero la emoción que producía ver al diestro de Córdoba quieto, eruido, esperar la arrancada y pasarse a la res por la faja, no la cambio por "verónicas de al heli".

Juan Belmonte definió esa emoción: es la de "el nudo en la garganta". Juan de Jerez, un crítico al que he perdido la pista desde hace quince años, remataba: "Es la emoción toda una teoría del arte taurino. La más certera, la más sincera. En los toros, la emoción. Después, la forma de producirla, de transmitirla, que es patrimonio del arte y de la gracia".

## DOMINIO DE LA TECNICA, CONDICION INDISPENSABLE

Uno de los peores vicios, si no el peor, de la ere taurica, lo es el tópico. El tópico hace más daño que el que a primera vista parece, por cuanto produce juicios de equívoco matiz, induce al confusiónismo y busca la desvalorización de elementos. Así, cuando se echa la vista al pasado y se menosprecia lo actual; así, cuando se filda a un matador de ignorante en cuestiones técnicas. Tópico y sólo tópico...

Porque en este serial que escribo al dictado del sentido común, le toca el turno hoy a un tema que anda muy de boca en boca, sin que, a la hora de la verdad, los conceptos queden claramente delimitados. Me refiero a la opinión que merecen algunos toreros — generalmente, los valientes, los que se arman—en lo tocante a su ciencia taurómica. «Es un ignorante.» «No sabe nada de nada.» «No entiende de toros», son frases que oímos una y otra vez, con sorpresa y extrañeza por nuestra parte, pues no acertamos a comprender cómo es posible que un hombre vestido de luces enfrente de su enemigo cuaje faena, de un corte o de otro, sin tener bien dentro de la cabeza esa difícil asignatura que se llama lidia de reses bravas.

Pero es que hemos topado con

## TAUROMAQUIA DE URGENCIA

el tópico. Si está universalmente admitido que el torear es una síntesis de ciencia, arte y valor, ninguno de esos tres ingredientes pueden faltar en el torero, sea éste figura encumbrada o integrante de los lugares inferiores del escalafón. Que haya gradaciones en cada uno de ellos es otra cuestión. Las plazas donde los novilleros inician sus andaduras son como aulas, en las que los muchachos van aprendiendo la lección diaria. Y de no ser zoquetes integrales van aprendiendo poco a poco, jornada a jornada, las mil y una coyunturas problemáticas que la lidia plantea. Y al término de una época más o menos larga adquieren el diploma de doctores. Quienes por torpeza manifiesta no alcanzan el grado de saber mínimo—diversas condiciones de los toros, estudio de los terrenos, querencias y demás—desaparecen por el foro, no vuelven a los ruedos, o, si lo hacen, es de forma esporádica. Mas cuando llegan a esa fecha emocionante en que reciben de manos de un maestro las armas que les convierten en matadores, «ya saben» todos, sin exclusión de ningún género, el suficiente número de «elecciones» precisas para que no se los pueda tildar de indocementados.

Cierto es que, como apuntábamos, hay grados, como existen doctores en medicina, abogados, humanistas o arquitectos cuya mente, más aguda y despejada, les permite aventajar a sus ex compañeros de aula, lo cual no implica que éstos no sepan diagnosticar un mal, defender un pleito, realizar un estudio monográfico sobre Cisneros o redactar el proyecto de viaducto. Ahí está la cuestión: en reconocer el inmenso poderío de un Guerrita, de un Joselito, de un Ortega, de un Luis Miguel, sin negar por ello la cantidad nada despreciable de conocimientos que, sin duda, tuvieron Belmonte y Manolete, y que en el presente puedan tener Chamaco, Litri y Cordobés.

Sin darnos cuenta nos vemos situado en los dos cauces paralelos que sitúan a los toreros en dos líneas paralelas—tanto monta—, sobre las cuales gira todo: el cauce de los que lo saben todo, de los que lo pueden todo, y el cauce de los que alumbrados por una extraña inspiración, dotados de una excepcional intuición, rompen los moldes de la técnica (lo cual no quiere decir que no la conozcan) y llevan la emoción a los tendidos, un poco hartos de manierismos clásicos, neoclásicos y superclásicos. Porque para hacer lo que algunos llaman antitoreo, y que es toreo, pese a quien pese, hay que saber, y mucho. Hoy en día se le censura a Cordobés gran parte de su repertorio. Y nadie ha escrito que su forma de ligar el último pase natural de la serie con el de pecho implica, aparte de un riesgo superiorísimo al de los demás, un conocimiento pleno, exacto y matemático del animal que tiene a, su lado, del terreno en que está verificando la difícil suerte, de la fuerza con que ha de despedir en cada ocasión la muleta impulsada por su muñeca para que el toro vuelva, y de bastantes cosas más que permitan la solución exacta de la reunión torotero. Siempre hemos visto que para practicar el broche del pase de pecho, los matadores ganan posiciones dando unos pasos que les permitan situarse en posición ventajosa. Cordobés, no da el último natural, se queda

quieto, con las astas del enemigo apuntando a los riñones, y se lo saca inverosímilmente, bariendo con su muleta los lomos del toro de pitón a rabo. Para esto hay que poseer dominio, mando. No sale porque sí, y mucho menos de manos de «uno que no sabe de toros».

### EL VALOR DEL GESTO

Pero el tópico encasilla. Y en vez de aclarar conceptos los enturbia. Basta que un matador inicie su trasteo con cuatro ayudados por bajo (venga o no a cuento) para que con papanatismo insufrible pronuncien los que siempre quieren poner paño al púlpito: "Ese sí que sabe". Basta que el concepto de la responsabilidad, el pundonor, la casta, originen cogidas reiteradas para que los mismos aseguren: "Es que no tiene ni idea". Manolete sabía en Linares, la tarde negra del 28 de agosto de 1947, que "Islero" no estaba en terrenos óptimos para ejecutar el volapié con todos los pronunciamientos favorables. Pero Manolete quería las orejas para demostrar a quienes ya empezaban a negarlo que él era el número uno. E incurrió a sabiendas en un error técnico, cosa muy distinta a esa especie que circula asegurando que como no sabía entró a matar con el toro en la querencia de toriles. Cuando el año pasado Cordobés luchó en Las Ventas con un marrajo que lo zarandeó cuantas veces quiso, y todas ellas volvía el diestro a la cara del toro dispuesto a jugársela, se escribió que "aquello no era torear". Benítez sabía que el animal era peligroso y buscaba el bulto por uno y otro lado. Pero Benítez deseaba trofeos que ya había ganado Curro Romero y Manolo Araol. Y como la historia se escribe con gestos, más que con técnica, buscó la suerte o la muerte, encontrándose afortunadamente con aquella.

Si Cortés recurre a la técnica no hubiera quemado las naves, ni se hubiera adentrado de Veracruz a la capital del imperio de Moctezuma. En suma, no hubiera conquistado Méjico. Si Pizarro no hubiera tirado por la borda los manuales de táctica que proscribían la lucha desigual—proporción de cien incas para un español—, tampoco Perú hubiera venido a engrosar el Imperio hispánico. No confundamos, pues, el gesto, la arrogancia de orillar los cánones por el desconocimiento de los mismos. Y volvamos al principio: todo matador que sale a la arena lleva dentro de sí un tratado de tauromaquia. Lo ha ido asimilando desde que bajo la luna, tras saltar la valla de la dehesa, con un trapo rojo remendado y sucio mal amarrado a un palito, tanteó, febril y soñador, al primer toro que se lo puso delante, basta que, en el día de su alternativa, ya en plaza redonda, cuajadas las gradas de un público ávido de emociones, vio cumplidas sus primeras ilusiones.

Juan Antonio SANDOVAL



**113 PLAZAS ESPAÑOLAS CELEBRARON CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS (CON PICADORES)  
EN LA PRIMERA MITAD DE LA TEMPORADA 1966**

EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1965 FUERON 97

De las capitales de provincia, sólo 38 plazas corrieron toros o novillos

Madrid (las dos plazas), con 30 corridas y 20 novilladas, muy por delante de sus inmediatas seguidoras, Barcelona (18 corridas) y Valencia (16 novilladas)

Palma de Mallorca y Marbella, las primeras plazas turísticas

Como complemento a la estadística publicada en nuestra edición anterior, han solicitado algunos lectores que especifiquemos en una síntesis el número de corridas celebradas en cada una de las plazas de toros de España.

Nosotros ya habíamos publicado este dato relativo a festejos correspondientes a las plazas más importantes, incluso con detalle comparativo de las corridas celebradas este primer semestre con las que tuvieron lugar en el mismo espacio de tiempo del año anterior; pero gustosos accedemos a lo solicitado, y a continuación sigue la relación de corridas y novilladas celebradas en todas las plazas de nuestro suelo a lo largo de los primeros seis meses del año que corre:

Relación de las plazas españolas que han celebrado corridas de toros y novillos hasta el 30 de junio de 1966:

PLAZAS	Corridas de toros	Novilladas con picadores
Albacete	—	3
Alcalá de Guadaíra	—	5
Alcalá de Henares	3	1
Alcañiz	1	—
Algeciras	2	4
Alicante	6	1
Almería	—	3
Andújar	1	2
Antequera	1	—
Aranjuez	2	—
Badajoz	3	1
Baeza	1	—
Barcelona	18	12
Bilbao	2	3
Bolafios de Calatrava	—	1
Brinueva	1	—
Brosas	1	—
Burgos	3	1
Cabra	1	2
Cáceres	2	2
Cádiz	2	2
Carolina, La	1	—
Cartagena	—	1
Castellón	3	3
Castro Urdiales	—	1
Ciudad Real	1	2
Córdoba	5	5
Cortagena	—	1
Cuellar	—	1
Chiclana	1	1
Ecija	1	—
Egea de los Caballeros	1	—
Eibar	—	2
Elche	1	3
Élida	—	1
Escorial, El	—	1
Figuera	1	—
Gerona	—	1
Getafe	—	3
Granada	4	2
Granollers	—	2
Haro	—	1
Herrera	—	1
Huelva	2	3
Jaén	1	4
Jerez de los Caballeros	—	—
Jerez de la Frontera	4	2
León	2	—
Lérida	1	1
Linares	1	—
Linares, La	—	1
Logroño	—	1
Madrid (Ventas)	23	10
Madrid (Vista Alegre)	7	10
Madrid (Vista Alegre)	—	2
Madrid (Vista Alegre)	—	2
Málaga	5	3
Manzanarés	—	1
Marbella	8	—
Martos	—	1
Miranda de Ebro	1	—
Montoro	—	1
Mora de Toledo	—	1
Motil	—	3
Munguía	1	—
Murcia	2	6
Navas de Oro	—	1
Olot	—	1
Ondara	—	2
Orduña	1	—
Osuna	—	1
Oviedo	1	—
Palencia	—	1
Palma de Mallorca	12	1
Pamplona	3	—
Pedro Muñoz	—	1
Peñaranda	—	2
Piñaceta	3	2
Priego de Córdoba	—	2
Puerto Real	—	1
Puerto de Santa María	—	3
Puertollano	1	2
Quintanar	—	1
Ronda	1	1
Rota	—	1
Salamanca	—	2
San Felix de Guixols	1	4
San Fernando	—	2
San Roque	—	10
San Sebastián de los Reyes	1	1
Sanlúcar	—	1
Santa Cruz de Tenerife	—	1
Santander	—	2

PLAZAS	Corridas de toros	Novilladas con picadores
Santisteban del Puerto	1	—
Segovia	1	—
Sevilla	13	5
Palavera de la Reina	2	1
Palayuela	—	1
Tarragona	1	1
Tiemblo, El	—	1
Toledo	3	1
Tolosa	1	—
Tomelloso	—	1
Trujillo	1	—
Tudela	1	1
Utiel	—	1
Valencia	5	16
Valladolid	1	2
Villacarrillo	1	1
Villanueva y Geltrú	1	3
Vinaroz	1	—
Vitoria	—	1
Zamora	1	1
Zaragoza	4	10

En la primera mitad del año taurino 1966, ciento trece plazas españolas han celebrado corridas de toros y novillos, mientras que en igual fecha del año 1965 sólo noventa y siete habían celebrado festejos en sus ruedos.

Ordenadas por el mayor número de festejos grandes celebrados en sus ruedos, destaca este grupo de plazas españolas al terminar el primer semestre del año:

PLAZAS	Corridas de toros
Madrid (Ventas y Carabanchel)	30
Barcelona	18
Sevilla	13
Palma de Mallorca	12
Marbella	8
Alicante	6
Córdoba	5
Málaga	5
Valencia	5
Granada	4
Jerez de la Frontera	4
Zaragoza	4

En cuanto a las novilladas con picadores, las plazas que mayor número celebraron en el mismo lapso de tiempo se agrupan por este orden:

PLAZAS	Novilladas
Madrid (Ventas y Carabanchel)	20
Valencia	16
Barcelona	12
San Sebastián de los Reyes	10
Zaragoza	10
Murcia	6
Alcalá de Guadaíra	5
Córdoba	5
Sevilla	5
Algeciras	4
Jaén	4
San Felix de Guixols	4

**CONFIRMACION DE ALTERNATIVAS EN MADRID  
EN EL PRIMER SEMESTRE DE 1966**

⊕ Paco Pastor hizo el paseo el día 24 de abril entre Paco Corpas —padrino— y Corbacho —testigo— sonó el clarín y salió por los chiqueros «Gorrion», del hierro de Halcón y Sánchez Pastor, marcado con el número 7, negro zaino, y que dio en la báscula 526 kilos.

Paco Pastor no consiguió ningún trofeo en esta corrida y antes, al contrario, guardó el amargo recuerdo de una cogida grave.

⊕ Paco Pallarés, doctorado en la Feria de Salamanca del pasado año, confirmó su categoría el 14 de mayo, la primera de San Isidro, de manos de Antonio Bienvenida y con Amador como testigo Toros de María Pallarés de Benítez Cubero. «Portugués», número 110, berrendo en negro, con 461 kilos, fue el toro de la ceremonia. Pallarés oyó una ovación en el segundo toro de su lote. Y para el acontecimiento salió vestido de corinto y oro.

⊕ Otra confirmación en el marco de la Feria de Madrid. Gregorio Tébar «Inclusero» recibió de manos de Litri los trastos toricidas para acreditar ante la Ventas su recién adquirida categoría de matador de toros. Andrés Vázquez presenció la ceremonia. Colaboró, bien a su pesar, «Cocedora», del marqués de Domecq, número 83, negro y con 532 kilos. Gregorio salió con un flamante terno verde y oro, y en recompensa a los méritos hechos en tarde tan importante, dio dos vueltas al ruedo.

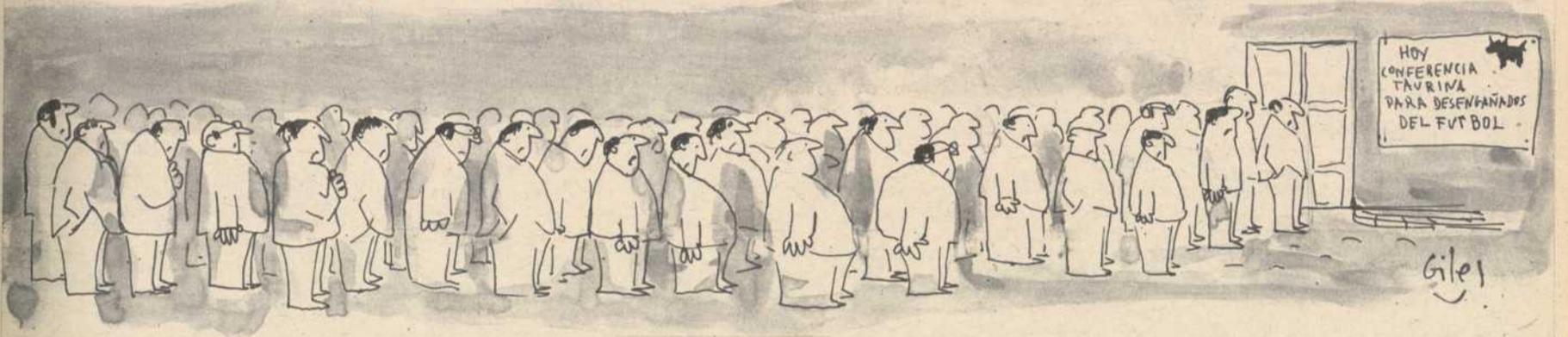
⊕ El mejicano Raúl García, con 43 corridas de toros en la última temporada en su país, confirmó de manos de Camino y con Manuel Benítez de testigo, frente a un toro de Paco Galache, de nombre «Camillero», con capa negra y que pesó 554 kilos. Raúl García vistió de azul y oro y fue ovacionado.

**VEINTITRES REJONEADORES ACTUARON EN LA PRIMERA  
MEDIA TEMPORADA DE 1966 EN FESTEJOS IMPORTANTES  
LOS HERMANOS PERALTA, DOMEQ, JOSECHU Y BOHÓRQUEZ, DESTACADOS**

Relación de los rejoneadores que han actuado en ruedos españoles en la primera mitad de 1966, en corridas y novilladas picadas:

REJONEADORES	Actuaciones	Toros rejoneados	Novillos rejoneados	Orejas	Rabes	Avisos	Cogidas	Actuaciones en semestre 1º 1965
Baena, Manuel	1	—	1	2	1	—	—	1
Bedoya, Curro	2	—	2	1	—	—	—	1
Bohórquez, Fermín	7	7	—	3	—	—	—	7
Conde, Manuel	3	3	—	—	—	—	—	—
Delgado, Francisco Jacobo	1	—	1	—	—	—	—	—
Domecq, Alvaro	12	6	6	6	—	—	1	9
Landete, Bernardino	2	—	2	1	—	—	—	—
Lupi, José	2	1	2	—	—	—	—	—
Mestre Batista, José	3	2	1	—	—	—	—	—
Moreno Pidal, Manuel	6	—	6	6	—	—	—	3
Muñoz, Lolita	1	—	1	2	—	—	—	1
Navarro Orenes, Silvestre	1	—	1	—	—	—	—	—
Nuncio, José	3	3	—	—	—	—	—	—
Peralta, Angel	13	9	9	12	2	—	—	11
Peralta, Rafael	8	5	4	7	1	—	—	6
Pérez de Mendoza, Josechu	9	7	2	6	1	—	—	1
Princesa, La	1	—	1	—	—	—	1	—
Rocamora, Paquita	2	2	—	4	1	—	—	1
Riveiro Telles, David	5	4	1	2	—	—	—	1
San Remy, Conde de	1	—	2	—	—	—	—	—
Sánchez, José Ignacio	2	—	2	1	—	—	—	2
Vargas, Antonio Ignacio	6	3	3	2	—	—	—	4
Vidrié, Manuel	3	—	3	5	—	—	—	—

Actuaron en ruedos españoles y en corridas de toros y de novillos con picadores un total de veintitres rejoneadores, durante el primer semestre de 1966, por dieciocho que lo hicieron en el primer semestre de 1965.



# FERIA EN SANTANDER

## EL «ASALTO AL PODER» DE DOS MATADORES... Y UN GANADERO

### TOROS BLANDOS, Y PUERTA, A LA ENFERMERIA

#### FICHA DE LA TERCERA CORRIDA

Seis toros de don Atanasio Fernández, chicos, sin cornamenta ni presentación, llegando a la muleta totalmente quedados. El sexto, quizá por un defecto en la vista, no iba bien por el lado izquierdo. Pesaron en canal, por orden de lidia, 248, 243, 244, 277, 267 y 265 kilos.

DIEGO PUERTA ... Dos orejas y rabo en el único toro que mató.  
 EFRAIN GIRÓN ... Dos orejas; vuelta al ruedo y palmas.  
 PIREO ... Oreja y palmas.

SANTANDER, 25. (Servicio especial).—La tercera corrida de la Feria santanderina sirvió para aupar a Diego Puerta al grupo de opositores al trofeo que la Peña local puesta a la advocación del que fuera torero fuera de serie, Félix Rodríguez, concede todos los años al matador que mayor lucimiento haya obtenido en el ruedo de los Cuatro Caminos. Lanceando alegremente, con temple y salero, quitando por chicuelinas de superior factura, Dieguito armó un alboroto «por sevillanas»: tres ayudados por alto, dos buenas tandas con la derecha, cuatro naturales y un repertorio de alegrías muy en su línea. Puerta, a quien nadie ha negado nunca valor, ha sacado desde hace tiempo a relucir la pureza de sus pases. A la salida de un molinete, fue volteado aparatadamente, saliendo del trance conmocionado. Volvió al toro semiconsciente y colocó una estocada delantera que bastó. Le fueron concedidos los trofeos máximos, y hete aquí que surgió la primera sorpresa: a favor de corriente, aprovechando el clima favorable, la presidencia ordena dar la vuelta al ruedo del flojuchito atanasio —una vara tomó y no muy ágil—, vuelta que nadie había pedido. Valga el rabo, porque yo opino que los alardes de pundonor —y volver al toro sin estar en plena posesión de las facultades mentales lo es, y grande— a Diego Puerta. Censuremos la decisión caprichosa del usía, que no hizo sino hacer sonreír a cuantos tienen la cabeza puesta encima de los hombros.

#### UN GRAN PAR

Una Feria santanderina sin los Girón no se concibe. Siempre les ha ido bien por acá y, a fuer de sinceridad, que con el benplácito de la parroquia. Fieles a esa línea consiste en poner voluntad, deseos de agradar, ejecutar el toreo con variedad de repertorio, banderillar con soltura y eficacia.

Efrain: Tengo anotado un par al quiebro, muy cerrado en tablas, saliéndose el torero por los adentros, como lo más sobresaliente de su actuación. Banderilló a tres toros, los dos de su lote y el que mató en sustitución de Puerta, haciendo alarde de sus facultades y colocando los palos en buen sitio. Pero ese par al quiebro, ahí queda como uno de los momentos mejores de nuestra Feria.

Con el capote quedó inédito. Muleteando, estuvo muy bien en el segundo de la tarde, al que desorejó, y cumplió en los otros dos. Vale su paso por la arena montañesa.

#### LAS VERONICAS DE PIREO

Menolo Cano queda a medio camino del tremendismo y del buen arte. O sea, que torea con temple, al tiempo que se arrima. A mí me ha sorprendido en los lances a la verónica que enjartó al tercero, el más pequeño del menguado encierro. Quieta la planta, las piernas ligeramente entreabiertas, sin espantarse en demasía, y el juego de brazos adecuado a la embestida de la res. Su faena a este toro fue apretada, emocionante, al tiempo que nos mostró, en los redondos de rigor, un temple nada común. Supo volcarse sobre el morrillo con decisión y ganó una oreja. En el sexto toró a la defensiva. La corrida, con Puerta en la enfermería y con toros sin fuerza, se había venido abajo.

### TARDE HISTÓRICA DE CAMINO

#### FICHA DE LA CUARTA CORRIDA

Seis toros de don Baltasar Ibán, bravos y nobles, con excepción del sexto, peligrosos por el lado derecho. Tomaron una vara todos menos el segundo y el último, pero en esto de los puyazos la cuenta no está ajustada a la realidad del castigo, por cuanto hubo empleos de la puya de treinta segundos de duración y con saña por parte de los piqueros. Al ser arrastrado el quinto, junto a los matadores, dieron la vuelta al ruedo el mayoral y el «public relations» de don Baltasar, en un clima de apoteosis.

PACO CAMINO ... Oreja y dos orejas tras faena histórica.  
 VITI ... Dos orejas y una oreja.  
 TINÍN ... Vuelva al ruedo y oreja.

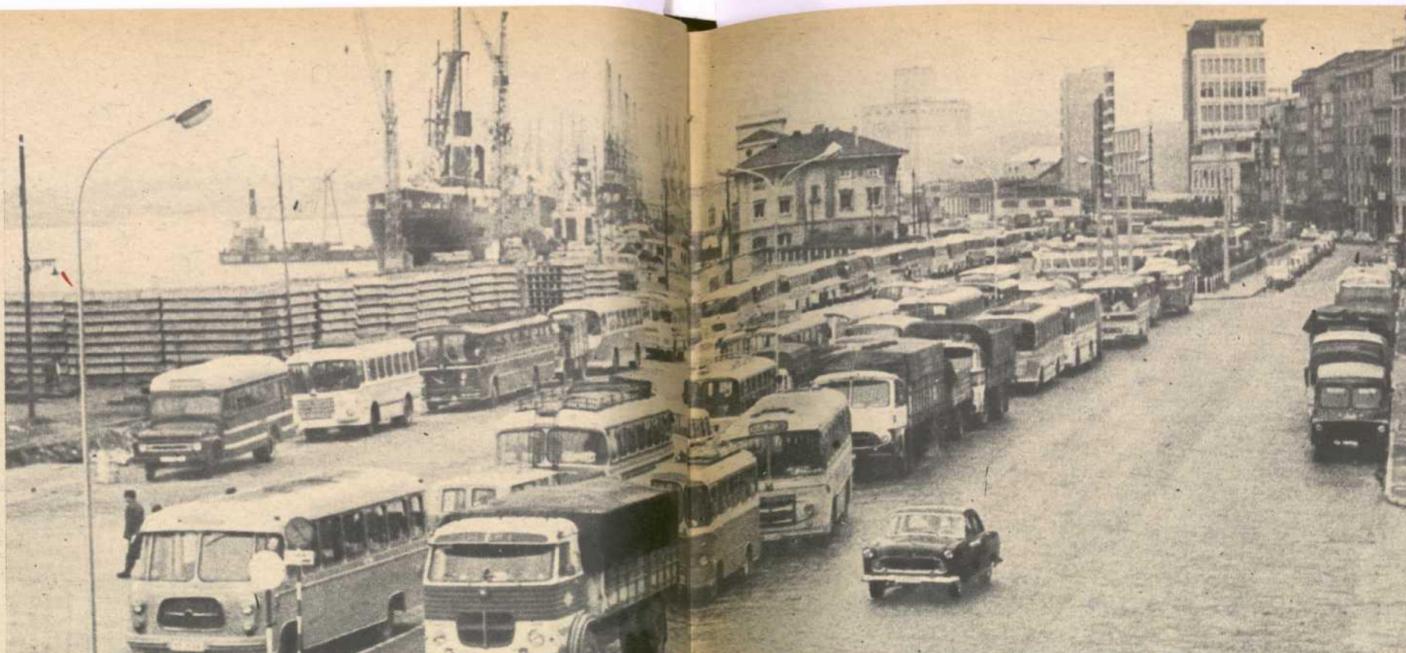
Vale el tópico: La Feria se cerró con broche de oro. Pasan los días y se sigue hablando de la corrida.

SANTANDER, 26. (Servicio especial).—Hace unos años, mis menesteres periodísticos me brindaron la ocasión de enfrentarme a él, para mí, mejor actor de habla hispana: Carlos Lemos. Le pregunté qué sentía cuando el público de nuestra Plaza Porticada lo vitoreaba enardecido tras esas sus incompiables creaciones de «Enrique IV», «El viajante» o el Esquilache de «Un soñador para un pueblo».

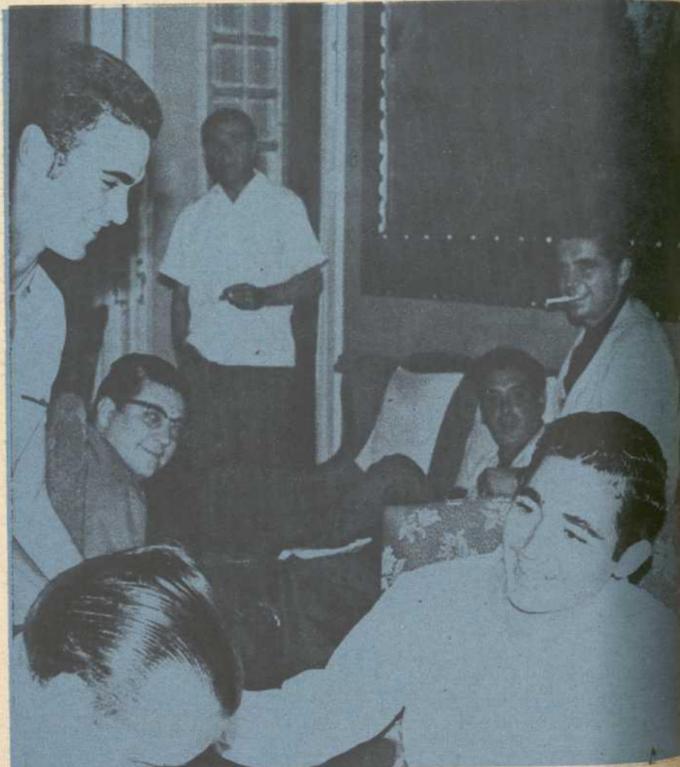
—No; si a mí lo que más me impresionan son los silencios de esas cuatro mil personas, que contienen la respiración para no perderse una sílaba de mis parlamentos. Creí que era una finta, una «pose» de actor... Han pasado los años y, desde aquí, pido perdón a Lemos. He comprendido la tremenda valía del silencio —en este caso, doble valía por tratarse de una plaza de toros, donde la bullanga viene a ser un ingrediente básico— viendo a Paco Camino realizar la faena soñada, que no voy a describir paso a paso porque me considero incapaz.

Se ha hecho tanto uso y abuso del adjetivo, que cuando realmente hay que echar mano de él, uno teme que no se lo crean. Créanme: En medio de un silencio impresionante, un silencio producido por el asombro de los primerizos y por la emoción de los veteranos; un silencio casi religioso, Paco Camino creaba la faena que aquí ya llaman «del siglo», y San'tander no está en el Sur precisamente.

Había atropellado al diestro el cuarto de Ibán, mostrando casta y codicia. Yo pensé en el Paco Camino de las horas bajas, el de los cuatro mantazos y el sablazo infame. Pero aquello ya pasó. Se dirigió el maestro al toro, tras brindar al público, y le dominó con majestades, brio y eficacia. Cuatro doblones de los de verdad, sin aparato ni teatro, ofreciendo la pierna contraria y el pecho como queriéndole decir a su enemigo: «Te voy a vencer por muy encastado que estés, por muchas ganas de cogermos que tengas.» Y en seguida, la teoría eterna del toreo. Con una mano, con la otra, los pases largos.



PLAYA Y TOROS.—En la calle de Castilla —cuartel general de los autocares excursionistas— se congregaron más de 100 vehículos, procedentes de las provincias limítrofes. Y lo de siempre: Playa por la mañana y toros por la tarde. (Fotos HOJAS.)



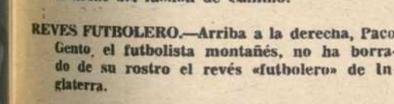
RESAGIO.—Faltaban seis horas para que comenzara la corrida «del siglo». El neófito Tinín saludó al «magister» Paco Camino, que sonríe abiertamente, como presintiendo su apoteosis de la tarde.

lentos, rematados tras describir la muleta un cuarto círculo. Los oíés, las ovaciones, restallaban. Rompió la banda a tocar, y la faena proseguía. Y de pronto, el silencio... Los músicos enfundaron sus instrumentos porque no querían perderse aquel compendio de pintura, música y danza, aquel poema coreográfico. Y el público se quedó petrificado. No se quién sería el primer espectador de sol que sacó un pañuelo. Poco a poco, primero decenas, luego cientos, luego miles, todos los presentes agitaban los suyos. Nadie gritaba, nadie aplaudía. A mí lado, un hombre, que por su edad tenía que ser de los de José y Juan, se llevaba las manos a la cara para que no le vieran llorar. Los dos pinchazos que precedieron a la media bien puesta, dejaron el suceso en dos orejas, que nada tienen que ver con similares premios otorgados en tardes anteriores. Pero es igual: hay creaciones artísticas que no se miden por los trofeos, sino por la estela que dejan cuando ya no son de este mundo, porque se fueron en el mismo instante que fueron creadas (ay, la intemporalidad, gran enemiga de varias Artes, la pintura y la escultura, ahí quedan; el toreo, no). Y la estela estaba formada por el llanto del veterano aficionado vecino de localidad, por los comentarios que jalanzaron mi paseo nocturno por terrazas y mentideros. Hasta en «Drink Club», la sede del toreo local, con las adherencias de los allegados —pelambreras alborotadas, ritmos trágicos—, que lanza un cuarteo supersónico—, se hablaba de este muchacho que busca el trono de la torería actual porque compendia en su quehacer arte, majesta, salero, codicia, dominio y poder. Le faltaba decir «¡quiero!». Y lo está diciendo esta temporada.

Al primero le había realizado un trasteo muy lucido —y acreditando esa buena tura en él inherente y de la cual anoto unas chicuelinas bordadas y un abanico de la muleta, como expresión de que el toro ya está dominado—, le cortó una oreja, gran bronca a la presidencia por su cicatería. Sí, ya sé que se ha usado y abusado del adjetivo, de la loa y del ditirambo. Créanme: en Santander, Paco Camino escaló las más altas cumbres, en medio del silencio de la muchedumbre, el silencio con el que se admira la obra de arte definitiva.



RITMO LOCO.—La ONU del ritmo loco en «Drink Club». El «yeyéismo» local, con «refuerzos» europeos, arma la marimorena en la noche del faenón de Camino.



REVES FUTBOLERO.—Arriba a la derecha, Paco Gento, el futbolista montañés, no ha borrado de su rostro el revés «futbolero» de la glorieta.



TORERO-TORERO.—Un momento de la «guerra» rumbo de Camino, el torero que se ha alzado en la Feria con el palmarés de triunfador.

VITI, ENCASTADO  
 Tres orejas cortó Santiago Martín en esta tarde histórica —para Santander y para la temporada española—, y me complace hacer constar que dentro de su labor me impresionaron dos facetas: de un lado, el desso de innovar su repertorio, antes algo seco quizá (aunque dentro de una lidia honrada). Viti intercala entre las series de naturales y redondos unos molinetes muy bien ejecutados. Gira su cuerpo lento y despacioso, en la misma cara de la res; la muleta no se engurruña y la fuerza plástica de esa forma al pitón contrario, sin usar el pico de la muleta como ardid que alivia. Nunca he tenido ocasión de admirar a Viti con resabios emocionales, tremendos de la res y adornarse acariciando su testuz. En esta corrida tan sugestiva, apareció ante nosotros un Viti inédito.

TINÍN, FLANQUEADO ENTRE DOS COLOSOS  
 Cortó una oreja José Manuel Inchausti al último de la tarde, peligroso por el pitón derecho, sitio en el cual no pudo quedarse quieto el muchacho, que antes de abrirse el toril había recibido el trofeo de la Peña «Félix Rodríguez» por su actuación como torero en el año pasado. Con todo, su trasteo vino a completar las excelencias de la tarde santanderina, pues no se arrugó en ningún instante. Ejecuta Tinín un toreo fácil y suave al que sólo le falta la madurez. Llegará con el tiempo...  
 La corrida de Ibán, con la excepción del sexto, salió ideal para los toreros. Embistió con nobleza, anduvo por los 470 kilos de promedio en bruto y peló con codicia en varas.



EL PIREO.—Estuvo a gran altura Manuel Cano en la tercera corrida ferial.



EL VITI, ENCASTADO.—Tras una soberbia tanda de redondos, el desplante retador del gran torero de Vitigudino, que, con Camino, ha sido otro de los triunfadores de la Feria montañesa de Santiago.



DIEGO PUERTA.—Estuvo, hasta el momento conmovedor —y aún después, porque, inconscientemente, mató a su enemigo de una gran estocada—, en lo que es: Un gran torero. Ahí va camino de la enfermería. Luego volvería a la cara del toro a rematar su triunfo.



EL VITI, ENCASTADO.—Tras una soberbia tanda de redondos, el desplante retador del gran torero de Vitigudino, que, con Camino, ha sido otro de los triunfadores de la Feria montañesa de Santiago.

### LA FERIA DE SANTANDER EN ESTADÍSTICA

Se celebraron cuatro corridas de toros, en las que se lidiaron veinticuatro reses, concediéndose veinte orejas y dos rabos. Alvaro Domecq rejoneó un novillo. Sólo hubo que lamentar el percance (pronóstico reservado) de Diego Puerta. A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico por orden de actuación de los espadas:

Matadores	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Murillo	1	2	—	—	—	—
El Viti	2	4	3	—	—	—
Fuentes	1	2	3	—	—	—
Ordóñez	1	2	—	—	—	—
Camino	2	4	6	1	—	—
Monaguillo	1	2	2	—	—	—
Puerta	1	2	1	—	—	—
E. Girón	1	3	2	—	—	—
Pireo	1	2	1	—	—	—
Tinín	1	2	1	—	—	—
REJONEADOR:						
A. Domecq	1	1	—	—	—	—

JUAN ANTONIO SANDOVAL



**DUCHA.**—Después de los ejercicios gimnásticos llega la ducha. Ahí está el niño torero, mano en pecho, en pleno goteo del preciado líquido en la finca de Alameda.

Carretera de Toledo adelante hasta llegar a Yunco. Allí existe una desviación, otra carreterilla bien cuidada que nos deja en Alameda de la Sagra. Total, cuarenta kilómetros justos hasta allá y diez más hasta aquí. Es en Alameda, un pueblo recogido y relimpio, donde se alza la agradable y grata casona veraniega de los Lozano. Con José Luis hemos ido. Porque aquí, ahora, descansa, se cuida y entrena todos los santos de los días que no hay corrida el niño-torero de Linares que lleva por nombre y primer apellido Sebastián Palomo.

Se está bien acá. El calor no aprieta tanto o, cuando los rayos se ponen pesados y pican, se sobrelleva la canícula mucho mejor que en la capital. Es otro calor el de la atmósfera pueblerina. Se prefiere siempre al indigesto, infecto y viciado aire capitalicio. Y luego, la tranquilidad. Una tranquilidad, un bienestar, un sosiego que asustan. Por eso, por todas esas cosas, está aquí Palomo, el chaval de diecisiete años que el pasado verano bajo el cuidado experto de María Luisa y Carmen Martín, hermanas de la madre de los hermanos Lozano, tías de los hermanos Lozano...

—Pasen, pasen ustedes. Están en su

## SEBASTIAN PALOMO, EL NIÑO-TORERO UN SUEÑO CONVERTIDO EN REALIDAD

«NADA SE ME HA SUBIDO  
A LA CABEZA; NO ME  
LO HE CREIDO»

«SOY CLASICO, PERO CUANDO  
HAY QUE ARRIMARSE  
ALLI ESTOY...»

gran banderillero. Y hay allí, en el patio, con el diestro de Linares, ocho o diez, o quince chavalillos de diez, de once, de doce años...

—Ayer vinieron a hacer gimnasia noventa y dos. Los coloqué ahí, en dos filas, y ¡hala, a hacer gimnasia! Luego me ven torear de salón y, si alguno quiere, le enseño. Son mis amigos. Mis amigos son todos los chicos del pueblo. Bueno; aparte los niños, soy también amigo de los «grandes» y de los «viejos». Soy el amigo de todos. Y lo paso bien...

—¿Qué tal se comporta? —le decimos a Carmen.

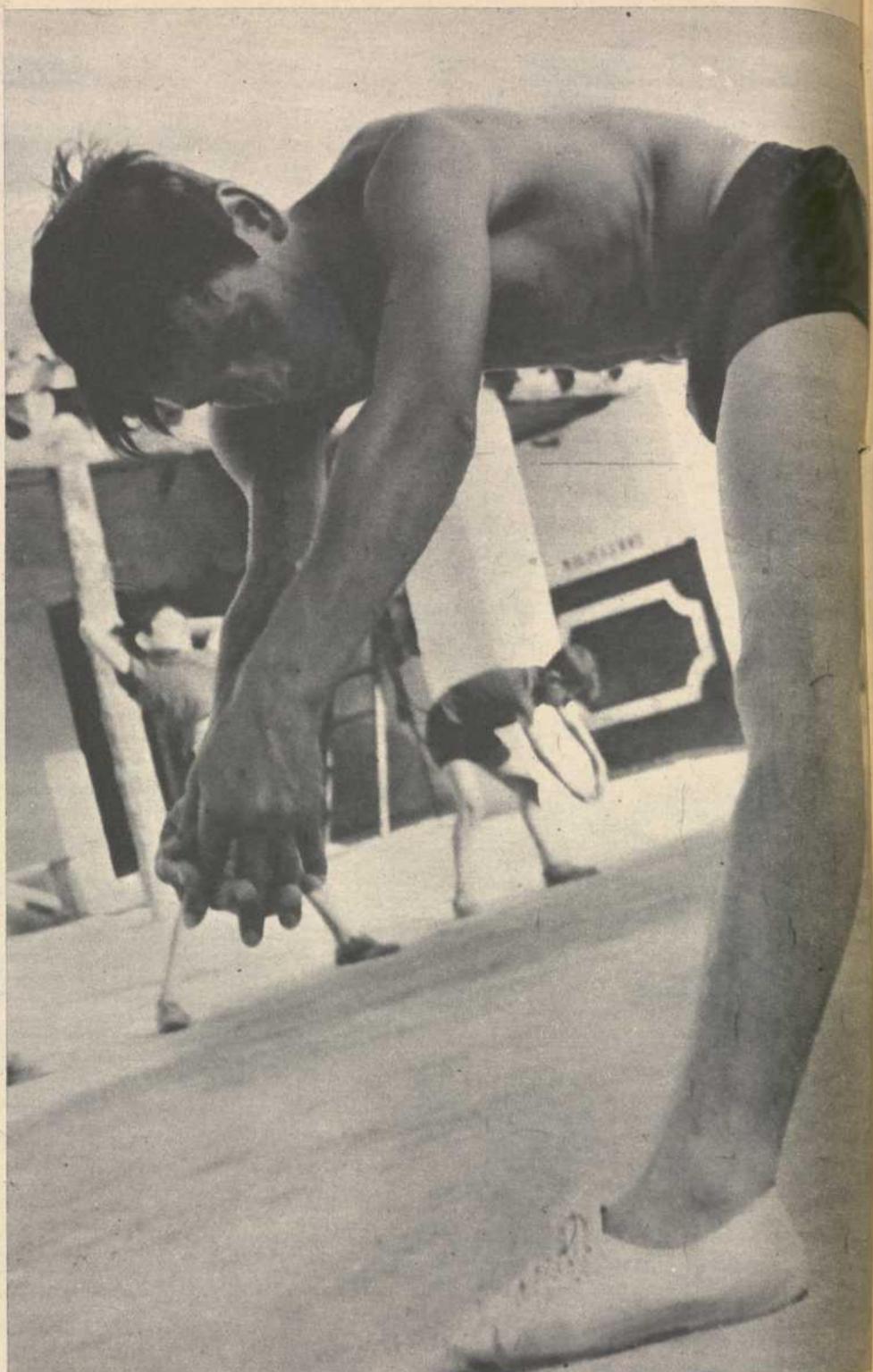
—Es un ángel. Muy obediente...

Llaman a Sebastián «niño» y «muchachito». Y al niño, al muchacho, le gusta que lo mimen...

—Aquí estoy estupendamente. Nada más finalizar las corridas donde actúo, ya le estoy metiendo prisa a mi apoderado para que me traiga aquí otra vez. Este es mi cuartel general.

—A ver, ¿qué haces un día cualquiera?

—Me levanto de la cama a las siete y media o las ocho. Gimnasia hasta las diez, con los consiguientes intervalos. Luego, a media mañana, me marcho



**SESION DE GIMNASIA.**—Palomo Linares realiza con método, mañana y tarde, ejercicios físicos, «porque —dice— esto es muy importante para un torero; hay que estar a punto»...

—¿Seguimos hablando? Venga. Pero aquí, no vamos por ahí los dos solos...

—¿Por qué? Vamos a charlar aquí mismo, hombre...

—Ni hablar. ¿No comprende que a cualquier pregunta que me haga van a meter «baza» los demás?...

Y nos fuimos. No piensa las respuestas Palomo. Es de una agilidad mental que pasma. Es un chico listo. De una inteligencia natural que ya, ya. Mira siempre que habla a los ojos, como hacen los hombres valientes. Es un muchacho encantador que se hace querer hasta lo indecible.

—¿Recuerdas tiempos anteriores, Sebastián?

—¿Cómo no! Me gusta pensar en la cama. Me acuerdo con agrado de las «primeras aventuras» toreras, cuando, en compañía de Tekila, Rosales y Sebas viajábamos en los mercancías, burlando la atención de los revisores de trenes. Recuerdo, ¡claro!, aquellas capeas, los «hoteles» de entonces: pajares, campos de cielo raso...

—¿Y por qué te llamaban «el Rata»?

—Dicen que era chiquitito y muy Nsto...

Palomo rie a mandíbula batiente. Rie con ganas. Y me toca el hombro...

—Parece que ha pasado mucho tiempo de aquello y, total, hace ahora dos años de mi éxito en «la oportunidad». ¡Fíjese! Un sueño convertido en realidad.

—Diferencias, modos de vivir, Sebas.

—Todo distinto; es cierto. Antes, «medio comía», ahora como. Mi familia vivía mal, hoy ya «respira». Entonces era zapatero, hoy soy torero. Antaño sólo hablaba con gentes que poco o nada sabían, hoy dialogo con otra clase de personas. Y raro es el día que marcho a la cama sin haber aprendido una cosa nueva. Soy muy feliz. Le doy mi palabra...

—¿En qué piensas cuando te quedas solo con tu yo?

—Mi obsesión es llegar a ser primerísima figura del toreo, figura en la Fiesta. En eso sueño cuando duermo, y continúo soñando a todas horas, aun despierto. Pienso en los míos, en mis padres, en mis ocho hermanos; en mis amigos, en las personas todas que me quieren...

—Estas ya en el palmarés de la fama. ¿Ha cambiado algo en tí?

—La posición únicamente. El carácter es el mismo, el amor por los amigos sigue idéntico. Creo que soy bueno y agradecido. No; no se me ha subido nada a la cabeza. No me lo «he creído». ¿Se dice así? ¡Estoy por decirle a usted una cosa!...

—Ya.

—Le doy mi palabra que cuando esté en todo lo alto del toreo continuaré siendo el Rata de antaño, el Sebastián Palomo de ahora mismo. Escríbalo. Diga que he dado mi palabra de seguir siendo así.

—¿Qué impresión te ha producido este



**ENTREVISTA.**—«Sueño con ser figura de la Fiesta», declararía Sebastián a nuestro compañero, a la vez que sonriente recordara sus primeros años de maletilla.

(Fotos TRULLO.)

casa. Sebastián está en el patio, «jugando al toro» con sus amigos...

Palomo —sonrisa abierta, amplia, ojos avispados de niño revoltoso y pícaro— está con el torso descubierto, entregado a una sesión de gimnasia educativa. También las piernas al aire. Sólo en su cuerpo un pantalón de baño, calzando unas zapatillas playeras. Se pone contento el chavalón con nuestra presencia y comenta:

—Hay que estar a punto. Y aquí se logra eso. Míren, míren —dice a la vez que aprieta la dola de sus bíceps—. «¡Estoy hecho un mulo!»

Está con él su «manager» de todo Felipe Novillo, el que tiempo há fuera

con Felipe al campo. Unas veces a pie y otras a caballo, me tiro diez o doce kilómetros, subo y bajo monte. Esto un día sí y otro, no. Por la tarde, algo de gimnasia fuerte y toreo de salón. Ducha al final. Luego me paseo por el pueblo, voy al cine de vez en cuando con los amigos... Los invito yo. Leo «tebeos» y críticas de toros cuando hablan de mí... ¡Aquí se está de miedo!

Sebastián, después de los ejercicios de la tarde, ha subido a su habitación a vestirse. Luego, a los diez minutos, ha bajado y se ha sentado con nosotros. Ha mirado a los ojos del periodista fijamente. Le ballaban las pupilas. Se tocó el remolino de su pelo y dijo:

mundo de adulaciones y palmaditas en la espalda cuando se está arriba, en el pedestal?

—Normal. Tanto tienes, tanto vales. Pero los amigos no se compran con dinero... ¡y yo tengo tantos!...

—¿Es más apoderado que amigo Eduardo Lozano?

—Amigo por encima de todo. Y amigos míos todos los hermanos: Pablo, Manolo y José Luis.

—¿Qué consejos te dan?

—Los mejores. Sólo agradecimiento tengo para ellos y toda la familia. Esto no es apoderamiento ni zarandajas; esto es un equipo de amigos que funciona a la perfección...

—Eres muy joven, pero has leído historias, muchas biografías de toreros. ¿Quiénes cuentan con tu admiración?

—Joselito, Belmonte y Manolete.

—¿Y de los diestros actuales?

—Todos. Cuantos se colocan la taleguilla merecen un respeto, hay que admirarlos.

—¿Te cambiarías ahora mismo por algún otro torero?

—No; eso, no. Siempre ha habido mejores toreros, y los habrá. Pero no me cambio, pese a tener en mi haber muy pocas corridas todavía.

—¿Cómo es Palomo Linares, torero?

—Creo que clásico. Pero cuando hace falta arrimarse ¡allí estoy también!...

—¿Qué clase de hombre te gustará ser a la vuelta de unos años?

—Sencillo y sin envidia.

—¿Cuál es la frase salida de los tendidos que más te ha agradado oír?

—¡Empiezas, niño, por donde otros han terminado, por el éxito!...

—¿Te gustaría formar cartel con Antonio Ordóñez?

—Me encantaría.

—¿Qué te parece el Paco Camino de esta temporada?

—Un torero excepcional.

—¿Cordobés ha dicho de ti que «prometes mucho»...

—Me alegra. Pero creo que no me ha visto torear...

—¿Con cuántas corridas cerrarás la temporada?

—Con setenta.

—¿El mejor recuerdo de Palomo, torero?

—El día de mi alternativa. ¡Qué gran alegría!...

—¿Tienes ganas de hacer el paseillo en las Ventas?



TOREO.—Felipe Novillo, incansable «manager», lleva el carreton y el joven diestro torea a la verónica, marcando los tiempos con primor y esmero.

—Mucho. Es la plaza más importante de España.

Sebastián sonríe cada vez que habla. Ríe a menudo. Y se toca el cabello y la mejilla...

—Dicen que sabes «llegar» a los tendidos como nadie...

—¿Sí, dicen eso? ¡Es estupendo!...

—Dicen que tienes ángel.

—También lo creo yo.

—Dicen que tienes cara de pillo.

—Eso no es malo, siempre que sea un pillo bueno.

—Dicen que tienes una simpatía arrolladora.

—¿Y por qué he de ser antipático?

—Dicen que eres un torero honrado para con el aficionado, que pones toda la carne en el asador de la plaza...

—Verdad a carta cabal. Y así seguiré siendo. Diga que también en ese aspecto empeño mi palabra de honor.

—Dicen que comienzas a hacerte hombre.

—¿Estaría bueno! ¿Quiere que siga toda la vida siendo un niño?...

—Dicen que te afeitas cada tres días.

—¿Qué va! Una vez a la semana.

—Dicen que ya le has comprado una casa a tus padres en Linares.

—Es verdad.

—Y que les envías dinero todos los meses.

—Es mi obligación.

—¿A qué edad piensa casarse el torero?

—¡No me hable de eso! Ni pienso por ahora en tener novia. ¿Casarme? ¡Cuando me retire de los toros... y no queda cuerda! Mi novia son los toros, ea.

La tarde iba cayendo. El sol iba a ocultarse. Luego, la noche. Seguro que Sebastián ha soñado con ser figura dentro de la Fiesta. ¿O lo es ya? Ha sido todo tan rápido que ni él mismo se lo cree.

JESUS SOTOS

## MÁLAGA, A NOVENTA AÑOS DE LA INAUGURACION DE LA PLAZA

### ¿POR QUE NO LA GRAN CORRIDA CONMEMORATIVA DEL CARTEL «PROHIBITIVO»?

MÁLAGA. (De nuestro corresponsal.) En vísperas de las corridas de Feria el ambiente ya «es de toros»; se habla, se comenta, se hacen pronósticos y empieza a paladearse «eso» tan íntimo y especial que el auténtico aficionado experimenta antes y después de las corridas. El público, en general, también se envuelve en este «aire» y muchos que no son de nuestras tierras indagan, avisan y encargan en relación con su presencia personal en la más típica Fiesta de España.

He querido oír «a la voz del pueblo»; es decir, las del Alcalde y el teniente delegado de fiestas del Ayuntamiento. El primero, don Rafael Betes y Ladrón de Guevara se ha empeñado en no ser él quien hable para que yo escriba, sino que insta a hacerlo a don José Gómez Téllez, teniente de alcalde y delegado, como digo, de la Comisión de fiestas.

El Alcalde tiene, entre otros dones, el de persuasión, y me ha convencido de que serán muy acertadas las respuestas



Foto ARENAS



AMIGO DE TODOS.—Aparte de sus amigos, los chavales, Palomo Linares dialoga y saluda a los «grandes». Por todos es requerido y «así dice— soy tremendamente feliz».

de Gómez Téllez —¡ya lo creo!—. Pues, manos a la obra.

Despachito cercano al salón-presidencia, de donde es la foto que se acompaña, y vaya por delante que Gómez Téllez es hombre de generales simpatías y de impronta estupenda. Salta al ruedo el primer tema:

—Este año hace el noventa desde la inauguración de la plaza de toros actual: fue el 11 de junio, día de San Bernabé, de 1887, y, si mis apuntes no son erróneos, lidiaron ganado de Murube, Domínguez, Gordito y Lagarijo. ¿Me quiere decir su impresión, en este caso como delegado de la Comisión de fiestas del Ayuntamiento?

Y Gómez Téllez, que es de una improvisación arrolladora, contesta:

—Pues que me hubiera gustado haber sido delegado de fiestas entonces y seguir siéndolo ahora, y que usted hubiera estado escribiendo, como ahora, y así hubiéramos estado viendo «toros» noventa años.

¡Atiza!

—¿Muy aficionado a la Fiesta?

—No soy un aficionado enterado, aunque quisiera serlo; pero me gusta mucho y, en lo posible, la propago.

—¿Rasgos salientes que recuerde con motivo de las corridas que ha visto?

—A pesar de que no soy muy entendido, he ido a muchas corridas; y se me ha quedado impresa aquella famosa tarde de Cañitas con los pablorromeros, que usted recordará. Y, además, todo lo que hace Antonio Ordóñez, al que no conozco particularmente, pero cuyo toro tengo impreso de manera imborrable.

—Dentro de su habitual justicia, ¿qué «selección» haría, así, de momento, de espadas de actualidad?

—Antonio Ordóñez, Paco Camino, Diego Puerta, Antonio Bienvenida, Curro Romero... Deseo que Monaguillo ocupe el lugar que creo le corresponde.

—¿Características especiales que encuentre en nuestra plaza de toros?

—Alegría, algo no corriente; un «no sé qué» que es estupendo.

—¿Cómo encuentra las combinaciones de las corridas de Feria de este año?

—Muy buenas; el empresario ha conseguido dotar a Málaga de unos carteles que han causado excelente impresión.

—Tradicionalmente el Ayuntamiento ofrece un trofeo a los espadas de dichas corridas. ¿También este año?

—Sí, también; como en anteriores ocasiones, el Ayuntamiento ofrece un capote de paseo de lujo para el triunfador.

—¿Cuál cree que será?

—Sin duda, Antonio Ordóñez.

—¿Quiénes componen el tribunal dictaminador?

—Por delegación del Alcalde, y; concejales y críticos taurinos de Prensa y Radio locales.

—¿Toreros malagueños...?

—Recuerdo haberlos visto desde Paco Madrid. Para todos los que han llevado y llevan el nombre de Málaga por esas plazas de Dios mi recuerdo y aplauso. Creo que todavía saldrán muchos más, ya que la semilla existente ha de dar muy buenos frutos.

—¿Algo más que decir a Málaga, a España, a la afición, aun del extranjero?

—Algo que añadir que tiene relación con todo esto y que va dirigido a mi amigo el empresario don Manuel Martín Alemán. Con motivo de este noventa aniversario, ¿no cree conveniente organizar una gran corrida en la que alternaran tres triunfadores o bien el dió, que yo llamaría «prohibitivo», aunque creo que nadie lo prohíbe, Antonio Ordóñez-Cordobés, y que podría celebrarse en las proximidades de la fiesta de nuestra Patrona, la Santísima Virgen de la Victoria?

—¡Estupendo! Pues ahí queda la idea, lanzada con tan gran espontaneidad, y, ciertamente, compartida por todos.

—Vamos a ver...

Y Dios quiera que veamos esa terna o ese dió con ganado en relación con la importancia del festejo.

—¿Estamos?

Y gracias.

José María VALLEJO



AS PENAS, AL SOL.—Calor en cada aficionado, en cada Peña. Y calor del sol sobre esta nutrida colección de amantes de la Fiesta, que viajan desde cualquier punto de España a su ciudad natal para celebrar la Feria en amor y compañía de sus paisanos, para acumular recuerdos de los que vivir durante los once meses en que sus obligaciones profesionales los tienen alejados del terruño, tan difícil de olvidar. Calor y color en la Feria de La Línea de la Concepción.



PALOMO LINARES.—No tuvo plomo en las alas el joven Palomo. Con ritmo y muy seguro de sí mismo, el novel matador cerró con broche de triunfo la Feria linense. El fuerte color de estas fiestas, su ambiente de alegría y bullicio tuvieron en el mozo de Linares un colaborador ideal.



AURELIO NUNEZ.—Poco ha toreado el nuevo matador desde su alternativa en Madrid. Pero el ambiente que este año ha presidido las fiestas y veladas de La Línea debió influir en Aurelio, que superó el ritmo natural de quien torea poco y anda sin esperanzas, hasta llegar al corte de una oreja en la última corrida de la Feria.

(Fotos VALENCIA.)



UNA BONITA COSTUMBRE.—Este prólogo del paseo en calesa de las presidentas del festejo —un ramillete de bonitas muchachas— presta a las corridas un especial sabor. La mujer en los toros como protagonista del primer acto parece llamar a voces al triunfo. La costumbre está muy extendida por fortuna y en las Ferias andaluzas no falta nunca. La Línea prologó sus corridas de Feria con esta vuelta al ruedo concedida de antemano por sus evidentes méritos a la belleza de nuestras mujeres.

## RECUERDO DE LA LINEA: FUERTE COLOR



SOLO ANTE EL PELIGRO. — Miguelín cortó dos orejas en la segunda de Feria. Valiente y adornado como siempre, el torero convenció a sus casi paisanos y supo llevar la emoción a los tendidos con detalles temerarios que contribuyeron a dar a estas simpáticas fiestas un fuerte color.

## VACANTES DE REDACTORES, REDACTORES GRAFICOS Y AUXILIARES DE REDACCION EN PRENSA DEL MOVIMIENTO

Prensa del Movimiento anuncia la provisión de 24 plazas de redactores, dos de redactores gráficos y 10 de auxiliares de Redacción, vacantes en distintas publicaciones, en las ciudades que se indican, y de acuerdo con la siguiente relación:

### REDACTORES

Alicante: «Información», un redactor.  
Barcelona: «Solidaridad Nacional», dos redactores.  
Barcelona: «La Prensa», un redactor.  
Bilbao: «Hierro», dos redactores.  
Córdoba: «Los Sitios», un redactor.  
Gijón: «Voluntad», un redactor.  
León: «Proa», dos redactores.  
Lérida: «La Mañana», un redactor.  
Madrid: «Agencia Pyresa», cinco redactores.  
Madrid: «El Ruedo», dos redactores.  
Murcia: «Línea», dos redactores.  
Santander: «Alerta», un redactor.  
Vigo: «El Pueblo Gallego», un redactor.  
Zaragoza: «Amanecer», un redactor.  
Palma de Mallorca: «Baleares», un redactor.

### REDACTORES GRAFICOS

Madrid: ARRIBA, un redactor gráfico.  
Málaga: «La Tarde», un redactor gráfico.

### AUXILIARES DE REDACCION

Burgos: «La Voz de Castilla», un auxiliar.  
Castellón: «Mediterráneo», un auxiliar.  
Granada: «Patria», un auxiliar.  
Jerez de la Frontera: «La Voz del Sur», un auxiliar.  
Las Palmas: «El Eco de Canarias», un auxiliar.  
Lérida: «La Mañana», un auxiliar.  
Madrid: «El Ruedo», un auxiliar.  
Melilla: «El Telegrama de Melilla», un auxiliar.  
Tarragona: «Diario Español», un auxiliar.  
Vigo: «El Pueblo Gallego», un auxiliar.

Los interesados en cubrir estas plazas pueden enviar su «curriculum vitae», así como dos fotografías, domicilio, edad, orden de preferencia para dichas vacantes y cuantos datos juzguen de interés, a la Secretaría General de Prensa del Movimiento, avenida del Generalísimo, 142, Edificio ARRIBA, Madrid-16, en un plazo que terminará el día 31 de agosto del presente año.

Los solicitantes serán sometidos a las pruebas de aptitud que la Junta de Admisión de Prensa del Movimiento considere oportunas, siendo condición indispensable para quienes aspiren a las plazas de redactores el estar inscritos en el Registro Oficial de Periodistas.

## 1.—ARROZ CON POLLO

VALENCIA, 23. (De nuestro enviado especial, Alfonso Navalón.)—La primera necesidad que suelen sentir en Valencia los paletos de la meseta castellana es comer una paella en la playa. Por aquello del arroz y del mar, tan diferentes a las patatas con carne y el arroyo que se seca en verano. La Humanidad anhela siempre lo que no ha tenido. A la infancia campesina, buscadora de nidos de tórtola entre las ramas ásperas de la encina, le emociona esta serena presencia del mar tanto como al niño de Madrid o de Cáceres, cercadas sus travesuras en un parque municipal vigilado y protegido.

Hoy el arroz con pollo y olor a la mar ha sido la sorpresa de una corrida con sabor a competencia, cuando el aficionado, como los niños que juegan en los jardines, tenía el horizonte cercado por esta torería protegida de molestas compañías, donde cada uno marcha a gusto en su macho, bajo la vigilancia de los jefes de arrieros. Estos hombres interesados en que Juan no se suba en la albarda de Pedro ni Pedro en la de Juan.

Hoy Diego Puerta y Paco Camino, en vez de seguir cada cual su vareda, se han empeñado en disputarse ese atajo estrecho del triunfo en el que para caminar hace falta meterse unos a otros los codos en los riñones. Y la plaza de la calle Játiva ha sido una gran paellera. Camino puso el sabor del arroz y Diego la fuerza del pollo.

Puerta sacó ya en el primero su cresta empinada de gallo peleón y se llevó una oreja del torillo colorao. Después la corrida se encauzó en una entonada discreción, sin paseos triunfales al final. A Camino y a Puerta les fallan las espadas en el segundo y tercero. Luego falla por su cuenta el blandengue benitecubero de la segunda parte. Son tres toros de corrección torera rota de varios sobresaltos brillantes: la quietud confiada de Camino al lancear y las dobladas verónicas recreándose rodilla en tierra. Un quite de alboroto por chicuelinas. Otra faena vibrante de Puerta, aguantando y sometiendo las travesuras del manso tercero... En el cuarto llega el escozor de los pitos dedicados a Camino, que no logra acoplarse. Los pitos son como una guindilla picante que lo invitan a beber el trago solemne que llegó luego. Y en el quinto llegó la gran paella de arroz con pollo, con adornos marisqueros. En el quinto Puerta le echa garbo a sus chicuelinas sevillanas y la ovación es de antología. Pero su Camino en su tercero, se va lejos, cita de frente, aguanta y con un giro levísimo dibuja en la tarde cálida tres chicuelinas de frente. Clamor de sorpresa: ha nacido de golpe la pasada grandeza del tercio de quites. Pero Puerta no se resigna a dejarle frescas las palmas a Camino. El toro es suyo y no lo cambia. Le colocan un puyacillo y después viene el quite ansioso de frente por detrás, atropellando con el pecho al torillo aplomado. ¡Ya está la paella en su mejor momento de sabor! Los dos toreros se abrazan. Puerta le entrega a Camino una faena de corazón en punta, entregado y ardoroso, empujado por una constante ovación del público, que no repara en los dos pinchazos, estocada y descabello para concederle las dos orejas. Después Paco Camino le da la réplica recreándose toreando de capa y engarzando al vacilante enemigo en una faena sabia y sabrosa, cimbreándose para citar y aietando la pierna de ley en varios rechazos. Pone coraje y gracia en la variada faena. Pero sigue con su manía de matar al encuentro y sólo corta una oreja después de tres viajes.

Poco importa el balance de cuatro orejas conseguidas hoy. Lo cierto es que Puerta y Camino han dado brillantez ciudadana a un inolvidable tercio de quites. Este quite de la esperanza, porque cuando en el toro cada uno elige su vareda privada y cómoda es bonito ver a dos toreros cuajados salir con aires de competencia. Así debió entenderlo también don Livinio Stuyck, porque me contaron que andaba por las habitaciones de Puerta y Camino planeando tal vez una campaña para esta pareja de estilos enfrentados que tanta falta le hace a la Fiesta.

Poca cosa pusieron en esta paella los toros de Benítez Cubero. Poca presencia para empezar, remendándolos con dos de Halcón y Sánchez Pastor, mansos, distraídos y flojos, corridos en tercero y cuarto lugares. Seis puyazos medianos y un picotazo tomaron los cuatro de Benítez Cubero. Y así en tono menor, sin apretar gran cosa al torero, pero sin crearle problemas, fueron a la muleta, fáciles, flojos y nobles.

Pero la paella del pollo y el arroz tuvo un bocado amargo. Un bocado de pésimo gusto, cuando el presidente se decidió a meter mano en el guiso y le pasó lo que a esas recién casadas, ansiosas de agradar al marido y echan a perder una buena comida porque se les va la mano en la sal o en el picante. El comisario presidente, señor Aguado, llevado del entusiasmo colectivo, no reparó que el quinto había sido manso con los caballos (saliendo suelto en cuanto lo apretaban), y queriendo meter un condimento nuevo nos estropeó la paella! Al señor presidente no se le ocurrió más que ordenar la vuelta al ruedo del quinto, que ni era toro ni era bravo. Mal final de una gran corrida. Bocado amargo entre el arroz sabroso de Paco Camino y el gallo encrespado de Diego Puerta.

## 2.—LAS «FIERAS» DE PAJA

VALENCIA, 24.—¡Toros de Pablo Romero! Toros como Dios manda, con trapío y pitones de respeto. Cuando aparece el quinto estalla una ovación en su honor. Después no hay fiereza, ni poder, ni bravura. Toros grandes y flojos como esos mocetones grandes y lacios que se rajan en cuanto alguien les enseña los dientes. Seis puyazos tomaron entre los cuatro toros: el tercero y al quinto les sobra con una vara y solo el tercero aprieta con clase metiendo los riñones. Y, sin embargo, al segundo le dan la vuelta al ruedo. El señor presidente ha tenido más en cuenta la inocente osería del toro en la muleta que su floja pelea,



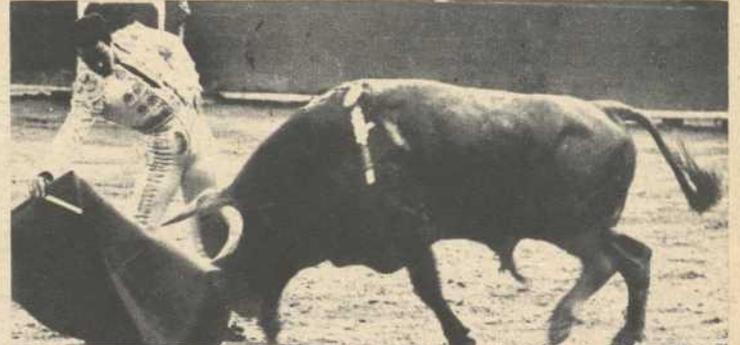
CARIZ DE ABURRIMIENTO.—En algunas corridas feriales valencianas el público brilló por su ausencia, dejando en los tendidos, como demuestra la estampa gráfica, infinidad de claros. Vientecillo aburrido, sin calor ni color.

## LA FERIA VALENCIANA DE SAN JAIME

### VIENTECILLO ABURRIDO Y CLAROS EN LOS TENDIDOS

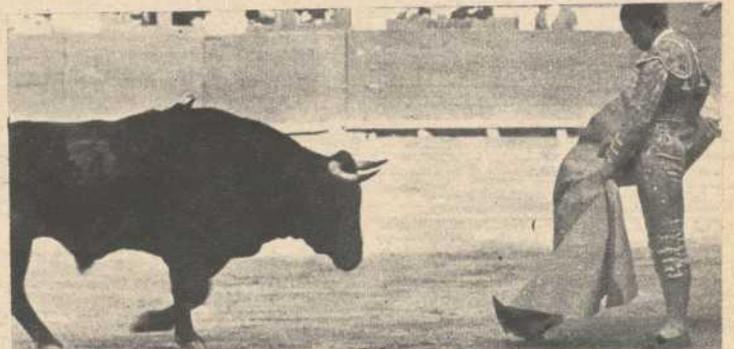


COMPETENCIA DE VALOR Y ARTE.—Tras un tercio de quites memorable de Diego Puerta y Paco Camino —competencia de valor y arte—, la plaza de Valencia se rindió ante estos dos toreros en una tarde apoteósica.



COMO SIEMPRE.—Arriba, hablar de Diego Puerta es referirse al pundonor y a la vocación torera. Diego estuvo en la primera ferrial como siempre: En valor y en arte, tanto con la capa como toreando de muleta. Tiró de los astados con garbo. Premio: dos orejas.

ELEGANCIA.—Abajo, otra vez volvió a triunfar Camino con su compañero Diego. Los dos, vis a vis, en sana y memorable competencia. Ahí está el de Camas, en espera de bordar la chicuelina en un quite. Cortó dos orejas.



RECONOCIMIENTO.—Los dos grandes toreros —valor y arte conjugados, aunque dentro de distintos estilos— se vieron obligados a saludar desde los tercios en la primera mitad de la corrida. ¡Magnífica competencia la de estos dos diestros sevillanos!...



**LOS PABLO ROMERO.**—Cuatro toros sevillanos y dos de Atanasio murieron en la segunda de Feria. Toros —los de Pablo Romero— con trapío y pitones... pero sin poder ni bravura. Seis puyazos entre los cuatro no son un balance positivo en verdad. Sin embargo, al segundo se le dio una vuelta al ruedo incomprendible.

doliéndose y escapando del castigo hasta el otro extremo de la plaza. ¿Están tratando de implantar un nuevo tipo de bravura? ¿Están tratando de desterrar al bravo para dejar paso al dócil borreguito de los cincuenta pases?... Así era el segundo. Un niño grandecioso que iba por donde lo mandaban sin decir una vez aquí estoy yo. Un niño bobalicón que llegó cayéndose a la muleta y no quiso dar guerra ni una sola vez.

Corrida «de paja» esta de Pablo Romero. Cuatro toros blandos y nobles que nos recordaron mucho a los de don Manuel Cobaleda en sus buenos años de ganadero «comercial». Cuatro toros con buena presencia. ¡Bonito espectáculo en estos tiempos del torillo arminado! ¡Lástima que no llevaran dentro algo más de casta y poder!

Los dos sobreros pertenecen a don Atanasio Fernández. El cuarto fue excelente para el ganadero y mediano para el torero. Tomó tres puyazos recargando con clase y codicia en los dos primeros. El sexto, que vino a sustituir el cojo de Pablo Romero, salió descompuerto y cobardeó en el único puyazo, llegando a la muleta blando y sin ganas de embestir.

Victoriano Valencia camina sin suerte en los sorteos. El primero se le cayó al tercer pase y tardeaba, aunque sin peligro. No pudo confiarse ni ligar faena. Con el cuarto (de Atanasio), que se cayó en las primeras dobladas y tomó la muleta sin firmeza, tampoco pudo acoplarse y se lo quitó de encima sin ilusión. Mal año para Victoriano, otro torero con menos vocación se habría ido ya aburrido de esta mala racha. Efraín Girón cortó la única oreja de la tarde al bordadoso pablroromero que nos hemos referido. Erram, cojeando y sin facultades, no estuvo a la altura que requería el noble animal. Su faena tuvo destellos de galería y sólo la estocada merece contarse. Una gran estocada ejecutada en los medios con verdadero coraje. Con el quinto salió del paso muleteando brevemente y matando igual.

Pudo Tinín haberle cortado las orejas al suave y carísimo toro tercero, de hacer puesto más aplomo y más entrega. Hay sólo unos derechazos sosegados, rematados limpiamente con el de pecho. Lo demás fue dejar el toro a su aire, sin someterlo ni llevarlo toreando. Como consecuencia (a pesar de haber caldeado los tendidos), no logra igualarlo, porque no es fácil matar bien a un toro sin torearlo. Y lo que pudo ser una faena grande, acaba oscuramente de un pinchazo, estocada chalequera y descabello... Y una montera abandonada en los medios. ¡Esa rutina de brindar al público!

En el sexto le pitaron sin motivo. No había toro. Ya dije que el de Atanasio llegó «parado» a la muleta, y Tinín, que intenta sacar partido, no saca más resultado que un trasteo deslucido.

Hoy domingo, la plaza ha registrado una floja entrada en los tendidos de sol.

### 3.—LOS VACIOS DEL «SEAT 600»

**VALENCIA, 25.**—El gran aliado y el gran enemigo de las Empresas es el «Seat 600», ese cajoncito metálico que lleva las gentes a las plazas y las aleja. Hoy ha ocurrido esto último. Había grandes vacíos en el sol. Ayer fue fiesta, como lo es hoy. Los modestos clientes de las entradas baratas han preferido el campo y la playa a estas dos corridas sin nombres rutilantes. Colocar carteles flojos en fechas de lleno fácil va a tener desde ahora el gran enemigo del pequeño «seiscientos», rodando hacia playas y merenderos.

Mi amigo Fermín Bohórquez, caballero rejoneador, me ha puesto esta tarde en un grave aprieto por su caballeroso sentido del pacto ibérico. Fermín ha tenido hoy el rasgo de pedirme que tratara bien al portugués. Pero Fermín tendrá que perdonarme si digo

que tampoco me ha gustado hoy el hijo del maestro del rejoneo. Y lo digo con la conciencia tranquila de haber demostrado ampliamente mi amor a Portugal defendiendo constantemente sus bravos toros y su bella escuela de grandes jinetes. Precisamente por ese alto concepto que tengo del rejoneo portugués no ha podido llenarme tampoco esta segunda actuación de José Barahona Nuncio, dejándose alcanzar el caballo, pasando en falso, clavando a la grupa y protestándole los caballos al llegar a la cara del toro. Pero no quiere esto decir que Nuncio no sea un buen torero a caballo. Aunque el toro de Pablo Romero tardeaba y no le prestó gran ayuda, supo aguantarlo en dos ocasiones, exponiendo mucho. Me gustó sobre todo su forma entregada de clavar el primer rejón de muerte. Lo demás tuvo un correcto tono menor.

Jaime Ostos escuchó una gran ovación poniendo al caballo al primero de Bohórquez. Al final de su faena, con más voluntad que acoplamiento, escucho palmas.

En el cuarto cortó la única oreja de la tarde, tras una faena de larga porfía, centrándose al final en una valerosa tanda de naturales. Coronó su esfuerzo de una brillante estocada, cimbreándose limpiamente sobre el pitón.

Hoy en el segundo se ha tirado un espontáneo, como el de ayer, eligiendo cómodamente el momento después de picar al toro, como si fuera ya un torero más del cartel. El público, a favor del golfante, se puso sin motivo contra Murillo, que se desanima y acaba su labor entre pitos. También le pitaron en el quinto, y esta vez con toda la razón, porque el aragonés, después de brindar al público, no supo ligar la faena que el toro merecía. Todo fue vulgaridad y desconfianza. Y el torillo, como si quisiera vengarse, fue a morir encima de la montera, tan desairadamente recogida.

Curro Romero comenzó lanceando al tercero con desusada confianza entre grandes aplausos, y comenzó la faena con pases por alto entonados, pero pronto se vino abajo y acabó muleteando a la deriva entre pitos. Tampoco estuvo afortunado en el sobrero de Salvador Guardiola, que iba bien por el derecho y había logrado embarcarlo en unos estimables redondos. De ahí ya no pasó. El torillo hizo un pequeño extraño, y Curro, dominado por una conservadora prudencia, lo mató como pudo. La bronca fue sonora.

Los cinco toros de Bohórquez han sido terciaditos y «cómodos» de cabeza. Cumplieron con los caballos sin gran derroche de bravura, y para los toreros resultaron un poco tardos, pero nobles y sin peligro. Corrida con poca fuerza. El torillo sobrero, de Salvador Guardiola, emparejó bien con los titulares. Poco pelea con los caballos, poca fuerza y manejable con la muleta.

Hoy se ha confirmado ya que Litri podrá torear. La Empresa, en medio de sus desdichas, ha tenido este consuelo.

### 4.—EL TORO ENFERMO DE AMOR

**VALENCIA, 26.**—Creo que la culpa de esta irritante tristeza que ha presidido la cuarta corrida ha sido del toro 78 de Urquijo. Tenía mal de amores y un aire de lejana indiferencia. Pero no había motivos para «escharlo». Esta mañana, por gentileza de don Juan Campos, jefe provincial de Sanidad de Valencia, he bajado al burladero de los corrales para ver de cerca el reconocimiento. La corrida estaba de paso. No había en los ojos, en los pitones ni en las patas defectos seña-



**TININ.**—El reciente matador de toros tuvo en la mano un triunfo de apoteosis frente al tercero de la tarde. Toreó con sosiego y reposo sobre la derecha, pero no acabó de redondear una labor que pedía la clara suavidad de su enemigo. En el sexto, oyó pitos injustificados con un toro que llegó «parado» a la muleta.



**VICTORIANO VALENCIA.**—El madrileño cubrió «su Feria» sin ilusión y sin suerte en los lotes. Un toro tardeo de Pablo Romero y otro sin firmeza de Atanasio no dieron mucho margen a Victoriano para el éxito.



**JAIME OSTOS.**—Empeño y voluntad de Jaime Ostos. Deseos de triunfo. Una vuelta al ruedo en el que abrió plaza y el decidido afán en nadar contra la corriente en el cuarto —de mansedumbre molesta—, pese a que el público le pidió que lo matara sin exponer un alamar.



**BARAHONA NUNCIO.**—El rejoneador portugués expuso mucho, ya que su enemigo tardeaba, sin prestarle gran ayuda. Hubo pundonor en José Barahona Nuncio, y parece ser que hay en él un buen torero a caballo.



**ROMERO.**—Curro no estuvo afortunado en la Feria valenciana, dominado por una conservadora prudencia.

lados; pero don Juan Fernández, veterinario con seriedad, estaba preocupado con el 78.

—¿Qué le nota usted al toro? ¿Cansancio?—le dije.

—Eso es: ¡cara de cansado! Puede que el público lo devuelva..., pero para eso está el sobrero. Los veterinarios no podemos rechazar este toro, sin defectos físicos visibles...

Y el toro pasó al chiquero lentamente, como esas almas en pena que lloran por la amada muerta. Porque el toro 78 estaba enfermo de amor. Se supo luego, cuando lo dijeron el mayoral y el jefe de los corrales, sabedores de sus constantes convulsiones eróticas en un rincón, mientras sus hermanos lo miraban con lástima.

Cuando salió a la plaza, en segundo lugar, ya había tomado su hermano dos varas cumplidoras y sacó en la muleta una nobleza que estaba escasa de alegría, para que Julio Aparicio ensamblara una faena de nadar y guardar la ropa.

Salió el 78, indiferente. Pensaba tal vez en la sombra fresca de los eucaliptos del cortijo de Juan Gómez o en el portillo secreto de la cerca de chumberas, confidente de sus nocturnas correrías amorosas a cubrir las vacas del viejo semental cansado del harén. No hizo caso del capote de Alfonso Ordóñez, ni del de Antonio el de Ronda, con los ojos puestos en el gran vacío del tendido de sol. No hizo caso de los mansos que salieron a buscarlo y volvió otra vez a los corrales con su pena de amor, dejando en la plaza un aire melancólico que llenó ya toda la tarde.

Triste para Ordóñez, lleno de prudencia con el fácil y manso sobrero de Carlos Núñez; prudencia injustificada, que acaba en bronca cuando la estocada deja charcos de sangre.

Quiere Antonio en el quinto y a ratos puede. Hay ovaciones para las verónicas y hay también palmas en la faena larga, donde expone y porfía más de lo que cabía esperar. Porfía con la corta embestida, que trata de alargar en derechazos aplomados. Pero la faena tiene el frío del esfuerzo que no encuentra eco. Suenan la música y la mandan cañar. Ordóñez, sin hacer caso al público, sigue buscando el triunfo. Se enrabia, tira



CARAS SERIAS.—Cada cual piensa en su responsabilidad. Ni el éxito torero ni el económico han brillado en esta tarde para los protagonistas de la foto. De ahí el gesto de Antonio y don Livinio.



SOBRERO.—El sobrero, de don Carlos Núñez, fue un toro alborotón y revoltoso. Tenía fuerza y por eso, en uno de los encuentros a la huida, encontró al pica dor de reserva y lo derribó en la forma que se ve.

los trastos y se arrodilla de espaldas al toro. Pero los tendidos siguen tristes. Después de matarlo se marcha enfadado al callejón y sale luego a saludar.

Ni cuando Aparicio corta la oreja del cuarto se espanta el malestar que trajo el toro 78. La faena fue larga y desahogada; pero este público, tan propenso al aplauso, no se entrega hoy. Quedan detrás dos corridas tediosas. Aparicio, contagiado por esta monotonía, da tandas de derechazos; consigue luego centrarse en el natural y después de la estocada pasea en triunfo la oreja.

No ha sido justo el público con Curro Romero. Parece que están esperando verlo correr para chillarle. Y Curro no salió a correr. Salió decidido, veroniqueando de recibo a sus dos toros con reposo y garbo. Salió también animoso con la muleta, logrando en el tercero y en el sexto pases lucidos, con sabor y medida. Fueron dos medias faenas que se derrumbaron. Dos faenas bien empezadas que agotaron la esperanza de Curro Romero, agobiado por una lucha que no va con él y con un público aburrido y molesto por la mala marcha de la Feria.

Las cuadrillas se retiraron entre protesta general.

Los cinco torillos de Urquijo y el sobrero de Carlos Núñez pasan también al desolladero sin pena ni gloria. Ni buenos ni malos, pero manejables. Buena clase y poca fuerza, que los hizo llegar aplomados a la muleta. Manso y alborotón fue el de «Los Derramaderos» con los caballos, apretando, coceando y doliéndose en cinco puyazos sin fijeza. Diez puyazos y cuatro picotazos fueron la mediana cosecha de bravura para los toros titulares. Todos fueron prontos al peto, pero ninguno sostuvo la pelea. Les faltaban agallas, como al toro 78, enfermo de amor.

## 5.—LA RISA DE DIEGO PUERTA

VALENCIA, 27.—Si no fuera por el mal estilo que sacó el sexto y por la mansedumbre molesta del cuarto, yo tendría hoy un gran placer en contar la buena casta de los toros de don Atanasio Fernández.

Me entusiasmo al ver la hermosa pelea del segundo y del tercero, porque el toro bravo es un espectáculo tan noble que la nobleza obliga a contarlo. Y con el corazón en la mano digo que hoy se ha lidiado el

mejor toro de la Feria y también el peor. Porque era una gloria ver al tercero de la tarde tomar aquel puyazo de antología metiendo los riñones y la cabeza con excelente estilo y porque también el segundo, siendo ligeramente inferior para el caballo, resultó luego mucho mejor para el torero. Si toda la corrida hubiera resultado así, ¡con cuánta alegría hubiera echado las campanas a vuelo! Porque uno siente al toro por encima de los compadres.

Debo también decir la triste verdad de la mala racha ganadera que atraviesan los toros de la tierra por tanto condescender a las exigencias de unos y de otros.

Pero la alegría dura poco en casa de los pobres. El faro brillante de estos dos toros se viene abajo en el cuarto y en el sexto, aquél, manso y gazapón, y éste, un toro peligroso donde lo haya, tirando hachazos descompuesto por el pitón derecho.

Jaime Ostos dio la vuelta al ruedo en el que abrió plaza, y desoyendo los consejos del público, para que matara sin contemplaciones al cuarto, puso su característico empeño en lograr faena. Lo mejor de su faena fue una tanda de derechazos, llevando bien toreando el primero.

Fermín Murillo está de marcha. Siempre fue un torero de mucha voluntad y poca calidad. Ahora no es nada. Este año se dedica a cobrar las rentas de un largo esfuerzo profesional. Desaprovechó su primero, el toro más noble de la tarde, después de brindarse a unos aragoneses. La faena resultó prudente y deslavazada. La lidia del quinto (sobrero de Salvador Guardiola) transcurrió entre una gran bronca por su ineptez. La gente le pidió que lo matara, y Murillo lo estaba deseando. Montó la espada al cuarto muletazo. Lo aplaudieron, y Murillo tuvo el mal gusto de salir a saludar. Feo, ¡muy feo! Aunque uno se vaya del toro, hay que tomárselo más en serio...

Diego Puerta ha cortado el primer rabo de la Feria en el tercero. El público está tan aburrido que desde el primer momento vio en el sevillano su salvador. La faena tuvo el mérito de aguantar al toro más bravo de lo que va de Feria. Un toro con picante y con problema al que Diego venció plenamente en un trasteo sin reservas.

Ya está dicho que el sexto fue el más peligroso que



CURRO ROMERO.—El público valenciano, de ordinario tan suave y gentil con los diestros, estuvo injusto con Curro Romero. Lances y pases lucidos con sabor y medida frente a un lote poco colaborador.

## FERIA DE VALENCIA

hemos visto en esta desdichada Feria de julio. Llego tirando hachazos asesinos por el pitón derecho. Pero Diego, terriblemente valiente, quiere sacarle partido, mientras sus consejeros y el público le piden que lo mate pronto. En este ambiente tenso de peligro, el pequeño torero se ríe entre pase y pase. ¡Está loco!, pensamos. O será que el miedo se transforma en una risa nerviosa.

Por la noche encuentro a Puerta en una pequeña tasca que hay detrás del hotel. ¿Cómo es posible que cometas la insensatez de reírte con el miedo que estamos pasando todos?

Y Diego da la explicación sorprendente: ¡No me reía del toro! ¡Menudo era! Me reía de ver a don Livinio pidiendo a voces que lo matara...

Y es comprensible el susto de don Livinio. La Feria se ha roto con las sustituciones. Hoy Diego ocupa el puesto de Cordobés y Murillo el de Antonete. A Diego le falta todavía otra corrida, y como el toro tenía tantas ganas de quitarle del cartel, es normal que al empresario le llegara el agua al cuello...

Lo extraño es que Puerta tuviera tiempo de verio y de reírse con el galafate que tenía delante...

### 6.—SEGUNDAS PARTES...

VALENCIA, 28. — Casi el mismo cartel del pasado año. En lugar de Murillo ha salido Inclusero. Tanto da. El cartel prácticamente se ha repetido: Ordóñez y Camino, con toros de Juan Pedro Domecq. El año pasado cortaron nueve orejas y algún rabo. Fue corrida de apoteosis con la vuelta al ruedo del cuarto. El mayor y Juan Pedro, el ganadero-poeta de «Jandilla», agradecieron las ovaciones desde el ruedo. Fue, además, la tarde que nos trajo esa resurrección jubilosa de Paco Camino que gozamos ahora pienamente.

Pero por algo dijo Cervantes aquello de las segundas partes... Hoy todo ha salido al revés. La plaza, haciéndose eco de ese descontento por la poca altura que lleva la Feria, ha tenido grandes ciaros en la so-

lanera. Han fallado de plano los alegres toros de Juan Pedro, exceptuando el tercero y sexto, y entre Ordóñez y Camino no han sido capaces de cortar una sola oreja. Hubo, eso sí, tres orejas para Inclusero, con las que el público, más que premiar al alicantino, quiso molestar a Ordóñez, que sale al ruedo para luchar más veces con un público en contra, y otras, lo que es peor, a luchar consigo mismo. No ha tenido Antonio la suerte de encontrar un toro claro que le ayudara, y el público ha sido inflexible, incluso cuando no tenía razón, porque el torero se estaba esforzando en sacar pases. Se ha ido de vacío. Nos ha dejado las pinceladas de unos derechazos al cuarto, limpios, largos y serenos. Y cuando se decidió quitar por verónicas en el sexto, la bronca tempestad se calmó ante la armonía de aquellos lances lentísimos y el derroche de torería en el remate, cuando el toro hizo hito y cambiando de mano el capote lo dejó fijo sin dejar de andar con solemnidad de gran torero.

El público se vuelca con Paco Camino, incluso hoy, que naduvo sin suerte con dos toros andarines; sobre todo el quinto, al que no hubo forma de someter. Camino, sin poder ligar lances ni muletazos, ha estado con afán de corresponder, valiente, decidido y sobre todo torero. Todo lo que el público tuvo de injusto con Ordóñez en el cuarto fue benevolencia para Camino en el quinto, al que mató con poco aseo. Pero el crédito es el crédito.

Por aquello de «Dios le da pan...», los únicos toros claros fueron para Inclusero. Al primero le cortó una oreja y al segundo las dos, dando todo lo que tiene: voluntad en dos faenas de muchos pases con la derecha y con la izquierda, por bajo y por alto, de frente y de espaldas.

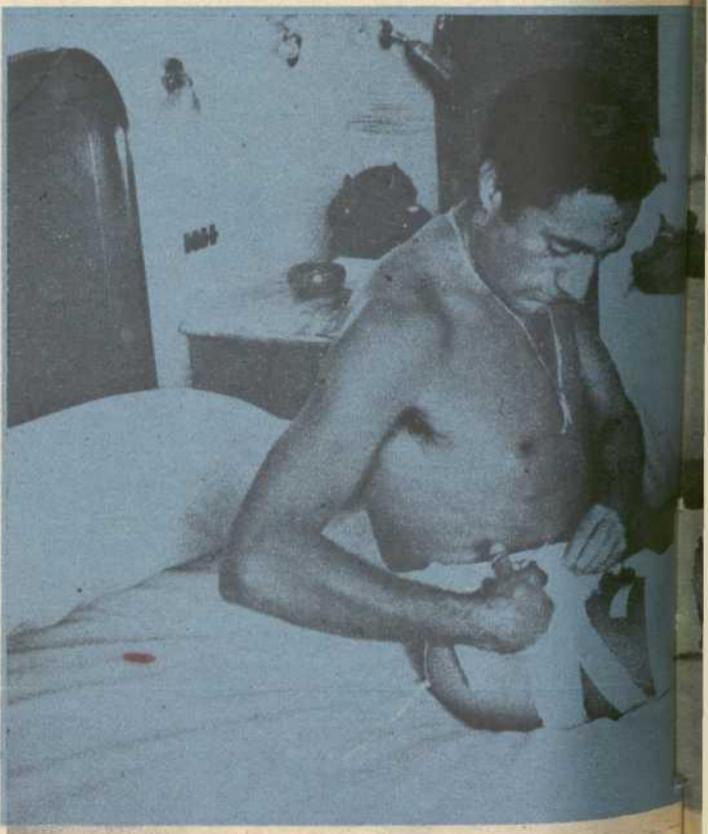
Si ya dije que la corrida de Juan Pedro ha decaído, en su pelea con los piqueros y en su falta de clase, justo es decir también que el sexto fue un ejemplar de los que cualquier torero daría dinero por ponerse delante. Fue un prodigio de codicia, bondad, casta y nobleza. Sin duda alguna el mejor de la Feria, porque ha tenido sobre el tercero de Atanasio de ayer más clase en la embestida y tanta calidad como aquel para el ganadero en la prueba de varas. Un toro que nos hizo acordarnos constantemente de Ordóñez y Ca-



ENAMORADO.—«La verdad es que no sabemos los síntomas que mostraría este toro de Urquijo, pero a nuestro enviado especial le pareció que estaba enfermo de amor. Se negó a seguir a los bueyes y acudió a la flor del capote de los peones que lo retiraron.

## CALEIDOSCOPIO VALENCIANO

Abajo: ESFUERZO.—Litri ha intervenido en la Feria de Valencia por un rasgo de pundonor y no deja desamparados unos carteles llenos de ausencias y urgentes cambios. Pero ésta es la intimidad de su anatomía cuando empezaba a vestirse de torero cada tarde con las consecuencias de su última cornada.



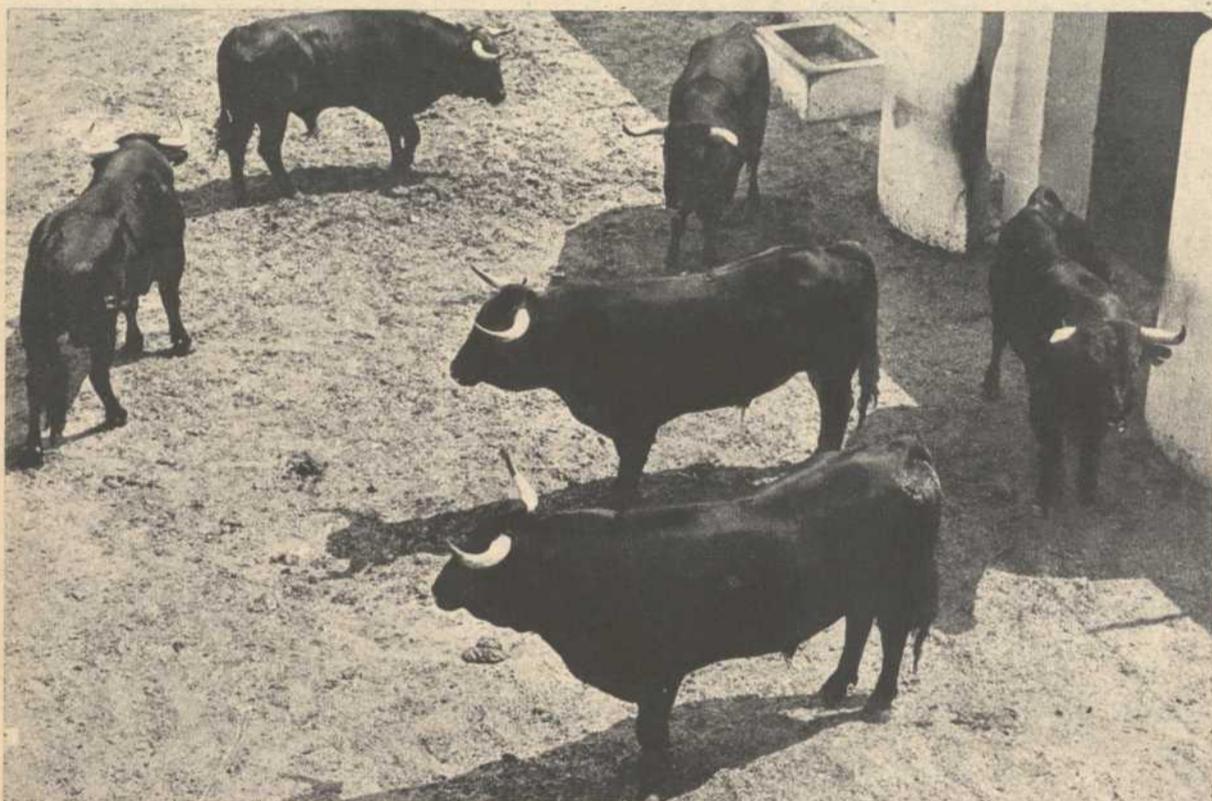
mino..., que son los dos nombres significativos de la Feria, junto a la insuperable pelea de Puerta.

Hoy, la decepcionante corrida ha dejado dos respuestas elocuentes: Ordóñez anda incómodo por la plaza y Camino a gusto. Aunque haya dicho por ahí que piensa descansar al año que viene.

### 7.—EL CAMBIO FLOREADO

VALENCIA, 29.—Lo que menos podía sospechar el toro «Farandulero», semental del señor Marqués de Albayda, era la gloria que iba a dar a la ganadería por el capricho que tuvo su madre de parirlo cornicorto. Gracias a «Farandulero» y a tres toreros dispuestos a cambiar el signo triste de la Feria, el público, enardecido, consiguió doce orejas y tres rabos para premiar así las faenas ardorosas y vibrantes.

Dos nietos de «Farandulero» tuvieron que quedarse



LOS ATANASIO, MITAD Y MITAD.—Cinco de Atanasio y uno de Guardiola para la quinta de Feria. Mal estilo en el sexto; manso y molesto, el cuarto, y condición excelente, el segundo, superado por el tercero, que, a estas alturas de la Feria, era sin duda el mejor toro entre los 30 lidiados.



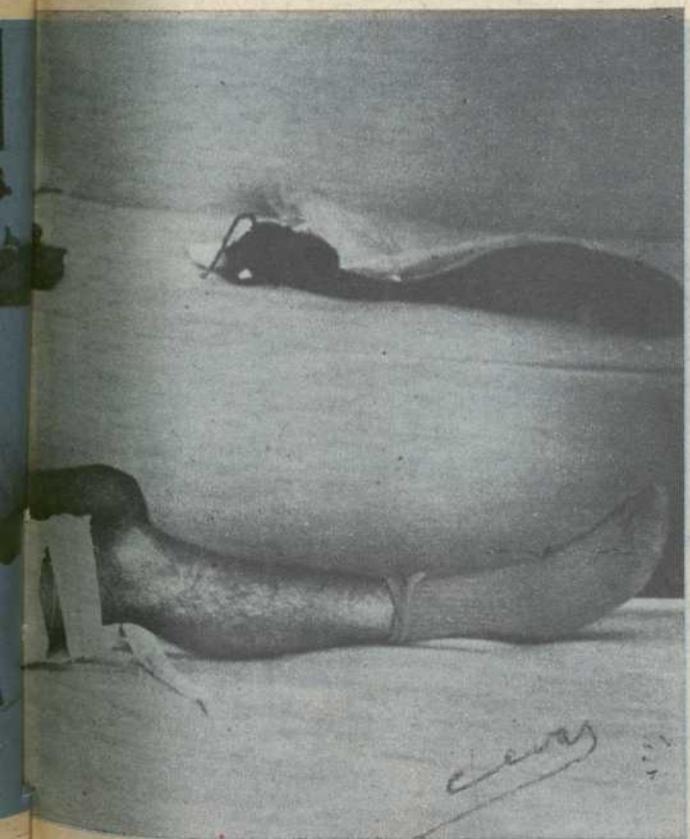
FERMIN MURILLO.—El de Zaragoza está en trance de despedida y no lo disimula. Mató al «remiendo» de Guardiola, al que lidió con brevedad y despego entre una bronca por la insignificancia del «morito». Y frente a su primero, muy noble, estuvo sin estar.



JAIME OSTOS.—La única oreja de la tarde en la tercera ferial fue para el torero de Ecija, que se centró al final con una valerosa tanda de naturales.



**EXTRANO ESTILO.**—La foto es curiosa por el extraño modo de doblar que tuvo el bicho. La estocada cayó traserrilla y —a lo que se ve— en vez de herir centros vitales seccionó algunos nervios medulares y el toro quedó sentado en la postura que se ve.



**CALOR.**—Unos días más y otros menos, ha hecho calor. Y como la brega dejaba algunos espacios, aparte el de la merienda, el pequeño Minuto, peón de Murillo, se toma un café helado.



A la izquierda y abajo: **ESPONTANEOS.**—Son tantos y tan varios los ganapanes barbudos y pelones que asaltan las plazas de España que casi agradecemos la presencia de estos maletillas espontáneos, contra los que siempre hemos estado. A menos tienen la clásica estampa del capa español y no la pinta de los gamberros internacionales.



en los corrales porque se pasaron de raya en criar pitones chiquititos; los otros cuatro, acompañados de sus vecinos los Pérez Angoso (de Mozarbitos a San Fernando hay un paso), tomaron ocho puyacitos y llegaron a la muleta dejándose hacer inocentemente todo lo imaginable.

Doce orejas y tres rabos, frente a ocho puyazos, dice ya todo lo de alegre festival que tuvo la corrida, de la que, aparte del pundonor de los toreros, la nobleza de los flojos torillos y las ovaciones delirantes del público, nos quedan pocos recuerdos para una serena crónica de buen toreo, aunque a veces se toreara correctamente.

Faltaba Córdoba y se llenó la plaza hasta los topes, porque estaba allí Litri, con la taleguilla manchada de agüilla que le suelta todavía la herida de Castellón. Estaba allí con las carnes abiertas, junto al corazón abierto de Diego Puerta y con un Tinín decidido a no dejarse aplastar por los dos valientes. Así llegamos al descanso en un clima de apoteosis, con una vuelta al

ruedo para los matadores, que repitió cuando Puerta cortó su segundo rabo en el quinto. Esta vez sacaron a Heraclio, el mayoral de Albayda. Pero Heraclio tiene la cabeza calva de tanto cavilar entre las encinas y no quiso dar la vuelta al ruedo. El sabía que los nietos de «Farandulero» no merecían tanto honor, porque una cosa es hacer una tiente de machos en Mozarbitos y otra presumir de mayoral de toros en una Feria. Otra cosa habría sido si hubieran tenido los pupillos la facha de aquel Pérez Angoso que cerró con dos pitones de una vez.

Litri es un ejemplo de perseverancia y fidelidad a la lidia que se marcó desde novillero. Sus dos faenas, con la piernas «arrastras», fueron un gesto de entrega absoluta dentro de su típico estilo, que abandonó en el cuarto, para citar al natural, dando el pecho como los clásicos. Cuatro orejas a la vergüenza de Miguel Báez.

Puerta hizo dos trasteos distintos, en el primero parándole el corazón a las gentes de tanto aguantar,

cuando el torillo se le quedaba en mitad del pase y seguía allí impávido. Y otra cuidando con sabiduría de buen torero la endeble arrancada del quinto, al que sostuvo y mimó a media altura, acompañándolo mucho. A este torillo lo «exprimió» sacándole hasta el último pase. Cuatro orejas y dos rabos a esta constante bandera de desafío que es Puerta.

Tinín ha toreado a los dos ahuecándose con la izquierda, alargando mucho el brazo y usando el pie de la muleta. Los pases en escuadra resultan todavía más deslucidos con su larga estatura. Con la derecha, en cambio, templea más y saca el muletazo más limpio y más centrado. Cuajó faenas en ambos enemigos con cierto empaque y bastante tranquilidad. Acabo con los dos con decisión, y en racha de entusiasmo colectivo le concedieron cuatro orejas y un rabo.

Por vez primera en lo que va de Feria, el clarinero ha tocado a matar con el cambio floreado de las tardes triunfales. Fue en el cuarto, después que Luis González colocó un par valeroso de dentro afuera. Y

después el trompetazo floreado sonó en honor de Puerta y Tinín...

¡Un clarinazo floreado llenando de alegría los tendidos! Una ovación cerrada del sol para el arte del clarinazo. Porque el público llevaba ya seis tardes con ganas de ver una corrida así. Seis tardes con caras largas, esperando esta nota «desgarrada y penetrante» del clarín que hoy nos ha despertado de la gran siesta. La tarde ha cambiado de signo. Y por si faltaba algo, mañana vienen los toros de Miura, que tal como los hemos visto de trapío en los corrales, no deja de ser un cambio muy importante para añadir a esta lluvia de orejas de la tarde de hoy.

## 8.—¡SI LLEGAN A TENER PODER!...

VALENCIA, 30.—Esta mañana, cuando salíamos del apartado, estaban sentados a la sombra los hombres del castoreño, con sus guayaberas de verano. Señor, tanto que Alonso Belmonte dijo agudamente: «¡Fíjate las caras de los picaores!... ¡Están hasta las trancas! ¡Con lo que hay dentro encerrado!...» Y tenía razón. Dentro había seis miuras muy parecidos a los que andan por ahí pintados en los grabados antiguos... Largos, serios, puro músculo, y cogiendo a cornadas las moscas de los corrales. Allí estaba «Hocículo», el colorao que se echó a los lomos la jaula con tres carpinteros encima. Hacía mucho tiempo que los valencianos no veían en la «desencajonada» semejante espectáculo. Y allí estaba también «Cebolleteo», el toro loco que se quiso saltar dos veces las tapias de los corrales y se pasaba los días y las noches berreón y desafiante... Y sobre todo estaba «Canelito», chorreao, zancudo, estrecho, con dos pitones destaralados en una cabeza que estaba pidiendo ser cogida en la sala de juntas de un club torista...

Los banderilleros pasaban por las barandillas, sin ese aire desenfadado de las otras cuadrillas, que las de las corridas terciadas. Llegó Antonio Bienvenida, el primer torero que asiste al apartado en esta Feria. ¡Gran gesto, maestro! Hizo los lotes, examinó los que le habían tocado y se fue! Alguien con mala idea dijo que Antonio había ido a «contarles las moscas» a los toros...

Después, en la plaza, los miuras lo fueron sólo a medias, porque cobardearon en los caballos. No derribaron ni una sola vez, y su media tonelada larga de limpio trapío no guardaba proporción con sus escasas fuerzas. Cuando se dejaron picar, les bastó con un puyazo. Cuando no hizo falta Dios ni ayuda para acercarlos al peto, como al cuarto y al quinto, no fue, por tanto, una corrida brava, ni poderosa, pero fue una corrida interesante y variada, con dos toros nobles y dos manejables, junto a otros dos de malas ideas. Una corrida que no comprendió el público, esperando más la repetición de la verbena orejera de ayer, que pendiente del riesgo que corrían los toreros. Ayer no se le dio la importancia que merecía a la labor de Joaquín Bernadó, toda la tarde sereno, cerca y con detalles de buen torero, sobre todo en su primero, que salió como sus hermanos, berreón y arrancándose fuerte para estrellarse en los suaves lances de Bernadó, a los que siguieron unas templeadas chicuelinas, llevándolo luego al caballo con asco. Cuando llegó a la muleta, escurriendo después de hacer correr a los banderilleros, el matador aprovechó la clara, pero corta, embestida del derecho para hacer una faena importante, que estando en Valencia se olvidó de «condimentar» con voces, carreritas y gestos (que es lo que gusta). Así, cuando parte del público pedía música, la banda permaneció sorda. Y así, cuando después de un pinchazo metió el acero con serenidad, no repararon el «trago» que hubo de pasar mientras «Alencito» le hizo un extraño en mitad de la suerte. Hubo una vuelta al ruedo, que comparada con los regalos orejiles de otras tardes nos pareció escaso premio.

Luego, el toro en quinto lugar, «Cebolleteo», el toro loco en los corrales, que se estrelló dos veces contra los burladeros y tomó el capote con cierta bondad, pero echando las manos por delante. Parecía que «Cebolleteo» iba a ser un toro normal y formalito, pero en cuanto sintió el escorzo de la puya resultó una mezcla peligrosa de genio y mansedumbre. Los banderilleros pasaron lo suyo, pero Bernadó, quiso también ligar faena y a veces lo logró. Al menos quiso someterlo a base de aguante y cercanía. Una cercanía tan natural que no despertó clamores en estos públicos de ahora. ¡Si este torero pudiera echarle una chispa de coraje!...

Paco Pastor, modesto torero valenciano, suplió con voluntad su falta de oficio y de sitio. Tuvo la suerte de que le tocara el bondadoso colorao y logró hacerse aplaudir con la muleta, donde el toro obedeció con verdadero sentido humanitario sus flecos, medianamente templados, porque hubiera sido cruel herir a un muchacho que bastante hizo con salir vestido de luces una tarde así. Al matar se cortó en la mano derecha y ya no volvió a salir.

He dejado el final para el maestro, porque hoy Antonio Bienvenida se ha despedido de la afición valenciana, una vez con pitos de incomprensión y otra con la oreja del triunfo. Dos veces brindó al público su despedida: Una en el cuarto toro y otra cuando salió a despachar el sexto, que se dejó vivo Paco Pastor.

No es cosa de hacerle crítica severa a un torero que despacha dos toros con toda la barba, con el asejo, buen oficio y la natural prudencia del que se ha ganado cumplidamente un descanso al cabo de veinticinco años sudando taleguillas. El público no fue justo pitando una labor de conjunto llena de correcta eficacia, sin perder la compostura más que a la hora de matar.

Hoy, viendo al maestro pinchar varias veces, con la vista y las zapatillas pendientes del burladero, y perder la muleta en el cuarto, pensé que tal vez sería oportuna una pregunta: ¿Por qué no le escribe, maestro?... Pero no sería justo. Ninguno de los dos toros admitían otra «literatura» que la de los toreros antiguos con los toros que salían a coger. «Sar-



LOS JUAN PEDRO.—La notable divisa dio un toro extraordinario; pero, en conjunto, lo que prometía ser un gran acontecimiento, quedó en una tarde más con dos notas destacadas: el triunfo de Inclusero —modesto entre las grandes figuras— y el gran juego de los toros corridos en tercero y sexto lugar



GREGORIO TEBAR.—A manos de quien más lo necesitaba de la terna fue a parar el lote más apfo. Gregorio Tébar no quiso dejar a un lado esta oportunidad y se esforzó en dos faenas en las que dio cuanto lleva dentro. Tres orejas y el triunfo junto a los ases consagrados.



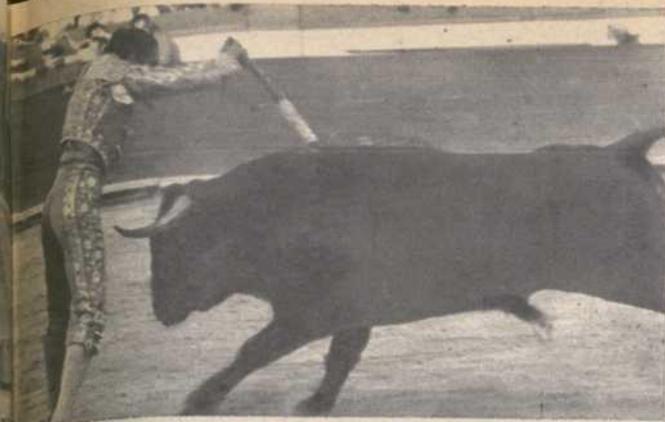
LITRI.—Ejemplo de perseverancia y fidelidad a la línea que se marcó desde novillero. Se entregó en sus dos, pese a todavía no tener cerrada la herida que le causó la cogida de Castellón. Cuatro orejas cortó Miguel Báez.



ENCIERRO DE EXITO.—Cornicorto el encierro, aunque con peso, dio facilidades a los toreros y la corrida fraguó en gran éxito para los de a pie. Ahí aparecen los bichos momentos antes del apartado.



APOTEOSIS.—En la primera mitad de la corrida, los tres toreros hubieron de dar la vuelta al ruedo, ante las aclamaciones de la clientela. Litri, Puerta y Tinín responden, montera en mano, a los aplausos del público.



**DESAFORTUNADO.**—Durante esta Feria hubo pares de banderillas de gran calidad. Pero Mario Coelho no tuvo suerte, al salir de este par se cayeron los palos y después no logró cuajar el tercio brillante que esperábamos.

tenazo y paso atrás, como hizo Antonio, que ya se va para contento de muchos «nueva olas» y nos deja echándole de menos a otros muchos nostálgicos de sus grandes faenas. Para unos y otros tuvo Antonio la fineza de dar un curso de buenas maneras en el sexto de la tarde, que salió fuerte, haciendo astillas dos burladeros y luego aceptó al torero con bastante nobleza. Con este toro Antonio Bienvenida ha tenido en Valencia una despedida digna de su larga carrera, ligando una faena bien llevada, sin entregarse con exceso, pero cuidando al toro de capa y muleta hasta cuajar momentos de auténtica calidad. Hubo, sobre todo, un molinete de exquisito gusto, un molinete de los toreros que vio mi padre, con el estoque en la derecha y girando limpiamente liándose la muleta en la cintura; un molinete que nada tiene que ver con estas vueltas vertiginosas, marcando la salida con una carrerita.

Dicen que Bienvenida venía esta tarde a «quitarles las moscas» a los toros. Aunque así fuera, hacer esto con una corrida de miura, tan seria como la de hoy, ya tiene su importancia. Y mucha más cortar una oreja, la única de la corrida, y dar una vuelta en hombros, con un público que estaba pensando todavía en el alegre festival de ayer tarde...

## 9.—LO QUE TUERTO NACE...

**VALENCIA, 31.**—Hay en la plaza de Valencia un «vovinero oficial», como «El Bonquillo» de Madrid, pero todavía peor aficionado. El espectador de la gorra blanca tiene el raro don de la inoportunidad, increpando airadamente a los toreros y luego arrojándoles la gorra entusiasmado cuando cortan orejas, aunque sean orejas «valencianas». Lo inconcebible es que este señor ocupa una barrera por gentileza de la Empresa. Inconcebible, porque aficionados así desprestigian cualquier plaza. Pero esta tarde, cuando Inclusero se disponía a despachar el sexto, acertó plenamente con un grito que recogía el sentir entero de la plaza: ¡Menos mal que se acabó la Feria!...

Sí, señores, tampoco la novena corrida ha dejado buen recuerdo. Parecía como si la adversidad se hubiera echado este año sobre el público, toros, toreros y empresarios de esta Feria de julio. Y el refrán se hacía carne de caras largas en los tendidos poco cuajados de esta última tarde: «Lo que tuerto nace, tarde endereza»...

Pero lo corrido tuvo un lucido principio: Fermín Bohórquez y Julio Aparicio cortaron una oreja cada uno. Bohórquez, con un bravo ejemplar de su ganadería, tuvo una de las actuaciones más felices que recordamos. Clavando entero, yendo decidido a la cara del torillo y llevándolo después toreando cuando salía codicioso detrás del caballo. Su actuación mantuvo el interés del público, y finalmente acertó de un rejonazo y un descabello pie a tierra.

Julio Aparicio venía con ganas, lo demostró cuando el toro le llevaba muleta y salía a buscarla hasta debajo de las pezuñas. Antes lo había llevado al caballo con maneras de buen lidiador y después ligó una faena bien compuesta, aprovechando la bondad del A. P. con más voluntad que otras veces. Logró Aparicio hacer callar esos pitos que siempre suenan contra él en esta plaza y acabó su aceptable faena, matando también con decisión.

Después, la tarde se hundió sin remedio. Andrés Vázquez venía cojeando. Lo había cogido un toro de Antonio Pérez en La Línea y estaba delante de otro. En ninguno de los dos hizo otra cosa que matarlos, tras dos trasteos por la cara. Hizo enfadar mucho al público con el quinto, al que fue rematando en una vuelta completa al redondel. Hizo mal el torero de Villalpando con salir así. Herido como estaba no se debe torear.

Tampoco la voluntad de Inclusero pudo levantar la tarde. El muchacho salió dando todo, pero no pudo con los toros. Al tercero, que iba bien, lo descompuso echándose encima, y al sexto, pegajoso, no logró despegárselo.

Antes, en el cuarto, Aparicio quiso otra vez, pero quiso como el toro, sin entregarse, y el público, incorrecto en esta ocasión, lo hizo desistir cuando empezaba a poner más empeño.

Falló también el espectáculo Mario Coelho, que salió a banderillar al segundo con todos los honores, y después de una airada preparación no logró clavar con lucimiento.

Los toros de Antonio Pérez de San Fernando pasaron sin pena ni gloria. Tal vez en otras manos hubieran lucido más. Todos fueron prontos a los caballos y derribaron en varias ocasiones. Todos fueron manejables. Pero esta corrida tenía ya su sino. Y del aburrimento no podían escaparse los toros, ni esta crónica, que ha de resultar triste a la fuerza...

Alfonso NAVALON



**BUEN PRINCIPIO.**—Fermín Bohórquez fue el único rejonador de la Feria (por sustitución toreó también Nuncio). Tuvo un buen principio con el jerezano la última corrida.



**CLASICOS.**—El pase con la izquierda que está dando Bienvenida revela el trapío de los miuras y su embestida clásica: toma la muleta, pero no se entrega.



**¡MIURAS!**—Estampa antigua. El matador es nada menos que el maestro Bienvenida. Pero cuando hay un miura delante todas las ayudas son pocas.



**DESCABELLANDO CON LA IZQUIERDA.**—Paco Pastor, lastimado en la mano derecha, descabelló con la izquierda. El miura, moribundo ya, contempla la prudencia de los hombres que le rodean.



**LOS OJOS DE LISTO.**—Los toros de Miura sacaron «talentos». Basta con fijarse en esos ojos de listo que lleva éste al entrar al peto. Los costarones de la piel revelan la pelea de los toros en los corrales.



**DESPEDIDA.**—Antonio Bienvenida, que se despedía de la afición valenciana, le dice adiós también al caballo del alguacilillo.

(Reportaje gráfico: CUEVAS y GERDA.)

# ESCULTURAS DE CARNE CONGELADA

BARCELONA, 31. (De nuestro corresponsal.)—Para la corrida de hoy se había pensado en toros de otra divisa. Sin embargo, parece ser que a uno de los espadas no le agradaba y se cambiaron por reses de Molero Hermanos. Mal se anduvo con el cambio. Porque las reses de Valladolid han dado un pésimo juego. Si bien no se han caído, todas mansurronearon en varas y llegaron francamente sin arrancada al último tercio. Los tres lidiados al final, además de los defectos citados, carecieron de fuerzas.

Con la calma chicha de estos bueyes no pudieron navegar los toreros. Planeó, sobre los repletos graderíos, el ala del más absoluto de los aburrimientos.

Bernadó, que fue recibido con cierto malhumor debido a un gesto, poco elegante, de su última actuación en nuestro ruedo, instrumentó a su primero unas verónicas movidillas. La res tomó tres varas, la última de mucho castigo. Llegó a la muleta sin arrancada alguna. Intentó hacer embestir a aquel verdadero en inmóvil, pétreo toro de Guisando y al no conseguirlo lo despenó de un pinchazo arqueando el brazo y una honda y perpendicular. Descabelló al cuarto golpe de verdugullo. División de opiniones. Corretón salió el cuarto; con una sola vara se cambió el tercio.

Se llevó Bernadó el toro a los medios e intentó hacer pasar a aquel mulo con cuernos, de lenta y gaseosa embestida. Lo mató de una entera y desprendida. Se le aplaudió.

Dicen que Murillo se retira en octubre de los toros. La verdad es que comprendemos su aburrimiento si todas las tardes tiene que entenderse con toros como los de Molero. Nada con el capote. La res tomó cuatro varas, acusando el castigo y saliendo rebrincada del hierro. Bernadó se lució, en su quite, con unas garbosas chicuelinas.

Llegó la res con cierta embestida a la muleta. Como esos grifos veraniegos, que sueltan cuatro gotas, así el bicho tuvo cierto viaje, que aprovechó Murillo para enhebrar una serie de pases en redondo, valerosos y con técnica de torero de oficio. A la hora de la verdad señaló una honda. Intentó descabellar, pero el toro se tapaba, sonando un aviso. Volvió a coger el acero y rindió a su enemigo de una honda bien señalada. División de opiniones.

Otro toro, carente de fuerzas y gaza-pón fue el quinto. No tenía viaje alguno, por lo que el aragonés se limitó a unos trapazos por la cara y a abatir a su inmóvil enemigo de una estocada en la yema, pero sin marcar los tiempos. Le aplaudieron la brevedad.

Había la esperanza de que Diego Puerta pusiera en la tarde la alegre nota de su pincelada sevillana. Pero también hoy Diego Puerta ha sido una puerta cerrada. Afirman que Felipe II se consoló de la pérdida de la Armada Invencible diciendo que no había mandado a sus barcos a luchar contra los elementos. Pues bien, el sevillano pudo decir lo mismo, porque sus elementos, es decir, sus toros fueron como esculturas de esas carnes congeladas, que no tienen calor, ni sangre, ni sistema nervioso. A su primero, después de una faena breve, lo mató de dos pinchazos sin soltar y media lagartijera.

En el sexto vimos lo más bonito y torero de la tarde. Dos grandes pares de rehiletos de Armensilla. La res derrotaba y se defendía en el centro del anillo y Diego Puerta puso fin al aburrimiento de los graderíos propinando al trozo de carne congelada con cuernos que tenía enfrente una estocada honda.

He aquí una corrida sin alegría, sin temperatura humana, sin sonoros ojes. Triste como una bandera a media asta. Como un bostezo.

## ¿CABALLEROSIDAD (?) ENTRE LOS CABALLEROS?

BARCELONA, 28. (De nuestro corresponsal.)—La corrida del jueves volvió a

centrarse en el aliciente lanzado últimamente por la Empresa catalana: la «competencia» entre don Angel Peralta y don Alvaro Domecq. Para nuestra desgracia será difícil que podamos volver a ver reunidos a ambos grandes rejoneadores; lo va a imposibilitar los excesos de nervios y la —suponemos pasajera— falta de caballerosidad de los caballeros.

Correspondió en primer lugar a don Angel Peralta un bicho castaño, ojalado y bocnero, de Cobaleda. Tenía una alegre arrancada. Don Angel ha estado muy bien, prentiendo arponcillos y banderillas en todo lo alto, y en los terrenos de las afueras ofreció un par de banderillas a Domecq, después de clavar el uno a dos manos, haciéndolo el caballero jerezano soberbiamente a una mano.

No dobló el toro de los rejones de muerte —pese a estar muy bien colocados—, por lo que pie a tierra se deshizo de su enemigo de tres pinchazos y una estocada honda. Dio dos vueltas al ruedo; una, porque se lo pidió el público, y otra, sin duda, porque se la concedió él mismo.

El novillo-toro de don Alvaro Domecq salió al revés, con la cabeza mirando a los chiqueros y el rabo a la arena. Clavó dos rejones don Alvaro entre las protestas ruidosas de los graderíos; a nuestro entender, la res no tenía más defecto que ser un solemne buey. Declaraciones posteriores señalan que estaba resentido de los cuartos traseros. Sea lo que sea, el presidente, y previa una conversación de don Alvaro Domecq con el delegado de la autoridad en la plaza, se echó el toro al corral. Al final de la corrida, el caballero jerezano rejoneó a un diestro toro de Sanz Jiménez, de Linares; la res, desde el primer momento, se puso a la defensiva, refugiándose en tablas y tirando peligrosos derrotes. Don Alvaro Domecq estuvo muy bien, ya que expuso a sus jacas al clavar los farpas y palitroques a favor de la querencia de las tablas. No mató de rejones, por lo que, como su compañero, echó pie a tierra, despenándolo de dos pinchazos y descabelló. Dio la vuelta al ruedo.

Don Angel Peralta, entre barreras y luego en un reportaje a nuestro colega Ricardo Huertas, se quejó de las facilidades dadas a Domecq, al cambiarle el toro que ambos se habían sorteado. Y de la descortesía de su compañero, al no responder ofreciéndole banderillas. A su vez, don Alvaro señala que don Angel Peralta se siente «desplazado por la juventud». Que él no pidió se cambiara el toro, sino el público. (En este caso, faltó al Reglamento la presidencia) y que no ofreció banderillas a su compañero debido a lo difícil del toro, con lo que su gesto podía ser mal interpretado. Total, mal humor. Y falta de caballe-

rosidad entre los caballeros de a caballo. Poco vamos a decir de la lidia ordinaria; se lidiaron cinco reses de Cunha de Patricio, de Portugal, y una del conde de Pinohermoso.

Paco Corpas estuvo muy bien en su primero, una res floja, de blanda y bobalicona embestida. La banderilleó, además, superiormente. La despenó de pinchazo en hueso y una a toro arrancado. Se le aplaudió con calor. El cuarto era una res sin fijeza; la toreó en redondo, con brevedad. La despenó de dos pinchazos escupidos y tres descabellos. Silencio.

Efraín Girón, a un toro pronto, le instrumentó una gran faena sobre la izquierda, prendió dos pares, el segundo, soberbio, aguantando mucho. Mató de media pasada y descabello. Dio la vuelta al ruedo.

Al quinto, una res mansa de Pinhermoso, a la que condenaron a banderillas negras, le hizo una porfiona faena, a fuerza de arrimarse y encelarla con el cuerpo. La mató de media y una honda. Saludó desde los medios.

Fernando de la Peña ha realizado dos vistosas faenas de muleta; en ambas perdió trofeo por el pincho; en la primera oyó un aviso, y en la segunda, mató de un pinchazo, estocada caída y una honda. Se le aplaudió. Este muchacho suele malograr todo lo bueno que hace, con el acero.

## LA CORRIDA DE SAN JAIME

BARCELONA, 25 (De nuestro corresponsal.)—Día de Santiago, Santo Caballero, Patrono de España. Pues bien; fue por ello la onomástica de uno de los toreros que tomó parte en la corrida de la Monumental barcelonesa: Santiago Martín «Viti».

Santiago Martín «Viti» ha querido invitar a los graderíos con motivo de su onomástica. Y lo ha hecho como suelen realizarlo los toreros serios. Brindándoles una buena tarde de toros.

Los deseos de Viti no pudieron cumplirse en su primero, una res de escasas defensas, que salió rebrincada de la puja y a la que tuvo que condenarse a banderillas negras.

La dominó Santiago Martín con unos pases por bajo, muy eficaces, que le ahorraron la cabeza a la res. El bicho carecía de arrancada, por lo que, previó un macheteo, señaló media en la yema. Acertó al tercer envite con el verdugullo.

Donde la invitación de Santiago Mar-



SEVILLANO.—He aquí el paseillo cabizbajo de los tres espadas, metidos en sus ideas. En primer término, Fermín Murillo hace el signo de la cruz sobre el pecho; se habla de la carrera retirada del torero aragonés; el mismo lo ha dicho a sus amigos. Diego Puerta y Joaquín Bernadó parecen presentir el juego del ganado.



BIEN PUESTA.—En la corrida dominical barcelonesa hubo esa estocada de Fermín Murillo. La foto no describe como se puso, pero el lugar no pudo ser más exacto: el hoyo de las agujas.



NATURAL O AYUDADO?—Con su pulcritud acostumbrada, Quimet torea con la izquierda a uno de los imposibles toros de Molero. Y dará a los aficionados un tema para discutir si el pase es natural o ayudado. (Fotos VALLS.)



ANTE EL JEFE DEL ESTADO.—Cumpliendo un ritual que los toreros cumplen con ilusión y el Jefe del Estado con afecto, como mira Franco a todas las manifestaciones de la corrida de toros de La Coruña, cumplieron a Su Excelencia en un descanso de la corrida. En la foto, Pireo y Paco Camino comentan con el ilustre espectador las incidencias de la lidia. (Foto Cifra.)

tin «Viti», con motivo de su onomástica, se ha puesto de relieve. ha sido en el quinto de la tarde. Era una res gorda y bien armada. La recibió el Viti con seis verónicas majestuosas, adelantando la pierna contraria, con el capotillo recogido y las manos muy bajas. Esas verónicas fueron como el aperitivo de la invitación de Santiago Martín, con motivo del día de su santo, a los graderíos barceloneses.

La res tomó un puyazo muy fuerte y un picotazo, pues el varilarguero marró la garrocha.

Con el toro, pues, entero, se enfrentó Viti con la muleta. Esta dificultad fue el máximo aliciente que Santiago Martín ofreció, como convite de onomástica, al público y a los aficionados catalanes.

La iniciación de su faena fue ya magnífica; pases por bajo y trincerazos, dominadores y artísticos. Vinieron después una serie de redondos, largos, templados, la flámula sin una arruga; se cambió el engaño de mano y prendió a su enemigo en una serie de naturales suaves torerísimos, con la muleta tersa como un espejo. En los pectorales la seda acariciaba la testuz sacándola por la penca del rabo. La res se vino abajo y Santiago Martín aún la obligó a embestir cruzándose con su enemigo y encelándolo con el cuerpo.

Cuando los convidados de Santiago Martín parecían satisfechos, aún les ofreció, como recuerdo del día de su santo, el regalo final: una estocada, entrando en corto y metiendo el estoque hasta los gavilanes.

Le concedieron una oreja; el público, agradecido al convite de la onomástica, exigió dos, a lo que correspondió la presidencia. Y Santiago Martín «Viti» dio la vuelta al ruedo, triunfador y sonriente, porque había podido invitar a una gran faena a los graderíos de Barcelona.

A partir de ahí, la corrida tuvo poco que narrar. Bernadó ligó una excelente faena de muleta en su primer enemigo, con pases muy suaves y ese sello artístico que pone en todo cuando ejecuta. Terminó con giraldivas. Mató de una entera y tres descabellos. Se le aplaudió.

El cuarto fue un manso de solemnidad; llegó sin arrancada y a la defensiva a la muleta. Debó Bernadó alfiarlo y pasaportarlo a mejor vida, pero se encorajinó porque alguien, desde el tendido cinco, lo calificó de miedoso. Intentó faena con aquel toro que derrotaba y cabeceaba, y lo mató de una entera. Un detalle tuvo Bernadó que no nos gustó: hacer gestos pidiendo se le diera la vuelta al manso, encarándose con el público. Joaquín Bernadó es un torero educado y elegante y a estas horas estamos seguros estará arrepentido de su malhumorado comportamiento.

En cuanto a Pallarés, acusa la falta de corridas. En su primero hizo una faena adornada, pero sin hondura. Mató de una estocada tendida y se le aplaudió. En el que cerró plaza, un mulo con cuernos, poco pudo hacer, limitándose a una labor de urgencia con la muleta y a despenarlo de varios pinchazos, entro el desagrado de la concurrencia.

En cuarto lugar actuó el rejoneador don Alvaro Domecq. Sin rayar a la altura de otras tardes, estuvo muy bien, especialmente al prender un gran par, de frente, verdadero prodigio de ajuste.

La res, a pesar de tener los tres rejonas de muerte, no dobló, bajando pie a tierra el caballero, despenándola de media lagartijera y dos descabellos. Dio la vuelta al redondel.

Los toros, de doña Amelia Pérez Tabernero, han estado bien presentados, pero han carecido de casta y bravura. Tan sólo metió bien la cabeza el segundo de Viti.

Cuando terminó la corrida, sólo se pensaba en una cosa: en el convite que, con motivo de su onomástica, Santiago Martín había ofrecido a los graderíos barceloneses.

Rafael MANZANO

## ACCIDENTADA NOCTURNIDAD

BARCELONA, 25 (De nuestro corresponsal).—La nocturna del día de San Jaime fue accidentada. Manolo Gallardo

estuvo muy valeroso, cortando una oreja al único novillo que lidió, pues al entrar en el burladero le infirió una cornada. Barquillero derrochó valor; en un quite lo cogió el bicho, llevándolo también a la enfermería.

Con cinco novillos tuvo que entenderse el mejicano Jesús Solórzano. Consiguió un buen éxito. Banderilleó a los cinco novillos que le correspondió matar; cortó dos orejas en el quinto, en una faena de relumbrón, y estuvo muy compuesto en todos sus enemigos con capote y muleta, matando con prontitud.

Estamos seguros que le veremos en otra ocasión y fuera del ambiente verbeno de las nocturnas.— R. M.

## BENIDORM

### OREJAS A GREGORIO SANCHEZ Y TININ

BENIDORM, 31.—Con asistencia del Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega; el director general de Política Interior, don Jesús Aramburu, y el Gobernador Civil de Alicante, don Luis Nozal, se celebró en Benidorm una corrida de toros, en la que actuaron Gregorio Sánchez, Santiago Martín «Viti» y José Manuel «Tinín», lidiándose seis toros, bien presentados, de Samuel Hermuños, de los que hubo un poco de todo, correspondiéndole a Viti el lote menos fácil.

Gregorio Sánchez tuvo una buena tarde, realizando dos faenas de muleta, la primera de ellas, dominadora y artística en un toro que tiraba peligrosos gañafnes. Mató, a uno, de estocada algo traserá, valiéndose el corte de una oreja y dar la vuelta al ruedo, y al otro, de media bien colocada, siendo aplaudido fuertemente y dando la vuelta al ruedo.

Viti tuvo poca suerte en su lote. De todos modos, el castellano toreó galanamente con el capote y consiguió dos faenas de muleta que acompañó la música, logrando tantas de pases mandones y suaves. Mató a su primero de media excelente y descabello y fue muy aplaudi-

do, y a su segundo de también media bien colocada y descabello, oyendo palmas.

Tinín encontró en los dos toros suyos uno muy bueno y otro con dificultades. En su primero toró con suavidad con el capote y realizó una gran faena de muleta con música y palmas, rematando la labor de media estrada buena que puso en sus manos dos orejas, dando la vuelta con saludos. En el último, que tenía cierto peligro, llevó la lidia con inteligencia y dominio y acabó de esto cada entera que le valió oír muchas palmas.

Los tres matadores brindaron su primer toro al señor Ministro de la Gobernación. M. MATAIN.

## CALAHORRA

### ALTERNATIVA DE SATELITE

CALAHORRA, 31.—Toros de Martín, de Galapagar, antiguo Albaserrada, de juego regular.

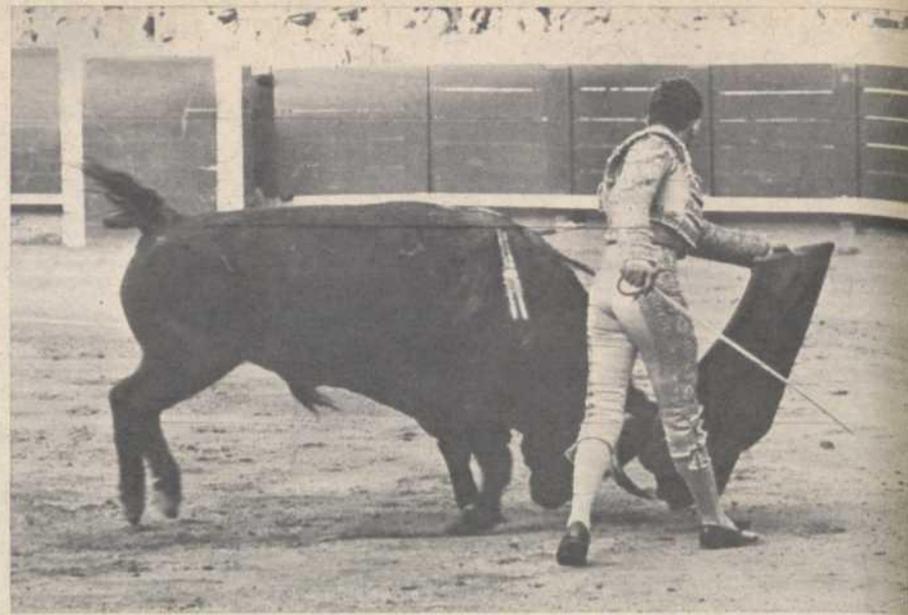
Víctor Ruiz de la Torre «Satélite», que tomó la alternativa de manos de Antonio León, estuvo valiente en su primero, al que mató de un pinchazo y una estocada. Vuelta al ruedo. En el último de la tarde, faena con pases rodillas en tierra y varias series de naturales. Mató de un pinchazo y estocada hasta el puño. Dos orejas y rabo y tres vueltas al ruedo.

Antonio León, faena con pases variados y adornos, para una estocada hasta la cruz. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. En el otro, faena con buenos derechazos y naturales. Mató de media estocada, otra media y descabello. Oreja.

Vicente Punzón, faena vistosa con naturales y ayudados a su primero, para un pinchazo sin soltar y media estocada. Oreja. En el otro recibió un palotazo el diestro y quedó sin sentido, pero se repuso y luchó con un toro mansueto. Mató de cuatro pinchazos, media estocada y cinco descabellos. Silencio.



**PACO CORPAS.**—En la corrida del día 28 en Barcelona, Paco Corpas tuvo momentos lucidos, pero los toros —bobaticones— de Cunhal Patricio, no le ayudaron. espada.



**FERNANDO DE LA PENA.**—Se lució como torero y falló con el pincho. Achaque de muchos buenos toreros de hoy que se lucen con la franela y deslucen con la espada. (Fotos VALLS.)

## FIGUERAS

### OREJAS PARA LOS DOS

FIGUERAS, 31.—Toros de Puerta de San Lorenzo, buenos.

Antonio Ortega «Orteguita», faena adornada a su primero, al que cortó una oreja. En el otro, ovacionado con las banderillas, faena, dando la vuelta al ruedo.

El colombiano Alfonso Vázquez II, faena valiente a su primero, en el que fue premiado con una oreja y petición de otra. En el otro escuchó palmas.

El rejoneador Antonio Ignacio Vargas oyó aplausos en uno y palmas en el otro.

## GERONA

### EXITO DE OSUNA

GERONA, 31.—Toros de Arturo Cobaleda y de Juan Belmonte, bravos.

El rejoneador Angel Peralta cortó una oreja en el primero y las dos del segundo, tras una notable exhibición de monta y rejoneo.

Antonio Borrero «Chamaco», silencio en su lote.

Pepe Osuna, dos orejas en uno y dos orejas y rabo en el último.

## LA CORUÑA

### EN PRESENCIA DE FRANCO

LA CORUÑA, 31.—Primera corrida de Feria, a la que asistió el Jefe del Estado acompañado de su esposa. A su entrada en la plaza fueron saludados por el Ministro de Marina y otras autoridades, entre ellas, el director general de Seguridad, don Eduardo Blanco Rodríguez, que posteriormente presidió el festejo. Toros de Torrestrella, de mal juego.

Sus Excelencias fueron acogidos con una gran salva de aplausos, que se prolongó durante varios minutos, a la que correspondieron saludando desde el palco de honor. Iguales muestras de simpatía y adhesión se produjeron al abandonar la plaza.

Miguel Bález «Litri» actuó mermado de facultades, resentido de las lesiones sufridas en su última cogida. Faena a su primero con derechazos, estatuarios y molinetes, citando desde lejos, y manoletinillas, para dos pinchazos y estocada. Silencio. En el otro no hizo nada ante los derrotes del toro. Mató de un pinchazo, media estocada y varios descabellos. Dos avisos y protestas.

Paco Camino, ovacionado con el capote en sus dos enemigos. Faena de castigo a un toro que va al bulto, con ayudados por alto, redondos y desplantas para media estocada y descabello. Ovación. En el otro, faena con pases de trasteo, ayudados, derechazos y redondos que se jalean y adornan entre música y

olés. Mató de tres pinchazos y descabello. Gran ovación.

Manuel Cano «Pireo», faena por redondos, de pecho, ayudados, tres series de redondos y manoletinillas y pases de espada, para un pinchazo, media estocada y descabello. Ovación. En el último, faena breve a un toro que derrota peligrosamente. Mató de media estocada. Silencio.

## LLORET

### TRIPLE OREJA A ESTUDIANTE

LLORET DE MAR, 31.—Toros de Juan José Ramos Matías Hermanos.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza tuvo una gran tarde. Cortó las dos orejas con petición de rabo del primero y fue premiado con las dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo en el otro.

Luis Segura tuvo una tarde alocada y fue ovacionado en su lote.

Jesús Delgadillo «Estudiante», mejicano, se lució en sus dos toros. Cortó las dos orejas con petición de rabo y dos vueltas al ruedo en el primero y una oreja con petición de otra en el segundo.

## PALMA

### OREJA A PALOMO LINARES

PALMA DE MALLORCA, 31.—Cuatro toros de Mercedes Pérez Yaberne o de Montalvo, reservones e inciertos, y dos de los Herederos de María Montalvo, difíciles.

El mejicano Jesús Córdoba, faena con pases por bajo, redondos y naturales, rematados con el de pecho para un pinchazo y estocada. Aplausos y saludos. En el otro, faena de lidia y castigo a un toro reservón y flojo de remos. Mató de un pinchazo y estocada. Aplausos.

Curro Romero, ovacionado en verónicas y quites. Faena con pases de castigo, derechazos y pases por alto a su primero, para cuatro pinchazos y estocada. Un aviso. En el otro, mansurron, con cascadas a banderillas negras, faena de castigo. Mató de media estocada. División de opiniones.

Sebastián Palomo «Linares», aplaudido en lances a su primero. Faena con quites, redondos, circulares y de pecho y desplantas para un pinchazo y estocada. Oreja. En el último, faena valiente en terreno del toro, con pases de todas las clases. Mató de dos estocadas y descabello. Vuelta al ruedo con petición de oreja.

## EL PUERTO

### LAS CHICAS DE LA CRUZ ROJA

PUERTO DE SANTA MARIA, 31.—Así

podemos titular esta reseña, pues, si nos fijamos bien, una de las cosas más destacables de esta corrida fue la cuetacion que, terminada la lidia del tercer toro hicieron en el ruedo un numerosísimo grupo de bellas muchachas para recaudar fondos en pro de tan benéfica institución. Con capotes abiertos que sistenían por sus puntas, recorrieron el redondel, recibiendo la donación del pincho, que generosamente correspondió a la póstula, arrojando sus óbolos desde los graderíos. Fue realmente un número bello y simpático.

El ganado de Benítez Cubero, designado en cuanto a trapío. Acudieron pronto a las caballerías y no ofrecieron grandes dificultades a los de a pie.

Rafael Ortega lanceó superiormente a su primero. Empezó la faena en tablas por alto. Luego saca el bicho a los medios e instrumenta dos buenas series. Se perfila y cobra una estocada mojándose la mano, de la que cae su enemigo fundamentalmente sin puntilla. Dos orejas y rabo. A su segundo, faena con la ceracha y al natural, con clasicismo y pureza. Un pinchazo bien señalado y estocada. Oreja, vuelta y saludos.

Jaime Ostos lanceó muy bien. Cita de largo en el centro del ruedo y el toro se arranca como una locomotora, aguantando Jaime impávido la embestida en un magnífico estatuario. El toro tiene mucha fuerza, por no haber recibido más que un solo puyazo, y el de Ecija lo torea por bajo, por naturales y pases con la derecha, abriendo el compás y mandando mucho a la res. Giraldillas y molinete. Media estocada. Dos orejas y vuelta. Al quinto le torea por bajo en la iniciación de la faena. El toro, muy quedado, obliga al espada a citarle cerca y tenazmente para torearle. Un pinchazo, media y el toro se echa. Ovación y salida.

Juan García «Mondelío» triunfó en ambos toros que le correspondieron en suerte. Lanceó muy bien de capa a su primero, resultando cogido sin consecuencia, pero muy aparatadamente, al recalzar un quite muy ceñido. La faena a este toro la realiza con varias series de pases naturales, que cruza con otros de pecho muy ceñidos. Vienen luego las clásicas amondeñinas, plóticas de ajuste y quietud. Pinchazo y estocada, entrando muy cerca. Dos orejas y vuelta. Al que cerró plaza le hizo otra magnífica faena de muleta, matando de una estocada. Les fueron concedidas otras dos orejas dando la vuelta a la periferia entre clamorosas ovaciones.

Buena corrida en general, saliendo a hombros los tres espadas.

Juan GUILLEMO

## SAN FELIU

### EXITOS ANTE TURISTAS

SAN FELIU DE GUIXOLS, 31.—Toros

de Barcial y de Juan José Ramos Matías Hermanos.

Curro Girón cortó dos orejas y rabo en el primero y dio la vuelta al ruedo en el otro.

Manolo Martín fue premiado con una oreja en cada uno de los suyos.

El rejoneador Rafael Peralta obtuvo un triunfo resonante. Cortó las dos orejas del primero y las dos y el rabo del último.

## FRANCIA

### EXITOS DE OLIVA Y MATA

BEAUCAIRE (Francia), 31.—Toros del conde de Cabral, que cumplieron.

Manuel Blázquez, faena breve a su primero y escuchó pitos. En su segundo, el mejor de la tarde, consiguió lucirse y dio la vuelta al ruedo.

Emilio Oliva hizo una gran faena a su primero y cortó las dos orejas. En el otro estuvo valiente y escuchó gran ovación con petición de oreja.

El canario José Mata hizo una gran faena a su primero con pases de todas las marcas, que le valió las dos orejas y el rabo. En el último estuvo muy valiente, pero falló con el estoque, lo que le privó de los trofeos. Dio dos vueltas al ruedo.

La corrida estuvo amenizada por la banda de la Legión Extranjera, en la que intervenían veinte músicos espafíoles.

## FESTEJOS ENTRE SEMANA

### SANTIAGO, EN FERIA, Y ARTE EN JEREZ

La semana de Santiago es, tradicionalmente, muy movida, y en ella se prepara un «climax» que desemboca en las Ferias del Norte para darles más o menos atractivo.

TUDELA celebró el día del Patrón de España su segunda corrida de Feria, que substituyó la ausencia de Córdoba por la presencia de Rafael Ortega, el veterano resaparecido. Este fue justamente ovacionado y dejó una colosal estocada que, de manera inexplicable, no fue orejada. Paco Camino estuvo en su línea de bien torear que define su momento presente; pero no estuvo a la misma altura a la hora de matar. En cambio, Tinín se metió al público tudelano en el bolsillo y salió a hombros tras dejar sin orejas a sus dos toros, más un rabo de afiadidura. También hubo oreja para Rafael Peralta por la lucida lidia de un novillo de doña Luisa Flamarique.

BENIDORM celebró el día de San Jaime con lidia de toros de Montalvo para Antonio Buenvenida, Antonio Ordóñez y

José Fuentes. Y se registró buena entrada en la plaza.

Bienvenida estuvo breve..., salvo con la espada (que ya sabemos lo que esto significa). Por el contrario, su homónimo Ordóñez estuvo en tarde de triunfos y cortó una oreja del segundo toro y las dos del quinto. Y también en tono de triunfador—como si afirmase en el centro de la temporada—José Fuentes, que salió a oreja por toro.

JEREZ DE LA FRONTERA celebró su «Corrida de Artes» el sábado día 30. Lidieron seis toros de don Carlos Núñez los matadores Antonio Ordóñez, Curro Romero y Rafael de Paula.

El que hizo honor a la designación de la corrida fue Antonio Ordóñez, que hizo en el cuarto una faena memorable, muy suya, rematada con una estocada superior que provocó corte de orejas, petición de rabo y que le arrojasen una llave gigantesca—la llave del toro—entre el beneplácito de la concurrencia. Curro Romero estuvo haciendo que hacía pinturerías, pero no halló el toro colaborador. Rafael de Paula también estuvo muy artista, muy flamenco y muy gitano, sobre todo en el sexto, pero eso de la espada...

CORDOBA.—Por fin se celebró el día 30 una novillada en que se dio por primera vez la circunstancia de un festejo nocturno en «La Marquesa». Los novillos fueron de Díaz Tresgallos, y fue manso, con condena a viudas de uno de ellos, Gabriel de la Casa y Rafael Roca juecieron sus maneras y Carnicerito de Ubeda—que substituyó a Barquillero—cortó una oreja en el primero y fue ovacionado en el otro, negándose el de Ubeda a salir a hombros.

(Resumen de las informaciones de Almirando Jarama, M. Mataix, Tomas Herrera y G. Caballero.)

## NOVILLADAS

### BENJUMEA TRIUNFO

ARANJUEZ, 31.—Novillos de Cortijouva, bien presentados y buenos.

Gabriel de la Casa, aplausos en uno y ovación y saludos en el otro.

Pedrin Benjumea, dos orejas en el primero y dos orejas y rabo en el segundo.

Paco Ceballos, vuelta al ruedo en uno y una oreja en el último.

### EXITOS EN AZPEITIA

AZPEITIA, 31. — Novillos de Joaquín García Valdecasas, mansurrones.

José Luis Bernal (Capillé), dos vueltas al ruedo y petición de oreja en uno y ovación y saludos en el otro.

Adolfo Rojas, una oreja y petición de oreja en el primero y ovación en el último.

### FIESTAS COLOMBINAS

HUELVA, 31.—Novillada de las fiestas colombinas. Reses de Clemente Tassarra, que cumplieron.

Antonio Muñoz Batalla, palmas en uno y dos vueltas al ruedo y petición de oreja en el otro.

Diego G. Maldonado, una oreja en el primero y dos orejas en el segundo, en el que resultó cogido en el gásteo, de pronóstico leve.

Calerito de Córdoba, ovación en uno y dos orejas en el último.

### TRIPLE TRIUNFO

SANTONA, 31. — Novillos de Rufino Moreno, travos.

Pablo Sánchez «Barajitas», dos orejas en uno y una oreja en el otro.

Jesús Blasco, una oreja en el primero y dos orejas en el segundo.

Antonio García «Utreritas», vuelta al ruedo en uno y dos orejas en el último.

## LANCE ENTRE CABALLEROS

# DONDE PERALTA Y DOMEQ HABLAN DE LA JUVENTUD, LA COMPETENCIA, LA CABALLEROSIDAD Y LAS VENTAJAS

### LOS DOS REJONEADORES HABLAN AL TÉRMINAR LA CORRIDA DEL DÍA 28 EN BARCELONA

Acercó de los entre bastidores de la corrida de competencia entre rejoneadores —y como ya dice nuestra corresponsal en su crónica del día 28—, los dos caballeros a la jineta hicieron estas manifestaciones:

Los incidentes registrados entre barreras, de los que fueron protagonistas los dos caballeros rejoneadores, obligaban a la entrevista con ambos, toda vez que la cuestión había trascendido al público.

Cuando iba a montar en el coche, para abandonar la plaza, pudimos hablar con don Angel Peralta. El retraso que ello nos produjo, hizo que encontráramos a don Alvaro en el momento que abandonaba el hotel, camino del aeropuerto. En el coche lo acompañamos y conseguimos que nos diera también su opinión.

Aquí están ambas, sin quitar ni poner.

DON ANGEL PERALTA

Aún se mostraba excitado. No obstante se prestó a nuestros deseos.

—¿Quiere darme su opinión?  
—Pregunte y le contestare. Y si no, mire, yo le hablo. Ya lo pondrá usted en orden.  
—Dígame.

—Creo que se ha hecho mal, cambiando el toro. Cuando se sortean dos toros, es para que cada cual mate el que le toca. El toro retirado tenía su lidia; había que darle su lidia. Además, me ha extrañado ya mucho, de principio, que habiéndole ofrecido a Domecq un par de banderillas, para colocar a dos manos, él las haya cambiado poniendo un par a una sola mano. Ha debido jugar por derecho y sin ventajas.

—El cambio de toro no ha debido de ser?

—El no puede pedir al presidente que cambie el toro. Si acaso, es el presidente quien ha de hacerlo. Siendo buen compañero, si se sortean, hay que buscar la suerte con lo que le ha tocado a cada cual. A mí me encanta que triunfe él y todos, pues soy un enamorado del rejoneo, pero sin hacerlo con ventaja, máxime siendo él, con facultades y juventud.

Don Angel se toma un respiro y continúa:

—Yo sé que estas cosas, el público no las va a comprender, pero me da lo mismo, pues ya estoy de vuelta de esto.

De pronto, Peralta cambia de tema:

—Si yo le ofrecí unas banderillas ¿por qué no me las ofreció él también?

—No cree que a lo mejor lo hizo porque se dio cuenta de lo difícil que estaba el toro?

—Precisamente porque sabía cómo las iba a poner yo y en el sitio que las iba a poner, no me quiso ofrecer las banderillas.

En la vida el que sabe perder, siempre gana.

—¿Quiere juzgar su propia actuación?

—Para mí, perfecta, porque todo lo he puesto por fuera, en trando por derecho y sin buscar la protección de las tablas. Además, yo me ofrecí a matar su toro.

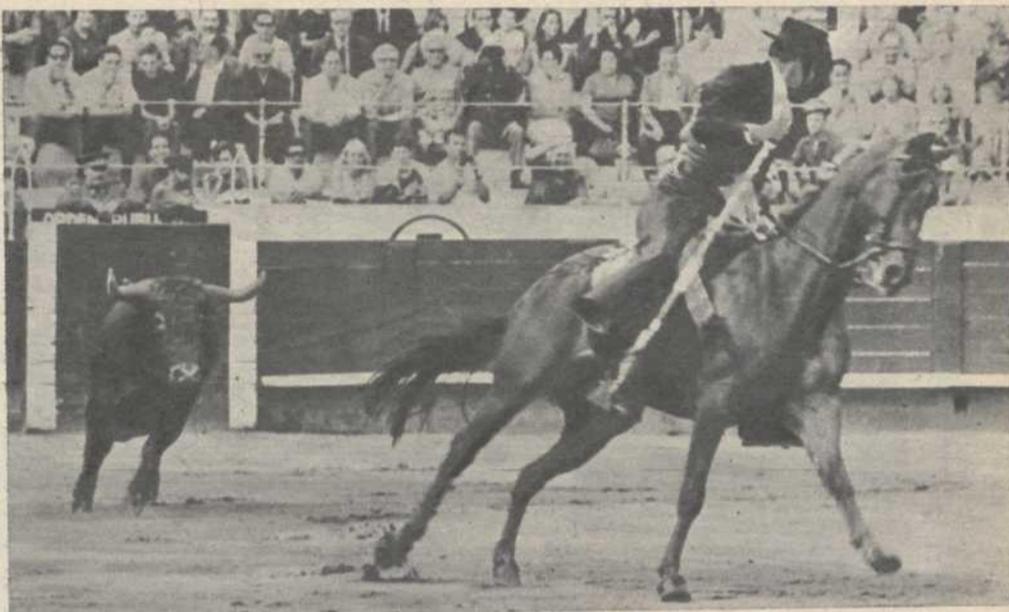
—¿Y la actuación de su rival?

—Esa, que el público la juzgue. Si lo hago yo voy a hacerlo desde un punto de vista técnico, que a lo mejor no coincide con el de los demás.

DON ALVARO DOMEQ

—Empiece por decir —nos

ruega— que todo el incidente tiene por motivo el que Peralta se da cuenta que la juventud lo desplaza. Tras esto, voy a explicarle las cosas, tal como son.



Don Angel Peralta



Don Alvaro Domecq

Domecq medita un momento:

—Ha salido un toro que estaba cojo y además, no andaba.

Las gentes, no yo, lo han protestado. He hecho lo que he podido para evitar que lo retiraran, pero el presidente lo ha devuelto al corral. Como en todas las corridas hay un sobrero, yo he matado a ese sobrero. Lo que no hubiera hecho yo, en el caso contrario, es meterme con gritos, por que eso, además de ordinario, es feo.

—¿Entonces usted no ha pedido el cambio?

—No señor, ha sido el público.

—¿Por qué no puso banderillas a dos manos, como él?

amarrado y pasa como una centella. En el mio, a una mano, mi caballo iba despacio.

—Dice él que se ha ofrecido a matar el toro de usted. ¿Lo sabe?

—El no podía matar mi toro, porque era un toro retirado. El ha ofrecido una cosa que, de antemano, sabía que no podía hacer. Luego, durante mi actuación, ha mandado retirar los rejones y banderillas y sus caballos, diciendo que nunca más volverá a torear conmigo. Es natural. Se puede ver la diferencia si volvemos a enfrentarnos.

—¿Por qué no le ofreció usted banderillas?

—Si lo hubiera hecho, el público habría dicho que tenía ma-

las ideas, a la vista de como estaba el animal; que lo hacía para verlo fracasar.

—¿Su propia actuación cómo cree que ha sido?

—Mi actuación ha sido una actuación de mérito, porque como habrá podido observar, el toro no ha ayudado. Pero mis caballos se han colocado. El toro, que estaba muerto del refón, ha tardado en echarse y a la hora de matar no se ha movido y no me ayudó. Por eso las gentes

# LA HORA DE LA VERDAD

Mucho se ha escrito de la importancia de la suerte de matar hogaño. Que si no puede perder interés; que, por el contrario, la faena de muleta en línea ascendente de creación artística ocupa el primer plano en el interés de los públicos. Teorías, idas y venidas alrededor del tema taurino, cábalas y posturas. Y, en tanto, la Fiesta en permanente actualidad.

El toro sale por el chiquero para pelear y para morir; para morir peleando. En ganarle la pelea está el éxito y la continuidad del toreo. En matarlo está el fin. Ciertamente que la muleta ha ganado muchos enteros, pero los tres avisos siguen siendo un importante baldón, que si caen sobre un diestro sin probadas calidades y sobrados arrestos o, sobre un principiante, los pueden apartar del camino.

La suerte de matar sigue importando. Lo que importa menos es la ejecución, su ortodoxia. Y a ilustrar a los públicos sobre el «modus» perfecto y a poner a los diestros, que sobradamente saben cómo se debe practicar, un espejo en el que se miren, va encaminada esta sección, que no tiene ni pretende tener—deseamos insistir en ello—matiz alguno de crítica.

Se mata así..., pero se debe matar de este otro modo, es constructivo. Y no es otra nuestra intención.

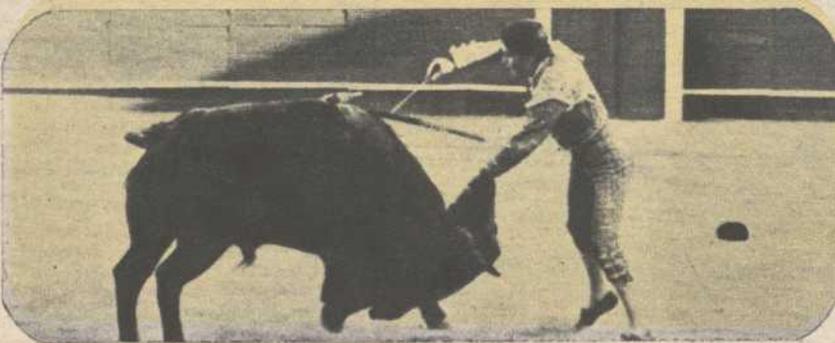


BENJUMEA.—Es evidente la decisión de matar del torero. Mas, a buen seguro que el novillo le ha ganado la acción al matador, que no ha tenido tiempo de vaciar el viaje. Aguantó el mozo la llegada del «expres», pero sólo tuvo tiempo de sacar la mano zurda para evitar el derrote bajo su cintura y echar adelante la diestra con premura y evidente retraso.

Fotos TRULLO, GOMEZ, TORRECILLA Y MARI).



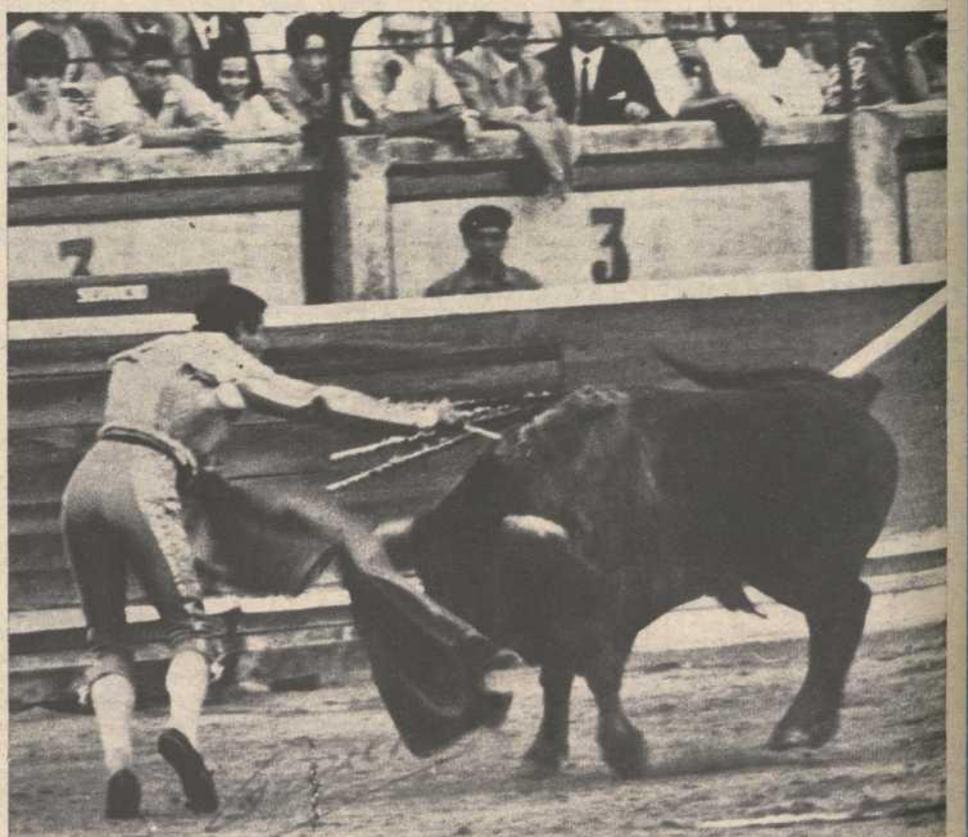
PALOMO LINARES.—El torero ha entrado a herir con decisión, pero sin reposo, sin dejarse ver. Lo prueban esa muleta que se quiere marchar bajo los belfos y sobre el testuz y esa mano derecha en un plano más retrasado que el hombre que la empujó.



JAIME OSTOS.—Cuando el torero, en este caso un excelente estoqueador, quiere hacer de la hora de la verdad un trámite, se produce una situación semejante a ésta: la muleta al pitón contrario, el viaje del diestro fuera de la recta y el brazo arqueado.



SUSONI.—En la gráfica, el «sópapo» o estoqueada entera colocada una cuarta «más allá» de su emplazamiento justo. El torero se perfiló fuera del pitón, entró con ganas y no mandó con la izquierda.



ANTONIO ORDÓÑEZ.—Igual que hay faenas de alifio hay estoqueadas de recurso. Esta no llega a esa categoría. La faena que la precedió no fue, de seguro, muy lucida y el maestro procedió a abreviar sin tener en cuenta modos ni reglas.